

PROGRAMA ARQUEOLÓGICO SAN JOSÉ DE MORO

Informe de Excavaciones Temporada 2005



Luis Jaime Castillo Butters



Pontificia Universidad
Católica del Perú

Pontificia Universidad Católica del Perú

Índice

A) Indicación de el o los Sitios o Monumentos Arqueológicos Incluyendo Datos sobre Ubicación, Antecedentes, Estado de Conservación y Descripción de los Componentes del Sitio	3
B) Equipo de Investigadores y sus Responsabilidades dentro del Proyecto	33
C) Plan de las Labores Efectuadas, tanto en el Campo como en el Gabinete y/o Laboratorio, a manera de Cronograma.....	36
D) Métodos y Técnicas de Reconocimiento, Excavación y/o Conservación-Restauración Empleados dentro del Proyecto	37
E) Manejo y Deposito Actual de los Materiales Recuperados en el Campo y Sugerencia Sustentada del Destino Final del Material	39
F) Breve Exposición de los Resultados del Proyecto Arqueológico, que Incluya Materiales, Contextos, el Sitio y su Relación con el Valle o la Región y Recomendaciones para Futuras Investigaciones, así como la Problemática de Conservación y Protección del Sitio	42
Informe técnico de las excavaciones en el Área 35 de San José de Moro, Temporada 2005 O. Gabriel Prieto Burméster	43
Excavaciones en el Área 38 de San José de Moro Karim Ruiz Rosell, Cecile Roulas, Julio Rucabado y Roxana Barrazaeta	87
Informe de las Excavaciones en las Áreas 39, 40 y 41 de San José de Moro Carlos Enrique Rengifo Chunga	133
G) Inventario Detallado de los Materiales Arqueológicos. Los Especímenes Arqueológicos Completos o semi Completos Deberán Incluir una Descripción de Formas Características. Este Inventario Estará Precedido por la Cantidad y Nomenclatura de las Cajas de Embalaje del Material, así como de la Numeración y Contenido de cada una de Ellas	206

H) Bibliografía de la Investigación, tanto en el Nivel de los Antecedentes, como en el nivel de los Procedimientos Metodológicos y Técnicos	207
I) Planos detallado de la Ubicación de las Unidades de Excavación, en Relación con el Sitio Arqueológico, con Coordenadas UTM y el Datum Empleado, Gráficos de Plantas, Cortes y Perfiles	218
J) Láminas Fotográficas representativas de los monumentos y contextos estudiados	223
Apéndice A: Lista de Artefactos recuperados durante la temporada 2005	224

Programa Arqueológico San José de Moro

Campaña 2005

Informe de Investigaciones

La presente temporada se realizó gracias al auspicio de la Fundación Backus a través del Patronato de las Huacas del valle de Moche, la Pontificia Universidad Católica del Perú a través de la Dirección Académica de Investigación, el Maya Research Program y la Fundación Bruno de Fresno.

A) Indicación del o los Sitios o Monumentos Arqueológicos Incluyendo Datos sobre Ubicación, Antecedentes, Estado de Conservación y Descripción de los Componentes del Sitio.

El Complejo Arqueológico de Moro se ubica en el departamento de La Libertad, provincia de Chepén, distrito de Pacanga. Su ubicación geográfica es de 7°10' latitud sur y 79°30' longitud oeste. Se accede fácilmente al complejo siguiendo la carretera Panamericana hacia el norte de Chepén (km 702-703), aproximadamente a 4 kilómetros de distancia de dicha ciudad. Esta vía cruza el complejo dividiéndolo artificialmente en dos sectores. Hacia el este se ubica el Algarrobal de Moro, un bosque relictico de alrededor de 350 hectáreas de extensión que alberga algunas construcciones coloniales dispersas y un centro administrativo Chimú/Chimú-Inca. Hacia el oeste se ubica el complejo ceremonial de San José de Moro.

En el centro administrativo Chimú/Chimú-Inca del Algarrobal de Moro se realizaron investigaciones durante las temporadas 1995, 1996 y 1997 (ver Informes parciales de las investigaciones de 1995-1997). Se trata básicamente de grandes muros de hasta cuatro metros de altura que crean patios y plazas rectangulares, audiencias y cuartos de almacenamiento. Este inmenso centro administrativo habría sido ocupado entre los años 1 200 a 1 532 d. C. Durante su estudio se elaboró un mapa detallado del sitio y se llevó a cabo una excavación sistemática en las diferentes unidades arquitectónicas registradas.

El centro ceremonial de San José de Moro se dispone sobre una extensa llanura arenosa que, proyectada desde el Algarrobal, alcanza las 10 hectáreas de extensión. Su superficie se eleva en aproximadamente tres metros sobre los terrenos de cultivo que la circundan por el oeste y sur. En el extremo meridional de esta llanura se concentran hasta 14 montículos artificiales de distinta configuración. Muchos de ellos parecen ser de carácter habitacional y albergan densas estratigrafías que testifican una larga historia de ocupación que llega a comprometer hasta a cuatro culturas distintas en 900 años de sucesión. Las líneas arquitectónicas de estos montículos son hoy en día indiscernibles debido a la erosión y, sobre todo, a la acción destructiva

de los huaqueros locales. Sobre la misma pampa, dispersas entre las estructuras arqueológicas, encontramos algunas viviendas de familias campesinas dedicadas a laborar en los campos de cultivo aledaños, antes pertenecientes a la Cooperativa Talambo.

El complejo arqueológico de Moro se ubica en la zona norte de las tierras actualmente irrigadas con aguas del río Jequetepeque y se adscribe geográficamente a la cuenca del río «Chamán» o «Seco de San Gregorio», el cual discurre inmediatamente al sur del complejo. Realmente se trata de un curso de agua de limitada longitud, paralelo al río Jequetepeque que sólo trae agua estacionalmente. Otros sitios importantes, mencionados recurrentemente en la literatura arqueológica, que se ubican en las inmediaciones de este río son el centro ceremonial Lambayeque «Huaca las Estacas» (Kroeber 1930; Horkheimer 1965; Kosok 1965) y el sitio residencial de élite Mochica Tardío de «Cerro Chepén» o «Koslachek» (Rowe 1948; Donnan 1978).

Si bien San José de Moro ha sido visitado en el pasado por un número importante de arqueólogos itinerantes (Kroeber, 1930; Schaadel, 1951; Ishida, 1960; Kosok, 1965), sólo dos se animaron a realizar excavaciones en él. Uno de ellos fue Heinrich D. Disselhoff, quien llegó al sitio a inicios de la década del 50 guiado por Don Oscar Lostanau, una autoridad civil del valle que cultivó una gran afición por la arqueología de la región. De sus breves artículos (1957, 1958a y 1958b) inferimos que lo que más le atrajo de Moro fueron sus profundos depósitos estratificados. Al parecer, su primera intención fue develar la historia ocupacional del sitio. Las excavaciones las desarrolló durante los meses de noviembre y diciembre de 1953, centrándolas inicialmente en un «pequeño montículo con forma de media luna que semejaba una duna de arena» (1958a: 183). El autor fue rápidamente seducido por el hallazgo accidental de algunos entierros, decidiendo desde entonces variar radicalmente el enfoque de su investigación.

Disselhoff dispuso una segunda área de excavación inmediatamente al norte de la «Huaca Alta», en un punto donde los huaqueros habían ubicado un antiguo cementerio. Allí encontró dos tumbas colectivas de extrema complejidad. En una de ellas se hallaron, entre sus elementos asociados, cerámica Lambayeque pintada en tres colores, un plato trípode perteneciente a la fase Cajamarca IV, otros cuatro platos similares pero de factura local y una serie de botellas negras de cuello efigie que él llamó de estilo «tiahuanacoide» (1958a: 186, 189).

Asombrado por el hallazgo de cerámica Cajamarca en un sitio de litoral, Disselhoff ahondó en la investigación sobre la interacción cultural entre la costa y la sierra en el antiguo Jequetepeque. Precisamente éste fue el tema central de uno de los cortos artículos que escribiera (1958a). La evidencia recogida en Moro le permitió inferir la existencia de una larga tradición de contactos comerciales entre la región de Cajamarca y la zona costeña aledaña. Los intercambios se habrían iniciado durante la fase II de la cronología para la cerámica Cajamarca elaborada por

Reichlen (1949), haciéndose más intensivos durante las fases III y IV (1958a: 192). Como dato curioso, a Disselhoff parece no haberle intrigado la existencia de un estilo local que imitaba las formas serranas, pues en ningún párrafo de su artículo esboza una interpretación cultural al respecto.

A mediados de la década de los 70, David Chodoff, un alumno graduado de la Universidad de Columbia, llegó al sitio con el proyecto de elaborar una secuencia cerámica para Moro que serviría de control cronológico para futuras investigaciones en el valle (1979: 38). Este trabajo había sido concebido como el punto de partida de un vasto programa de investigaciones que Richard Keatinge, en representación de la Universidad de Columbia, pensaba emprender en la región. En otras palabras, sería la piedra angular de un proyecto análogo al que la Universidad de Harvard auspiciara en el valle del Moche durante los años 1969 a 1975. Chodoff planeaba aprovechar esta experiencia de investigación como tema para una tesis doctoral.

Este investigador desarrolló dos temporadas de campo en el sitio (de octubre de 1975 a febrero de 1976 y mayo-junio de 1976) excavando tres grandes cortes, dos de los cuales ubicó en la «Huaca Alta» y el tercero en el montículo que nosotros denominamos «Huaca Chodoff»).

Sin embargo Chodoff nunca publicó los resultados finales de su investigación. El material excavado quedó inédito, no obstante llegara al parecer a concluir con el análisis del mismo. La única referencia bibliográfica sobre su trabajo está representada por un breve artículo publicado en 1979. La información que consigna en él es muy limitada. Se trata básicamente de una síntesis de los breves informes mensuales de excavación que presentaba al I.N.C. Lamentablemente, Chodoff tampoco concluyó su tesis doctoral, por lo que la versión definitiva de sus hallazgos y conclusiones nunca será conocida.

Durante los meses de agosto a setiembre de 1994, Carol Mackey y Marco Rosas, como miembros del Proyecto «Complejo Arqueológico de Moro», revisaron la fragmentería excavada por Chodoff que fuera depositada en los almacenes del Museo Nacional de Antropología y Arqueología. El análisis de la misma se vio dificultado dada la ausencia de las notas de campo originales y a la especial metodología de excavación que Chodoff aplicara en el sitio. Inexplicablemente, Chodoff profundizó por niveles arbitrarios áreas caracterizadas por tener una nítida estratificación, resultando esto en la inevitable mezcla de material extemporáneo. Lo que finalmente pudimos concluir a partir de nuestra intervención es que el material de Chodoff repite básicamente lo mismo que nosotros hemos reconocido en nuestros cortes estratigráficos.

El Proyecto Arqueológico San José de Moro (1991 - 2004)

Desde 1991 un equipo de arqueólogos venimos investigando el desarrollo, colapso y reconstitución de las sociedades complejas en la parte norte del Valle de Jequetepeque y en particular en San José de Moro. Durante 14 años hemos excavado diversos sectores del sitio, investigando múltiples aspectos de su larga historia ocupacional, enfatizando las prácticas ceremoniales y entre éstas las funerarias; hemos explorado los sitios arqueológicos del valle, principalmente los que fueron contemporáneos con SJM; hemos implementado un programa de desarrollo comunitario sostenible en base a actividades de turismo y educación; y hemos formado a una gran cantidad de jóvenes investigadores de universidades peruanas, europeas y norteamericanas. San José de Moro es ciertamente un sitio singular. En él abundan evidencias de que fue un importante centro ceremonial en el que se celebraron rituales muy elaborados, incluyendo entierros de élite, combates rituales y sacrificios humanos. La participación en estos eventos no estuvo restringida a los residentes de SJM y los poblados aledaños, sino que en ellos participaban miembros de las comunidades y pueblos de toda la región. Estos ritos seguramente se centraron alrededor de la Huaca La Capilla, la estructura más grande del sitio que data de la ocupación Mochica. El supuesto carácter regional de los rituales que se celebraban en SJM nos ha llevado a una ampliación de la escala de investigación, no sólo con excavaciones de gran dimensión en el sitio, sino con investigaciones de sitios contemporáneos en el resto del valle, y últimamente en otros sitios importantes correspondientes con el Periodo Mochica Tardío, la fase más importante de ocupación.

San José de Moro está ubicado en la provincia de Chepén, distrito de Pacanga, departamento de La Libertad. El sitio es una extensa colina de aproximadamente las 150 hectáreas de extensión, su superficie se eleva en aproximadamente 13 m sobre los terrenos de cultivo que la circundan por el oeste y sur. En el extremo meridional de esta llanura se concentran hasta 14 montículos artificiales de distinta configuración. Una de las características más significativas del sitio es su densa estratigrafía, que testifica una larga historia ocupacional que comprende los períodos Mochica Medio y Tardío, Transicional, Lambayeque y Chimú en casi 1000 años de ocupación continua.

En los años que han transcurrido desde que iniciamos las investigaciones en San José de Moro muchas cosas cambiaron en el entorno social en el que se realiza el proyecto, en el contexto de otras investigaciones sobre la cultura Mochica y en nuestros propios intereses de investigación. Muchas de las preguntas y objetivos que nos planteamos en el principio del proyecto se resolvieron a medida que progresaban los estudios, pero generaron nuevas preguntas y nuevos objetivos. Para comprender el desarrollo de esta investigación es necesario, por lo tanto, recapitular en los 14 años de trabajo, en los objetivos que nos trazamos en cada fase definida del

proyecto, en los logros y hallazgos y en los cambios que todos estos generaron en el derrotero de la investigación. En las siguientes páginas se presenta una reflexión de las fases por las que creemos hemos atravesado en el desarrollo del proyecto. Como se podrá ver, a medida que los años pasaron la complejidad del proyecto, los temas y preguntas que se investigaron y los recursos humanos y materiales de los que se disponía fueron incrementándose sostenidamente. En esta recapitulación se han omitido muchos detalles y nombres, hechos y hallazgos que no dejan de ser importantes. Hemos tratado de priorizar las motivaciones y aquellos hechos que tuvieron un efecto más sustantivo sobre el destino que se le daba a la investigación. Hay que señalar también que este proyecto no se ha realizado en aislamiento de otros esfuerzos, particularmente del Proyecto Huaca del la Luna, con quien hemos compartido experiencias, intereses, recursos y alumnos. Trabajar en la arqueología de la costa norte en esta época a sido, por decir lo menos, afortunado y oportuno.

1. La Cerámica de Línea Fina y las Sacerdotisas de Moro (Temporadas 1991 a 1994)

El Proyecto Arqueológico San José de Moro empezó como una indagación por el contexto de la cerámica de línea fina de la fase Mochica Tardía (Castillo y Donnan 1994, Donnan y McClelland 1999). En este estilo se produjeron un número limitado de botellas asa estribo, decoradas con dibujos muy detallados de ceremonias y actividades rituales. Los más notables ejemplos de este estilo son las representaciones del «Tema del Entierro», donde se narra con gran detalle los rituales funerarios de un personaje de élite que fue enterrado en una gran tumba de cámara dentro de un ataúd antropomorfizado decorado con una gran máscara funeraria (Donnan y McClelland 1999), además de representaciones de Combates Rituales entre divinidades, Ceremonias de lanzamiento de flores, Divinidades decapitadotas, y Escenas de una Mujer Mítica navegando en una balsa de totora o en una luna creciente. Durante años habíamos oído reiteradamente que la gran mayoría de los ceramios de línea fina provenían de San José de Moro, un pequeño poblado en la parte norte del Valle de Jequetepeque. Nos propusimos entonces estudiar de manera restringida lo poco que parecía quedar del sitio a fin de determinar los contextos arqueológicos en los que se depositó originalmente esta cerámica. En 1991 iniciamos las excavaciones para resolver esta simple interrogante: ¿de dónde viene la cerámica de Línea Fina Mochica Tardía? A partir de la densísima estratigrafía visible en las paredes de los pozos de huaqueros sabíamos, además, que el sitio tenía una larga historia ocupacional, así que nuestro segundo objetivo fue caracterizar esta secuencia a partir de excavaciones de perfiles estratigráficos en pozos de huaqueros. Luego de dos años de excavaciones centradas al pie de la Huaca la Capilla pudimos resolver las dos interrogantes que nos habíamos planteado. Descubrimos que el contexto de la cerámica de línea fina eran las tumbas de élite, acompañando a hombres y mujeres enterrados con gran pompa, y junto con una gran variedad de otras ofrendas funerarias.

En dos temporadas de campo sucesivas en 1991 y 1992, en codirección con el profesor Christopher Donnan, de la Universidad de California en Los Ángeles, descubrimos un importante número de tumbas intactas, la mayoría Mochicas, entre ellas cinco tumbas de cámara, que contenían algunos de los entierros más elaborados encontrados en sitios relacionados a esta sociedad. Los primeros años de trabajo dieron resultados que asombraron a la comunidad arqueológica y al público en general, pues se excavaron las tumbas de las mujeres Mochicas más importantes de su época: las Sacerdotisas de San José de Moro. El espectacular ajuar funerario de estos personajes se componía, entre otras cosas, de cientos de piezas cerámica, algunas de ellas de exquisita calidad artística, así como también de un ataúd adornado con grandes placas de cobre, o aleación con base de cobre, que emulaban la parafernalia usada por esta mujer durante las ceremonias rituales de sacrificios humanos en las que participaba. En 1992 las excavaciones continuaron y se halló otra tumba similar a la anterior. El hallazgo de esta nueva Sacerdotisa confirmó que durante la época Mochica una de las más importantes funciones rituales era asumida exclusivamente por mujeres, que la heredaban y transmitían de una generación a la siguiente.

Acompañando a las Sacerdotisas y otros ocupantes se encontró en las tumbas una gran cantidad de cerámica de formas y estilos inusuales. Muchas de estas formas no correspondían con aquellas reportadas en otros sitios Mochicas. Había, por ejemplo, una gran cantidad de cerámica negra, reducida, decorada con diseños en relieve. Las formas predominantes eran cántaros y botellas achataadas. También aparecieron por primera vez en contexto una importante cantidad de cerámica policroma, tanto del estilo Mochica Polícromo, como cerámica importada de la costa central y sierra sur, de estilos Wari Conchopata, Chaquepampa y Viñaque, Atarco, Nievería, Pachacamac, y cerámica Cajamarca en varios estilos y formas.

Las características de los estilos cerámicos que aparecieron en las tumbas de SJM, permitieron distinguir hacer dos grandes distinciones con respecto a otros sitios Mochicas investigados. En primer lugar, parecía que la tradición cerámica era radicalmente distinta, pues no sólo no aparecían en SJM ceramios de formas y decoraciones como los que caracterizaban a otros sitios Mochica V, sino que en SJM aparece cerámica de formas y decoraciones que no existen en absoluto en los otros sitios conocidos. Esta diferenciación era también visible en la cerámica más temprana, correspondiente a lo que ahora llamamos Mochica Medio, y que entonces pensábamos que podía ser el equivalente del periodo Mochica III en la secuencia de Rafael Larco. En cualquier caso, la cerámica del estilo Mochica IV, la más ubicua en el sur, no existía en SJM, ni se había reportado en ningún otro sitio del valle, por lo tanto, la primera conclusión era que en SJM se podía documentar un estilo y una secuencia cerámica diferente a la que existía en otros sitios Mochicas. La segunda conclusión se derivó de la anterior y de la presencia notable de la cerámica importada. Parecía que no sólo había habido una diversidad en las formas cerámica, sino que ésta había sido el resultado de un proceso cultural muy diferente, lo que presumía su

independencia del proceso que había gobernado el desarrollo de otras zonas Mochicas, y una temporalidad diferente, es decir, que el proceso en SJM pudo durar más o menos que en otras zonas. Ciertamente, la gran cantidad de cerámica foránea demostraba que SJM, más que cualquier otro sitio Mochica, había estado incorporado en los procesos culturales que habían caracterizado al Horizonte Medio. A partir de estas reflexiones surgió el concepto de la división del territorio Mochica en dos regiones, el Mochica Norte y el Mochica Sur. Más recientemente ha quedado en evidencia que en realidad el valle del Jequetepeque tuvo, durante prácticamente todo el periodo Mochica y el Transicional, plena independencia en relación con el resto de la costa norte, y que por lo tanto atravesó por un proceso cultural singular, signado por la independencia de sus unidades componentes (poblados y territorios), por la inexistencia de un centro político o capital, y por el énfasis en el ritual y la ideología como fuerza cohesionadora de unidades territoriales y políticas que en todo lo demás eran independientes.

Definir la secuencia ocupacional fue una de las prioridades del proyecto desde que iniciamos los trabajos en SJM. El sitio es, sin duda, en la costa norte uno de los más singulares por su compleja estratigrafía. La mayoría de los montículos que lo conforman son superposiciones continuas de capas de ocupación y capas de rellenos que en algunos casos alcanzan hasta los ocho metros. Asociados con estas capas, pisos y superficies de ocupación aparece una gran cantidad de material cultural, particularmente fragmentos de cerámica que incluye elementos que fácilmente podíamos reconocer, y otros de formas y decoraciones que entonces resultaban francamente desconocidos. Cerámica negra estampada, que evidentemente no era de filiación Lambayeque o Chimú, cerámica de estilos Cajamarca o polícroma, eran algunos de los ejemplos más curiosos. Fue evidente entonces que la historia ocupacional tomaría más tiempo en ser definida, y a la larga ha resultado un objetivo que ha tomado los 14 años del proyecto, cada vez mejor entendida pero nunca acabada.

Durante las primeras temporadas de campo el proyecto fue bastante pequeño en su tamaño y en la escala de los trabajos que se realizaron. Dado que los objetivos eran meramente los de ubicar y excavar tumbas y definir la secuencia de ocupación, no se dio tanta importancia a aspectos del entorno del entierro. La escala de las excavaciones que realizábamos entonces era también bastante pequeña, sólo pozos de prueba que se ampliaban si se ubicaba una tumba. No existía entonces mucha experiencia con excavaciones tan profundas como las que hemos llegado a hacer en SJM. Paradójicamente, en esta etapa, mas bien restringida de exploraciones, fue cuando se encontraron el mayor número de tumbas de cámara.

2. Prácticas Ceremoniales y Contextos Rituales (Temporadas 1995 a 1997)

Entre 1995 y 1997 los trabajos arqueológicos en San José de Moro pasaron a una segunda fase en la que se priorizó el estudio del contexto de las prácticas funerarias y el papel que éstas y otros aspectos de la vida ritual pudieron tener en la construcción de estrategias de poder basadas en la manipulación ideológica. Las excavaciones en SJM se centraron en el período Mochica Tardío, el período del colapso Mochica y en el período que siguió al colapso, que se ha venido a llamar Período Transicional. El equipo de investigación se reforzó en esta fase con la adición de la Dra. Carol Mackey, quien excavó el complejo administrativo del Algarrobal de Moro, el centro del poder Chimú en esta región; un antropólogo íntico, el Dr. Andrew Nelson, que enfatizó el estudio biológico de las poblaciones y la demografía; y la colaboración de alumnos de arqueología de universidades peruanas y extranjeras.

Al iniciarse la segunda fase del proyecto los estudios de las prácticas funerarias eran, todavía, el componente principal de la investigación. Después de los primeros dos años en que el proyecto se había centrado en las grandes tumbas de cámara, había que definir con mayor precisión las diferencias entre las prácticas funerarias que se debían a factores sociales, de las que se debían a factores temporales. Es decir que había que establecer las variaciones sincrónicas, dentro de un mismo tiempo, a fin de poder distinguir cómo se enterraban los ricos y los pobres, qué tipo de ajuar acompañaba a personas de diferentes status, quién recibía la cerámica de línea fina y en qué cantidades, etc. Por otro lado había que establecer cuáles habían sido las variaciones en las prácticas funerarias que se debían a los cambios entre períodos culturales. Llegar a comprender los patrones culturales en un sitio tan complejo toma tiempo, ya que se tienen que descubrir, prácticamente por azar, suficientes ejemplos de cada tipo de tumba como para poder caracterizar un período cultural, y dentro de él, las variaciones que se puedan deber al status, función ó simplemente tipo de entierro. Paralelamente, era evidente que los entierros no habían sido la única actividad en el sitio, y que más bien éstos estaban rodeados de evidencias de actividades rituales. Hay que señalar que entonces, e incluso ahora, los cementerios prehispánicos estudiados en la Costa Norte del Perú, mayoritariamente han sido descritos en lo que concierne a su tumbas, desconociéndose casi por completo lo que sucedía en su entorno. Es muy posible, sin embargo, que en la mayoría de los casos no haya gran cosa por estudiar, ya que los cementerios parecen haber sido lugares más bien especializados, con poca o ninguna actividad ceremonial asociada a ellos. En los casos en que el contexto ha sido estudiado, las tumbas, particularmente las más ricas, se encontraron en los rellenos de los templos (por ejemplo en Huaca de la Luna (Uceda 2001) y en Huaca Cao Viejo (Franco, Gálvez y Vásquez 2003) ó en banquetas asociadas a arquitectura doméstica (por ejemplo en Galindo [Bawden 2001]). En SJM era evidente que este no era el caso, sino que las actividades funerarias habían estado acompañadas de grandes ceremonias que habían dejado todo tipo de huellas y evidencias. En la segunda parte del proyecto

emprendimos el estudio de este aspecto del ritual funerario.

En esta segunda fase también iniciamos el estudio de la distribución espacial de los entierros en el cementerio y las posibles connotaciones de estas distribuciones. Era evidente que no en cualquier parte del cementerio se encontraban todos los tipos de entierros y que estos tendían, mas bien, a estar concentrados o alineados, como había sido el caso con el cementerio H45CM1 de Pacatnamú (Donnan y Cock 1986, 1997). Como en el estudio de otros aspectos de las prácticas funerarias, éste requería de una cobertura lo suficientemente representativa como para conocer cómo se agrupaban las tumbas. Hemos ido abordando este problema a medida que se han ido dando las circunstancias, es decir, a medida que ha aparecido suficiente evidencia como para poder establecer generalizaciones. Los núcleos que hemos encontrado, de diferente naturaleza en cada época, nos indican que los cambios más importantes no sólo se dieron en el eje de tiempo y de status, parecería que otro tipo de factores generó la agrupación y organización de las tumbas. La afinidad a unidades familiares, a rituales y cultos, a funciones ceremoniales o de otra índole (militares, artesanos, campesinos y pescadores) y en particular la pertenencia a alguno de los núcleos regionales, poblados o territorios, podría ser la clave para explicar algunos de los criterios de organización de las tumbas al interior del cementerio, sean éstos las concentraciones de tumbas simples alrededor de una tumba más compleja, ó alineaciones de tumbas (Castillo 2003). Si existen principios de organización definidos en base a los criterios anteriores, entonces deberíamos detectar «marcadores de afinidad» que caractericen a las tumbas de un núcleo y que permitan diferenciar a los núcleos. Éstos podrían ser la inclusión de artefactos de una forma o estilo o de una función determinada (como los que aparecen con las Sacerdotisas), de motivos iconográficos, ó simplemente de cerámica producida en una localidad y por tanto distinguible de aquella producida en otra.

Durante esta fase del proyecto las excavaciones se concentraron en una antigua «Cancha de Fútbol» en la parte central del sitio. En época Mochica esta zona no estuvo asociada directamente con ninguna estructura, sino que estaba más bien al pie de la mayoría de los montículos, formando una explanada donde se realizaban entierros de élite y donde se realizaban rituales. En la superficie, como suele ser el caso en el sitio, no aparecía ningún indicio de lo que podía contener el subsuelo, así que la decisión de dónde colocar unidades de excavación fue más bien aleatoria. Nuestra estrategia de excavación fue durante la segunda parte del proyecto, entonces, definir unidades de excavación de cinco por cinco metros en diferentes puntos del terreno a fin de definir el contenido, la estratigrafía y la secuencia ocupacional. Nos percatamos rápidamente que la ocupación del sitio no había sido homogénea, es decir, que mientras en una unidad de excavación encontrábamos una fuerte concertación de pisos Mochica Tardío, en la siguiente podía ser Transicional o Mochica Medio. Esto también era visible en cuanto a la concentración de tumbas. La Unidad 24, por ejemplo contuvo 24 tumbas Mochica Medio, mientras que la unidad

17-20 no tuvo ninguna; en la unidad 9 se excavaron una gran cantidad de tumbas Lambayeque mientras que en otras unidades éstas resultaron escasas.

El cambio en la estrategia de excavación, y el progresivo crecimiento de las unidades de excavación se debió a la constatación de que, asociados con los entierros, existían evidencias de una intensiva y continua actividad natural y cultural. En promedio, el sitio presenta en la actualidad tres metros de estratigrafía entre el suelo estéril, cuando SJM era un terreno constantemente anegado a orillas del río Chamán en el año 300 d.C., y el piso actual. El origen de los materiales que formaron la deposición es uno de los problemas que estamos tratando de desentrañar a partir de un estudio minucioso de la geología natural y cultural del sitio (Bustamante 2002). Si asumimos que esa estratigrafía caracteriza a un terreno de 30 hectáreas (300,000 metros cuadrados) entonces estaríamos hablando de casi un millón de metros cúbicos de materiales. Tres parecen haber sido los factores que generaron estratigrafía en SJM: acarreo eólico, acarreo fluvial y factores culturales (materiales transportados para la construcción de viviendas y muros, para el rellenado y nivelación de pisos, basura producida por actividad humana y los desechos naturales de bosques, etc.). De este modo queda así fuera de toda duda el carácter permanente de los procesos de deposición que se dieron en el sitio.

Uno de los factores más activos en la construcción de la estratigrafía de SJM fueron las fiestas y ceremonias que se produjeron en su zona central. Para ellas no hemos encontrado evidencias de estructuras permanentes, sino más bien parecería que se construyeron recintos temporales, en base a paredes de barro y cañas. Estas estructuras forman pequeños recintos, patios, zonas de actividad. Durante el periodo Mochica no parecería que existieron, al menos en la zona excavada, muchas áreas de residencia. Sin embargo existen evidencias de grandes deposiciones de material orgánico, lo que presumiría que se realizaron actividades que generaron muchos desechos. Un segundo tipo de evidencia muy frecuente en el sitio es la presencia de ceramios enteros, particularmente de dos tipos: ollas y grandes recipientes, llamados localmente *paicas*. Estos aparecen frecuentemente en núcleos ó alineados, formando unidades de agrupación.

Las ollas aparecen en grandes cantidades (en promedio 1 cada 5 metros cuadrados de excavación), sobre todo asociadas con la ocupación Mochica Tardío y en particular con su periodo final. Son de formas variadas, aunque suelen ser formalmente semejantes entre los núcleos y parecería que su función fue plenamente utilitaria, puesto que por lo general han aparecido tiznadas de carbón. La alta concentración de ollas en la posición estratigráfica que separa la ocupación Mochica Tardía de la Transicional, nos ha llevado a pensar que fueron abandonadas simultáneamente, y que pertenecerían la parafernalia ritual asociada con la preparación de bebidas y comidas necesarias para las actividades ceremoniales. Por esta razón hemos llamado a la capa estratigráfica donde aparecen estos restos la «capa de fiesta». Los otros artefactos que se

encuentran con frecuencia son las paicas, que ciertamente tuvieron el propósito de almacenar agua o granos, y de fermentar la chicha. Las paicas parecen haber estado semienterradas y haber recibido calor lateralmente, seguramente para calentar su contenido, más no para cocerlo. Tanto las ollas como las paicas parecen haber sido empleadas para la producción ritual de chicha, en enormes cantidades. Las semejanzas entre los contextos arqueológicos de SJM y chicherías modernas son sorprendentes, particularmente en los aspectos formales. La producción y el consumo de chicha parecen haber sido la actividad principal de los rituales que se llevaron a cabo en SJM, pero, puesto que éstos estuvieron íntimamente relacionados con los entierros, parecería haber una complementariedad entre las actividades funerarias, que serían eventuales, y las de consumo de chicha, que serían las permanentes.

3. La Historia Ocupacional de San José de Moro (1998 a 2001)

La tercera fase del proyecto arqueológico San José de Moro se inició al concluirse con los trabajos en el Algarrobal del Moro y al concentrarnos en la excavación de grandes áreas en la «Cancha de Fútbol», la parte central del sitio. Decidimos trabajar exclusivamente en este sector porque presentaba la mayor extensión de terreno arqueológico no afectada por el huaqueo, y porque en ella encontramos todos los momentos de ocupación del sitio, desde los que corresponden al Mochica Medio, hasta evidencias de la ocupación Chimú (Castillo y Donnan 1994). Si bien hasta la fecha no encontramos en esta sección las grandes tumbas de cámara Mochica Tardías que ubicamos al pie de la Huaca la Capilla, en la parte central del sitio encontramos una alta concentración de pisos de ocupación y estructuras dedicadas a diversos aspectos de los rituales celebrados en el sitio, así como entierros simples y de élite que corresponden a las diversas fases de ocupación.

Durante las primeras tres fases del proyecto nos preguntábamos cuál sería la escala correcta de excavación para poder contener los fenómenos que estudiamos. Cuánto y dónde excavar en el sitio siempre fue una decisión complicada, y más allá de las limitaciones económicas o de tiempo, estuvo condicionada a nuestra percepción de la forma que debían tener los fenómenos y cómo debían organizarse espacialmente. A través de los años de investigación habíamos ido ampliando el tamaño de las unidades de excavación, de unidades de dos por dos metros de área a unidades de cinco por cinco metros, adaptándonos a los cambios en nuestros objetivos de investigación, a los métodos de campo y gabinete que empleábamos y a los recursos de que disponíamos. En esta fase de la investigación las tumbas no eran tan importantes como los contextos ceremoniales que las rodeaban, ni interesaban como fenómenos aislados sino más bien como concentraciones, puesto que creímos que ya entendíamos su forma y nos interesaba más sus relaciones. Sabíamos que el sitio era un centro funerario para las élites precolombinas del Jequetepeque, es decir, que las personas enterradas aquí provenían de diferentes poblados y

territorios del Valle. En última instancia queríamos saber en qué medida las actividades que allí se habían realizado contribuyeron en el desarrollo cultural del valle. Fruto de esta reflexión es que se decidió extender, en la medida de lo posible, la excavación a unidades más extensas, de 10 por 10 metros de área. Esta ampliación estuvo acompañada por la elaboración de una cronología más detallada, así como nuevas metodologías de excavación y registro.

Para 1998 era evidente que la secuencia ocupacional de SJM era una de las singularidades más sorprendentes del sitio. Como dijimos antes, SJM era por un lado un sitio claramente Mochica, definido esto a partir de su cultura material, su iconografía y sus prácticas funerarias y ceremoniales, pero a la vez era muy diferente a otros sitios estudiados de la misma cultura, lo que se reflejaba particularmente en la forma de sus tumbas, en la inexistencia de formas y estilos típicos de otros sitios y en la existencia de alfares cerámicos que usaban formas y decoraciones totalmente distintas. Estas diferencias nos habían llevado a cuestionar la aplicabilidad de la secuencia de Rafael Larco (1948) en el sitio, y por extensión en el valle de Jequetepeque, y a plantear una secuencia diferente de evolución a nivel de la cerámica. Pero tras esta secuencia cerámica formalmente distinta se ocultaba un proceso cultural radicalmente diferente al que se había dado en los valles del sur, donde Larco construyó su secuencia y donde Willey, Strong y otros plantearon la existencia de un estado multivalle, basado en un aparato político centralizado y coercitivo. El Jequetepeque había tenido una historia divergente, donde la centralización parecía haber sido mas bien la excepción que la regla, y donde los fenómenos políticos parecerían haber estado condicionados por la necesidad de integrar, a través de las prácticas rituales, a territorios y poblados que, por lo demás habían gozado de un altísimo grado de independencia. Quizás más importante aun era entender qué había sucedido antes y después del colapso Mochica alrededor del 850 d.C., en los periodos Mochica Medio, donde se inician los procesos de formación de las peculiares condiciones del valle, y luego del colapso, en el Periodo Transicional, cuando se da un breve momento de independencia donde se reflejan la multitud de identidades que habían permanecido ocultas o latentes, y nuevas alianzas, afinidades y relaciones. Todo esto se nos planteaba entonces como objetivos de investigación, pero en la práctica requerían, para ser documentados, de materiales y contextos bastante específicos que no resultaban fáciles de ubicar, y que en cualquier caso sólo serían el resultado de muchos años continuos de investigación, y por lo tanto de una acumulación de evidencias. En términos generales, entonces, podemos decir que la tercera fase del proyecto se concentró en el perfeccionamiento de nuestro entendimiento de la historia ocupacional del sitio. Para este fin fue necesario segmentar cada uno de los períodos e intensificar su estudio tratando de definir con mucho detalle el desarrollo de su cultura material, de su identidad, de las prácticas ceremoniales y rituales que caracterizaban a cada uno, etc. Es decir que el estudio de la secuencia ocupacional dejó de ser una mera enumeración de formas características y de superposiciones estratigráficas, ya que concebíamos que lograr una adecuada caracterización de la secuencia debía conducirnos a una mejor comprensión del proceso

cultural que determinó la secuencia, e inversamente, entender el proceso debía llevarnos a una mejor comprensión de las peculiaridades de la cultura material. Las causas y condicionantes de los períodos de estabilidad y cambio, de las adaptaciones y transformaciones son más importantes que los objetos que diagnósticamente los reflejan, sin embargo establecen un diálogo entre sí, de forma tal que no es posible entender uno sin el otro.

Entre los hallazgos más importantes realizados en esta fase del proyecto destacó la excavación de la Tumba M-U615, una tumba de cámara correspondiente al período Transicional. La cámara estuvo asociada a estratos ubicados sobre las capas Mochicas, pero por debajo de otras evidencias que correspondían al período Transicional, dándonos un primer indicio de que este período pudo ser más largo y más complejo de lo que habíamos supuesto. Formalmente la tumba no se asemeja a las cámaras funerarias Mochicas que habíamos documentado en 1991 y 1992. Ésta tenía un acceso por el lado norte a través de una rampa que conducía a una suerte de entrada en la pared norte de la tumba. La entrada estaba sellada y en dicho sello tenía claras señales de que había sido abierto en más de una ocasión. Es posible que la cámara haya sido semi subterránea. El contenido de la tumba era inusual, puesto que más de cincuenta individuos y más de ciento veinte ceramios se agolpaban en la cámara, en una serie de capas sucesivas de deposición y alteración. La excavación de un contexto tan complejo tomó mucho tiempo, puesto que nos enfrentábamos por primera vez a un contexto de tumba múltiple, con evidencias de manipulaciones y desplazamientos *post mortem* de los cuerpos. Las ofrendas, mayormente cerámica y metálicas, se encontraban entremezcladas con huesos en posiciones absolutamente aberrantes y preferentemente en los lados de la tumba. Era evidente que los huesos desarticulados y las ofrendas asociadas a ellos habían sido desplazados hacia los costados de la cámara a medida que llegaban más cuerpos. Sólo los cuerpos que aparecieron en la capa más profunda, pegados al piso y a veces cubiertos con una delicada capa de arcilla, y los cuerpos que estaban encima de todo, posiblemente por ser los últimos en haber sido colocados, se encontraban articulados.

En este contexto resultaba novedosa la cerámica por la multitud y diversidad de los estilos presentes, pero sobre todo por la ausencia de ceramios con las características más evidentes de la iconografía y arte Mochica. Las personas enterradas en esta cámara claramente no habían sido Mochicas, y habían rechazado en gran medida los cánones de la iconografía promovida por éstos. Este distanciamiento es visible en otros aspectos de las prácticas funerarias, como el uso de cámaras para entierros de numerosas personas. Las cámaras Mochicas que habíamos encontrado eran muy diferentes, por ser el resultado de un solo evento funerario, por presentar nichos en las paredes, por sus proporciones y evidentemente por su contenido. Sin embargo, otros aspectos como la posición y orientación de los cuerpos si se habían mantenido. En este complejo juego de rechazos y aceptaciones de la tradición Mochica resultó más paradójico aun,

cuando se excavaban las capas más profundas de la cámara se encontraron los restos de personajes ataviados con algunos de los elementos encontrados en las tumbas de las Sacerdotisas. Máscaras de cobre y penachos de bordes aserrados aparecen en esta tumba, marcando una fuerte continuidad con la forma del entierro de las Sacerdotisas Mochicas.

El Período Transicional es un lapso de tiempo que concierne a los, aproximadamente, 150 años que transcurrieron entre el final de la hegemonía Mochica y el comienzo del estado Lambayeque en el valle de Jequetepeque. Hasta que se descubrió esta cámara no habíamos dado un énfasis especial al estudio de este periodo, aun cuando comenzábamos a intuir entonces que se trataba de un periodo muy complejo, y tremadamente diferente al precedente. Hasta entonces habíamos planteado que durante este tiempo no existió un poder centralizador y por tanto las comunidades locales tuvieron la libertad de ejercer y exhibir sus propias preferencias culturales, artísticas, socio-económicas y funerarias, lo que reflejó en una diversificación estilística, en una multiplicación de las identidades reflejadas en la cerámica, etc. Una peculiaridad del Transicional era la enorme presencia de cerámica de estilos foráneos, particularmente Cajamarca y estilos de las tradiciones Wari o asociadas a ella. La evidencia de estas relaciones de larga distancia había aparecido ya en los contextos funerarios Mochica Tardíos, incluso en las tumbas de las Sacerdotisas de Moro, pero mientras allí eran muy raras las piezas de estilos importados, en las tumbas y contextos del periodo Transicional se multiplicaban hasta hacerse, en algunos casos, los estilos dominantes. En síntesis, el interés por el periodo Transicional se incrementó a partir de la excavación de la Tumba M-U615, a cargo de Julio Rucabado, lo que conllevó al reconocimiento de la gran complejidad magnifica resolución que este periodo tenía en nuestro sitio.

Pero no sólo el Transicional se presentó con contextos de gran complejidad. En el otro extremo de la historia ocupacional del sitio, en el periodo Mochica Medio, se encontraba otra clave para entender el desarrollo peculiar del Valle de Jequetepeque. Entre las temporadas del 2000 al 2002, el arqueólogo Martín del Carpio coordinó las excavaciones de un área de 10 por 20 metros, donde se halló una concentración de casi 30 tumbas Mochica Medio dispuestas una al lado de otra. Este hallazgo permitió ahondar en el entendimiento de los patrones funerarios durante este período, determinando la posible existencia de *clusters* que podrían corresponder a diferentes grupos, quizás originarios de diferentes comunidades del valle Jequetepeque, o de otras regiones. Al realizar comparaciones con otros contextos funerarios de la zona Mochica Norte, se pudo confirmar la contemporaneidad de estas tumbas con las de Sipán y Pacatnamú. Las tumbas Mochica Medio halladas en SJM, sin embargo son más simples que aquellas encontradas en otros sitios. Por lo general se trata de tumbas de bota pequeñas y poco profundas, que contienen a un individuo extendido sobre su espalda con muy pocas asociaciones. A diferencia de las tumbas de los periodos siguientes, en el Mochica Medio sólo se incluían una o dos botellas ocántaros en cada tumba.

La ventaja evidente de ver las tumbas en grupos y concentraciones, dadas las dimensiones de las unidades de excavación, fue el poder confirmar que muchas veces grupos de personas compartieron la misma tradición funeraria, como por ejemplo enterrarse con cuellos de grandes cántaros a manera de adornos y ofrendas, o tumbas que compartían una orientación inusual. A primera vista, los datos que recuperamos sobre el Mochica Medio nos indicaban que había sido un periodo de marcada fragmentación, lo que se reflejaba en prácticas funerarias que si bien muy semejantes en lo general, se distinguían en aspectos que podían resultar de gran importancia como las asociaciones, y la localización y orientación de las tumbas.

Además de las observaciones de carácter horizontal, es decir, de las correlaciones entre los diferentes componentes y por lo tanto su contemporaneidad e interacción, nos interesaba establecer de manera precisa las relaciones verticales, es decir, de estratificación y superposición. No sólo queríamos saber qué hechos habían sucedido y qué contextos se habían producido a la vez, sino que queríamos determinar cuál había sido el orden correcto de los hechos. Para este fin era indispensable tener un alto control sobre las superposiciones, las continuidades y discontinuidades, los procesos de evolución formal, etc. Generalmente podemos estudiar la evolución a partir de las variaciones formales de objetos del mismo tipo, a través de tipologías y seriaciones, pero estos métodos siempre nos dejan la duda de si las trasformaciones formales no se derivan de condicionantes evolutivos sino de factores sociales o fuentes de influencia externas. Una forma de cerámica dada, por ejemplo, puede ser reemplazada por otra, o puede evolucionar hacia otra. En el primer caso el proceso se genera de manera exógena, mientras que en el segundo es el resultado de un proceso interno. En San José de Moro esta reflexión, que resulta generalmente teórica en sitios con una historia ocupacional más corta y sencilla, se torna en una situación complejísima y complicadísima. SJM no sólo presenta más de mil años de ocupación continua, sino que es un sitio «abierto», en el sentido de ser un sitio por el que atravesaron muchas tradiciones culturales. En síntesis, es imprescindible para entender la complejidad y diversidad de la historia ocupacional de SJM tomar en consideración su carácter de centro ceremonial regional y su larga ocupación.

A fin de precisar la Historia Ocupacional de SJM hemos empleado tanto criterios de evolución formal, como criterios estratigráficos. Nos percatamos que uno sin el otro, ó a veces más uno que el otro, podían ofrecernos una mejor imagen de la evolución cultural en el sitio. En algunos casos fue posible ubicar superposiciones estratigráficas significativas, que además separaban periodos distinguibles. En otros casos la superposición por si sola no nos ofrecía la resolución que requeríamos para poder apreciar la evolución de un fenómeno. A la larga, además, el elemento más diagnóstico para estudiar la evolución cultural ha sido la cerámica, y por lo tanto el estudio de la evolución de los estilos cerámicos ha sido crítica, así como su asignación a pisos de ocupación y tumbas, particularmente a estas últimas. Somos conscientes, sin

embargo, de las limitaciones que tiene la evolución de estilos de artefactos como indicador de evolución social, así que nuestra aplicación de los criterios anteriores no ha sido automática e irreflexiva, sino que ha tratado de ajustarse a otros indicadores. Por ejemplo, presumimos que los cambios que separan el Periodo Mochica Tardío del Transicional deben ser más evidentes y de mayor magnitud que los que separan, por ejemplo, las fases internas de cualquiera de estos dos periodos. En el primer caso debe registrarse abandonos de tradiciones y formas, e incorporaciones de nuevos patrones, mientras que en el segundo caso serán básicamente procesos de evolución formal lenta.

Aplicando estos criterios hemos llegado a definir una secuencia muy detallada de períodos y fases que se presentan lo largo del sitio. En su conjunto, estos períodos y la comprensión, todavía parcial, de las razones y condicionantes, así como las características y formas que tomó cada momento, nos ha permitido formular una verdadera Historia de la Ocupación de San José de Moro. En esta Historia San José de Moro se comenzó a ocupar durante el Periodo Mochica Medio, que se presenta en dos fases, A y B. Luego siguen el Mochica Tardío, que aparece en tres fases, A, B y C, y seguido por el Periodo Transicional, en sus dos fases, A y B. Finalmente el sitio fue ocupado por dos sociedades foráneas, Lambayeque, en la que se pueden distinguir al menos dos fases culturales, A y B, y la ocupación Chimú que ocupa algunas de las zonas más elevadas del sitio y donde la ocupación cambia de naturaleza, convirtiéndose SJM en un asentamiento agrícola en la periferia de los grandes centros administrativos Chimú.

La tercera fase del proyecto se había planteado con el objetivo de perfeccionar nuestra comprensión de la Historia Ocupacional de SJM, y por extensión del Valle de Jequetepeque. Como se ha visto el énfasis en este periodo estuvo dado al estudio de los períodos Mochica Medio y Transicional. En realidad, para esta fase nuestra comprensión del periodo Mochica Tardío, sobre todo en lo que respecta a las prácticas funerarias, ya estaba llegando a un nivel de saturación. Como veremos en la última sección, el énfasis a partir de este momento fue entender los aspectos más puntuales de las prácticas ceremoniales anexas a los entierros. Al finalizar el tercer periodo de investigaciones en SJM era evidente que muchas de las conclusiones que habíamos alcanzado y particularmente la rica Historia Ocupacional del sitio, tenían que ser refrendada fuera de él, en asentamientos contemporáneos.

4. Perspectivas Regionales y el Periodo Transicional (2002 a 2004)

El valle medio y bajo del Jequetepeque es una de las regiones más estudiadas del Perú tanto en su arqueología, como en su historia y geografía. En la Colonia se establecieron en el valle una serie de ciudades sobre las bases de antiguas poblaciones prehispánicas. San Pedro, Pacasmayo, Jequetepeque, Guadalupe y Chepén son mencionados en censos y visitas coloniales

así como por los primeros exploradores. Pueblos más pequeños como Pueblo Nuevo, Pacanga y Chérrepe también figuran en los documentos. En la documentación de esta época destaca el trabajo de padre Calancha, que vivió en Guadalupe y que reportó una serie de aspectos importantes acerca de la naturaleza, historia y tradiciones del valle. Las investigaciones arqueológicas se iniciaron en la década de los años '30, con los trabajos de Heinrich Ubblohde-Doering y sus alumnos Hans Disselhof y Wolfgang y Gisella Hecker. Paul Kosok incluyó vistas aéreas de los sitios arqueológicos más importantes en su estudio sobre la vida, la tierra y el agua en el Perú. Oscar Lostanau y Oscar Rodríguez Razetto, el primero con sus observaciones y trabajos de preservación, el segundo por su colección y ambos por el apoyo a los investigadores, contribuyeron al desarrollo de la arqueología Jequetepecana. En la década del '70 Roger Ravines hizo un catastro de sitios arqueológicos que iban a ser afectados por la construcción de la represa Gallito Ciego, y se realizaron excavaciones en Monte Grande a cargo de Michael Tellembach, y estudios de los sistemas de irrigación a cargo de Herbert Eling. Varios estudios de los patrones de asentamiento se han llevado a cabo, destacando el que Tom Dillehay y Alan Kolata han hecho últimamente para todo el valle. Christopher Donnan es el investigador que más trabajos ha realizado en el valle, con excavaciones en Pacatnamú, La Mina, San José de Moro, Dos Cabezas y Mazanca. En los últimos años la cantidad de trabajos se ha incrementado con las investigaciones de Carlos Elera en Poémape, Carol Makey en el Algarrobal de Moro y Farfán, Bill Sapp en Cavur, Scott Kremkau en Talambo, Edward Swenson en San Idelfonso, Marco Rosas en Cerro Chepé, Zannie Sandoval en Cerro Colorado, Patrick Scott en Cerro Cachetón y San Idelfonso, y John Warner en Cañoncillo. El Proyecto arqueológico San José de Moro se ha distinguido en este contexto por haber estudiado intensiva y sostenidamente un sitio estratificado a lo largo de 14 años, y por haber propiciado algunos de los trabajos antes mencionados, incluyendo excavaciones en Portachuelo de Charcape. Hay que destacar que no sólo se han realizado trabajos en todos los períodos de la historia ocupacional del Jequetepeque, sino que se han enfatizado estudios de diversa índole y temática: estudio de los patrones de ocupación, de las relaciones entre el desarrollo cultural y el medio ambiente, del Periodo Formativo, Moche, Lambayeque y Chimú, etc. A diferencia de lo que ocurrió en el valle de Lambayeque, donde un equipo de investigación realizó la mayoría de los estudios, en Jequetepeque han participado en las investigaciones varios grupos y por lo tanto diversas aproximaciones, métodos y perspectivas. En este contexto los datos son continuamente complementados y las interpretaciones son puestas a prueba, requiriendo necesariamente de ajustes y adaptaciones en un diálogo con nuevos datos e interpretaciones.

Como se decía líneas arriba, luego de diez años de trabajos en SJM, y una vez que se tenía certeza de sus funciones ceremoniales y funerarias, así como de su compleja Historia Ocupacional, era hora de contrastar nuestros resultados con evidencias halladas en el resto del valle. Por ejemplo: ¿El Periodo Transicional, que en SJM es tan significativo, mostraba las mismas características fuera del sitio? ¿La cerámica de Línea Fina y los entierros de bota y cámara, tan

característicos del Periodo Mochica Tardío, existían fuera del sitio? ¿El periodo Mochica Medio existía con las mismas características que presentaba en SJM? Para sintetizar, nuestra primera aproximación a una perspectiva regional, pero desde un sitio bien documentado, estaba basada en constatar la existencia de las mismas ocupaciones, verificar si tenían las mismas características, definir su extensión en el valle y a partir de todo ello tratar de interpretar la Historia Ocupacional desde una perspectiva del proceso que la había originado.

En los tres años que comprende la cuarta fase de las investigaciones del Proyecto Arqueológico San José de Moro se han llevado a cabo las excavaciones más intensivas del sitio a la par que se inició el estudio sistemático de la región circundante, incluyendo prospecciones y excavaciones en otros sitios del valle, así como investigaciones de campo en Pampa Grande, en el Valle de Lambayeque. Cabe señalar que, en esta fase, el proyecto contó con un sostenido apoyo financiero de la Dirección Académica de Investigación de la PUCP, de la Fundación Backus, del Patronato de las Huacas del Valle de Moche, de la Fundación Bruno y de fundaciones extranjeras. Simultáneamente, el proyecto adquirió un verdadero carácter internacional, incorporando la participación de alumnos, pregraduados y doctorales, de la PUCP, UNT, UNMSM, y UNFV por el Perú; las U. Autónoma de Barcelona, U. Pompeu Fabra y U. Pablo de Olavide de España; Université Sorbonne, U. Paris I y U. Burdeos III de Francia; y UCLA, UCSB, U. Columbia, U. Carolina del Norte, U. Nuevo México y U. Chicago de los Estados Unidos. Esta participación internacional ha enriquecido el proyecto y ha permitido iniciar investigaciones de temas y períodos que hasta entonces no se habían enfatizado. La mayoría de los estudiantes avanzados que participaron en el Proyecto, presentaron el avance de sus investigaciones en la Primera Conferencia Internacional de Jóvenes Investigadores sobre la Cultural Mochica, que se llevó a cabo en la PUCP el 4 y 5 de Agosto del 2004.

Después de muchos años de trabajo en SJM era evidente que para entender una serie de problemas nuestras perspectivas necesitan implicar procesos regionales. Por ejemplo, creemos que la ampliación del estudio ayudará a entender las tendencias de desarrollo que se expresan en la larga Historia Ocupacional de SJM, la naturaleza de la organización política y productiva, las redes de obtención de materias primas y de producción y distribución de productos como la cerámica o los metales. Por estas razones el Proyecto Arqueológico San José de Moro, a partir del año 2001, ha enfatizado el estudio multidisciplinario y regional, centrado aún en el sitio de San José de Moro, y en la parte norte del Valle de Jequetepeque, pero interesado en involucrar en nuestro entendimiento otros sitios de las regiones aledañas, particularmente para los períodos en estudio. El énfasis regional empezó con un examen de los sitios más notables del entorno de SJM. El año 2002 Karim Ruiz, investigador asociado, inició una prospección sistemática de las montañas comprendidas entre los ríos Jequetepeque y Chamán (ver Ruiz en este volumen). De este estudio, y en base a información gentilmente proporcionada por Tom Dillahey y sus

estudiantes, particularmente Edward Swenson, resultó evidente la necesidad de contrastar los datos de SJM con los que aparecían en otros sitios. La prospección de Ruiz reveló la existencia de muchos sitios, algunos monumentales en su naturaleza, rodeados de múltiples murallas o ubicados en zonas fácilmente defendibles. Un primer esfuerzo fue caracterizar los sitios y definir en qué medida correspondían con la secuencia cerámica de SJM. En base a este estudio preliminar ha sido posible reconocer en estos sitios componentes asociados con los períodos Mochica Medio y Tardío, así como sitios que combinan ambos estilos como consecuencia de una larga ocupación. El mapa que se revelaba a medida que los sitios y su cerámica iban siendo reportados era bastante diferente a lo que habíamos supuesto. La distribución de la cerámica Mochica Medio confirmaba que la ampliación del valle, es decir la inclusión de la parte norte, había sido un fenómeno asociado con el período Medio, y no con el Tardío como se había supuesto hasta entonces. Un segundo rasgo es que los sitios donde aparece la cerámica Mochica Tardía están amurallados, señalando que éste fue un tiempo de competencia y conflicto interno. Sin embargo, los sitios Mochica Medio también están amurallados, por lo que parecería que la competencia y el conflicto que llevaron a la fragmentación de valle se originaron cuando se dio la expansión de sistema de irrigaciones, y no fue, como se había supuesto, una consecuencia tardía de la ampliación.

En el último año la prospección del valle ha continuado a fin de verificar una serie de hipótesis alternativas que tienen que ver con el establecimiento temprano del estado Mochica en la parte sur del valle, y en su posterior destrucción por efecto de un mega fenómeno del Niño, lo que habría originado la necesidad de ampliar la frontera agrícola hacia el norte (Moseley, comunicación personal). En el empeño por entender la historia regional del valle no estamos solos, los trabajos de Swenson en San Idelfonso y Cerro Cachetón, y en mayor medida el proyecto de Dillahey y Kolata, han arrojado luces sobre una historia mucho más compleja de la que habíamos supuesto originalmente.

En el 2003 decidimos estudiar un sitio Mochica Tardío de manera más intensiva a fin de verificar si se cumplían los postulados de la cronología propuesta y de entender la función que estos sitios tuvieron en las estrategias de control territorial en el valle. Para este fin seleccionamos el sitio de Portachuelo de Charcape, un asentamiento Mochica Tardío ubicado al pie de las montañas de Charape, al sur de Pueblo Nuevo. Las excavaciones en Portachuelo de Charape estuvieron a cargo de Ilana Jonson, alumna doctoral de UCLA e investigadora asociada al proyecto. Se excavó un sector muy pequeño y básicamente se realizó un mapa del sitio y sus componentes. Las colecciones recuperadas indicaron que el sitio correspondió exactamente con lo que habíamos considerado la fase Mochica Tardío B, con una gran cantidad de los artefactos más diagnósticos para la fase como ollas cuello plataforma, cántaros con cuellos decorados con la faz del «Rey de Asiria», etc. También es importante anotar que no aparecieron evidencias de la

cerámica característica de los otros períodos anteriores o posteriores, lo que nos lleva a pensar, como sustentaría una muy frágil estratigrafía, que el sitio tuvo una muy corta ocupación. Respecto a su naturaleza y ubicación, Charape parece haber sido un sitio defensivo regional, ubicado exprofesamente en la parte desértica del valle, separado por montañas y murallas de los accesos más cercanos. El sitio combinó funciones administrativas y residenciales con funciones ceremoniales. En él figuran conspicuamente dos estructuras ceremoniales pequeñas y una gran cantidad de cerámica de línea fina recuperada del entorno de lo que parecen ser recintos habitacionales de élite. Otro de los sitios examinados, Cerro Cachetón, presentó casi exclusivamente cerámica de estilo Mochica Medio, predominando cántaros grandes con cuellos decorados con caras impresas.

El panorama que se está construyendo a partir de estos estudios y su correlación con SJM es el de una historia regional mucho más fragmentaria, menos centralizada e integrada de lo que habíamos presumido. El estudio de los sistemas de irrigación que acompañaron a la expansión, y que seguramente fueron su sustento, está dando luces aún más detalladas de la forma en que se desarrolló el valle de Jequetepeque.

El estudio regional que hemos emprendido, sin embargo, inmediatamente nos enfrentó con la paradoja de no entender si el desarrollo que estábamos documentando era una singularidad del valle de Jequetepeque, o si por el contrario era el comportamiento regular de la sociedad Mochica en su periodo final, es decir que la fragmentación territorial y el faccionalismo político podrían bien haber sido la norma y no la excepción. La única forma de resolver esta duda era emprender excavaciones en otros sitios contemporáneos fuera del valle de Jequetepeque. Además de SJM, dos sitios Mochica tardíos de grandes proporciones han sido estudiados: Galindo y Pampa Grande. Galindo fue excavado por Garth Bawden en los 70's y está siendo estudiado otra vez, con nuevas excavaciones y estudios de materiales, por Gregory Lockard, alumno de Bawden. Pampa Grande, que fue estudiado por Day y Shimada a fines de los 70's, no volvió a recibir la atención de los arqueólogos desde entonces. Cuando se excavó en Pampa Grande la arqueología Mochica estaba en su niñez. Hoy, más de treinta años después, y luego de muchísimos trabajos arqueológicos de nota en este periodo, resulta imperativo volver al sitio. Los investigadores originales habían planteado una serie de hipótesis respecto a la naturaleza del sitio, a su formación mediante una reducción forzosa de la población, a su carácter de ciudad prisión para la mayoría de sus habitantes, y a su colapso como efecto de una suerte de revuelta social. Investigar Pampa Grande, donde el fenómeno Mochica Tardío tiene una forma tan distinta, con estructuras monumentales y cerámica muy parecida a la de Galindo, y estando este sitio a tan corta distancia de SJM, es un imperativo para entender cómo dos procesos aparentemente coetáneos pueden haberse dado con tanta diferencia. Establecer la contemporaneidad entre estos dos sitios es en sí misma una tarea muy difícil, por la falta de información respecto a los estilos cerámicos

de PG y por la escasez de fechados de SJM. Aún cuando tenemos algunos buenos fechados de Pampa Grande, no es posible simplemente traslapar estas fechas a SJM, cuya historia ocupacional se inició más temprano, durante el Mochica Medio, y continuó en uso, aparentemente, mucho después que Pampa Grande colapsara.

En Pampa Grande nuestro estudio se centra, en una primera fase, en la sección sureste del sitio, en la zona denominada Piedemonte Sur. Esta sección no es de carácter monumental, aún cuando incluye algunas pequeñas huacas y recintos ceremoniales. Más parecería que estuvo compuesta por grandes cuarteles para uso administrativo, productivo, de almacenamiento y de residencia. Nuestro proyecto es concentrarnos en esta sección por los siguientes años, tratando de completar un mapa integral, de excavar en áreas escogidas por el tipo de configuraciones arquitectónicas, y de estudiar los artefactos encontrados a fin de definir la asignación cronológica y las funciones de las unidades arquitectónicas y de entender la lógica de funcionamiento de las grandes unidades, y de todo el Piedemonte Sur. Este proyecto empezó el 2004, con un programa de mapeo a cargo de Carlos Wester, director de Museo Nacional Brüning y subdirector científico del proyecto, y de Ilana Jonson. A la fecha se ha logrado hacer la delimitación de todo el monumento, que comprende casi 400 hectáreas, así como el levantamiento topográfico de un 20% del Piedemonte Sur, y el mapeo de estructuras en una zona semejante. En las siguientes campañas seguiremos con el mapeo y la excavación del sitio. Por lo pronto no tenemos resultados, además del mapa de las secciones estudiadas, pero estamos seguros que en el futuro este sitio nos proveerá información importantísima para entender el periodo final de la sociedad Mochica en el valle de Lambayeque.

A la vez que emprendimos las investigaciones regionales del fenómeno Mochica, continuamos de manera aún más intensiva con las excavaciones en SJM. Durante los tres últimos años 14 equipos de arqueólogos y estudiantes han excavado 11 unidades, casi todas de 100 metros cuadrados, totalizando aproximadamente 1200 metros de área de excavación. Cada una de estas áreas tiene un promedio de diez capas estratigráficas, lo que totaliza un aproximado de 12,000 metros de superficies de ocupación expuestas y registrados, es decir 1,2 hectáreas. Con una extensión de esta magnitud ha sido posible documentar muy detalladamente aspectos que ya conocíamos del sitio, como la producción y consumo de chicha, las alineaciones y organización de las paicas, la organización de los espacios funerarios, los procesos de abandono del sitio en los tránsitos entre periodos, la reocupación e intrusiones en el Periodo Lambayeque, a Capa de Fiesta, etc. El estudio de horizontes de ocupación, donde se hacen coincidir capas de las diversas unidades a fin de tener una idea espacialmente más amplia de la ocupación y sus características, está en curso, así como el perfeccionamiento de los patrones funerarios con la adición de los contextos encontrados estos años.

En lo que corresponde a los periodos Mochica Medio y Tardío las nuevas excavaciones no han aportado muchos datos novedosos, y en muchos casos las unidades se ha detenido en las capas Transicionales dada la trascendencia de los hallazgos hechos en éstas. Las excavaciones de tumbas pertenecientes al Periodo Mochica Medio continuaron, confirmándose los patrones de alineamiento y agrupamiento. En la Unidad 24, Martín del Carpio excavó tumbas en las que se había conservado restos de los ataúdes de caña. Éstos son muy semejantes a los ataúdes que Donnan encontró en Pacatnamú, es decir cajas estrechas hechas con caña y sogas, al interior de las cuales estuvieron los cadáveres envueltos en telas. Para el periodo Mochica Tardío lo más relevante se refiere a la naturaleza de los pisos de ocupación y los entierros pobres. En las excavaciones fue posible detectar con claridad la naturaleza de los pisos Mochica Tardío y distinguirlos de los correspondientes a otras ocupaciones. Se pudo documentar que en ambos extremos del periodo existen evidencias de cambios en la composición del relleno, puesto que las capas de tránsito son de naturaleza más natural, es decir, formada por procesos naturales. Parecería que en los momentos de tránsito el sitio no fue ocupado de manera tan intensa, y que el bosque de algarrobos se fue apoderando del área, produciendo capas de relleno que mezclan material de acarreo eólico con descomposición de materiales orgánicos. En la capa de abandono ente el Mochica Tardío y el Transicional es donde se pudo confirmar la presencia de lo que habíamos venido llamando la «Capa de Fiesta». Parecería que esta capa corresponde con un evento terminal, justo antes del colapso de los Mochicas, en el que se dejaron semienterrados ollas de tamaño mediano, seguramente usadas para producir la chicha ritual, con la esperanza de volver a ellas en la próxima oportunidad ceremonial. Si este es el caso, la presencia tan generalizada de este tipo de materiales podría significar que el abandono fue súbito y terminante, y que las personas que enterraron las ollas en la Capa de Fiesta nunca pudieron regresar al sitio. También es posible que las ollas enterradas por ciertos grupos, y por lo tanto en ciertos sectores de SJM, no hayan sido reclamadas porque sus propietarios fueron, por alguna razón, excluidos del sitio. Esto sería muy congruente con un estado de guerra endémica y enfrentamiento entre las poblaciones del valle, escenario que hipotéticamente hemos postulado para el final del Mochica Tardío.

En lo que respecta a los pisos de ocupación, se ha podido verificar que hubieron momentos donde las actividades ceremoniales se intensificaron, produciéndose muchas más alteraciones en los pisos de ocupación, mientras que en otros la intensidad fue menor. Parecería que la mayor intensidad está relacionada con la construcción de tumbas y con rituales funerarios, mientras que en ausencia de tumbas la actividad es menor. Ahora bien, no todas las tumbas descubiertas en SJM para el Periodo Mochica Tardío fueron de individuos de la élite. Con frecuencia se han encontrado cuerpos dispuestos en tumbas de fosa muy superficiales, con muy pocas o ninguna asociación. Estos muertos, entre los que abundan los niños pequeños y las mujeres, parecen corresponder con individuos de las clases bajas de la sociedad Mochica. Hemos

denominado a estos entierros «Informales» puesto que no se ajustan a los patrones funerarios de las élites Mochicas. Un estudio realizado por Colleen Donley con una colección de casi cincuenta de estos entierros ha revelado que su adhesión a los criterios de orientación y posición del cuerpo son mucho más diversos que los que encontramos en tumbas de bota. Los entierros informales aparecen en las capas de relleno adyacentes a los pisos donde se preparaba y consumía la chicha. Es de suponer que las personas enterradas así participaron de las actividades de preparación de la chicha, que murieron durante las fiestas o poco tiempo antes y quizá sus entierros se produjeron al final de la temporada de celebraciones, para evitar que el olor de los cuerpos en descomposición se sintiera durante las ceremonias. Aun así, podemos imaginarnos que los olores del sitio combinaban un componente de descomposición humana. El estudio del la ocupación Mochica del SJM continúa, agregándose cada año un poco más de información.

En la cuarta etapa del proyecto, y en contrapeso al énfasis puesto en la aproximación regional, las excavaciones en SJM se concentraron en el estudio del Periodo Transicional. Como dijimos antes, el énfasis en un periodo u otro es en parte producto del azar, puesto que simplemente nos «encontramos» con contextos muy significativos pertenecientes a este periodo; y en parte producto del diseño, puesto que a partir de un hallazgo fortuito se desarrolla una estrategia para poder extender los hallazgos. La intención última es poder correlacionar los fenómenos horizontalmente, es decir con otros contextos de la misma época, y verticalmente, con fenómenos que son sus antecedentes y consecuentes. A partir del 2002 enfatizamos las exploraciones de la zona norte de la «Cancha de Fútbol», en un área que previamente había recibido poca atención del proyecto. En esta zona excavamos cuatro áreas de 100 metros cuadrados cada una, que contuvieron una serie de evidencias notables, particularmente tumbas de cámara de diversa forma y contenido. Tal como ya se había vislumbrado cuando se excavó la tumba M-U615, en este caso resultó estratigráficamente evidente que los contextos aparecían en dos capas, una superior que se caracteriza por tumbas de cámara pequeñas y de forma cuadrada, y otra inferior, caracterizada por cámaras más grandes y de formas más diversas. Hemos optado por considerar estas diferencias estratigráficas y de correlación con diferentes tipos de tumbas, como suficientemente significativas como para confirmar la división del Periodo Transicional en dos momentos. Así, el Transicional B, el más tardío, se asocia con tumbas pequeñas cuadradas, que sorprendentemente fueron mayoritariamente saqueadas o alteradas en la antigüedad, y en las que abunda la cerámica de estilo Cajamarca. En este estilo lo típico son platos y cuencos, de base anular o trípode, engobados y/o elaborados íntegramente con caolín y decorados con pintura de línea fina de motivos abstractos. En el Transicional A, el más temprano, las tumbas tienen formas menos similares entre si, desde cámaras de siete por siete metros, con nichos en las paredes y subdivisiones internas (M-U1242), hasta cámaras cuadradas de cuatro por cuatro metros, sin nichos y con múltiples individuos y reocupaciones (M-U615). En estas últimas, quizá por su proximidad temporal con el Periodo Mochica Tardío, encontramos más objetos

verdaderamente de tránsito, es decir, que combinan rasgos claramente Mochicas con características propias de la cerámica de los períodos subsiguientes, además de otros artefactos de tradición Mochica como crisoles, adornos de cobre y piruros. También aparece en las tumbas del período Transicional A cerámica de estilo Cajamarca, aunque en menor proporción que en el período siguiente.

La diferenciación del período Transicional en dos fases se ha constatado estratigráficamente en una serie de zonas del sitio, siempre a través de superposiciones de tumbas. Sin embargo, en algunas de las unidades excavadas la presencia del período Transicional fue más bien leve y consistió de superposiciones de pisos muy desgastados. Cabría la posibilidad de que en la zona norte se haya dado una ocupación más intensa, ó, como piensa Martín del Carpio, que en la zona norte se haya definido una suerte de recinto funerario, donde la intensificación de la ocupación determinó que pudiéramos distinguir fases y no sólo capas. La idea de un recinto se sustenta en el hecho de que hemos encontrado el área parcialmente circundada por un muro sólido de metro y medio de alto. Este muro definiría un espacio cuadrangular al interior del cual se ubica la mayoría de las tumbas que describiremos a continuación.

Durante el Transicional B, el más tardío, las tumbas características son cámaras pequeñas, de aproximadamente dos por dos metros, con accesos ubicados en la pared norte. La construcción de las cámaras presenta marcadas diferencias, ya que en algunos casos las paredes estaban fuertemente enlucidas, mientras que en otros habían sido dejadas prácticamente sin tratamiento; en unas el piso era plano y en base a una gruesa capa de barro fino, en otras era irregular y presentaba líneas de adobes prácticamente sueltos. En todos los casos parecería que estas tumbas fueron semisubterráneas, que estuvieron techadas y que el ingreso a ellas se hacía por un acceso en el muro norte. Lo que resulta sorprendente y enigmático de estas tumbas es su contenido y los sucesos que debieron llevarlas al estado en que las encontramos. Aun cuando algunas de las cámaras han aparecido completamente vacías, dos parecen ser los tipos de contenidos: las que contienen entierros secundarios de huesos sueltos, y ofrendas mayormente fragmentadas, y las que contienen restos óseos humanos que claramente fueron primarios y estuvieron articulados, pero que al momento de hallarlos habían sido alterados, habían huesos faltantes, y en general las ofrendas aparecían alteradas, rotas y desperdigados tanto dentro de las cámaras como fuera de ellas. El primer caso es muy inusual para la costa, puesto que los entierros secundarios son escasos, sin embargo en Huaca de la Luna y en El Brujo se han encontrado evidencias irrefutables de entierros secundarios, donde parecería que han extraído huesos y ofrendas de alguna tumba importante y los han llevado, en sacos, con la tierra que tuvieron asociados, a ser reenterrados en otros lugares. Las cámaras transicionales podrían haber sido ejemplos de este tipo de tratamiento, y sus ocupantes podrían provenir de lugares muy alejados. En un estudio preliminar de este tipo de cámaras se documentó que los individuos están todos incompletos,

que abundan los huesos largos y los cráneos, mientras que los huesos pequeños, sobretodo dedos, costillas y vértebras aparecen en números mucho más bajos. Cuando los restos humanos fueron retirados de sus entierros primarios se extrajo sólo lo más evidente, dejando los huesos pequeños en su lugar. Asociados con los restos aparecen ofrendas de animales, particularmente patas y cráneos de llamas, así como ofrendas de cerámica. Cabe señalar que en las tumbas de cámara del periodo Transicional B se ha documentado el mayor número de marcas *post cocción* en la cerámica, práctica muy inusual y que a todas luces identifica al propietario y no al productor, ya que aparece la misma marca sobre piezas de alfares totalmente distintos. Las prácticas funerarias documentadas en este tipo de tumbas parecerían haber estado ligadas con cultos a los ancestros que habrían requerido el traslado de los restos de los mismos y su localización en SJM.

El segundo tipo de tumbas de cámara del periodo Transicional B es aún más inusual por las condiciones en las que encontramos dentro de ellas los artefactos y restos humanos. La mayoría de las cámaras excavadas corresponden a este segundo tipo. Estas fueron abiertas y alteradas en algún momento entre el final del periodo Transicional B y la ocupación Lambayeque. Ubicarlas para destruirlas no debe haber sido una tarea difícil entonces, puesto que por su carácter semisubterráneo deben haber sido bastante conspicuas. Dentro de ellas lo que encontramos son restos humanos alterados, movidos de lugar y muchas veces desmembrados. Muchos huesos largos han desaparecido de las tumbas, pero extraerlos no parece haber sido la causa de la alteración. Las asociaciones, mayoritariamente huesos de camélidos y cerámica, también aparecieron alterados, rotos y descartados en desorden dentro y fuera de las tumbas, a veces a varios metros de la entrada de la cámara en cuestión. También en el caso de las ofrendas parece no faltar nada, al menos nada notorio. Estas tumbas contuvieron muy poco metal, que aparece fraccionado por todos lados, y si las cámaras contuvieron textiles u otras ofrendas hechas en base a materiales orgánicos poco sabemos porque su preservación es muy deficiente en el sitio. En suma, las tumbas de cámara de este tipo parecen haber sido alteradas, desacralizadas, y desfiguradas intencionalmente. La sustracción no parece haber sido el móvil de la alteración. Nuevamente, para explicar este inusual fenómeno hay que recurrir a explicaciones que se originan en la estructuración del mundo, en su apropiación y legitimación de derechos de propiedad a partir de ritos de ancestralidad. La alteración de estos contextos habría tenido el efecto inverso al de los entierros secundarios, puesto que en este caso se destruiría y se alteraba las tumbas seguramente para quitar la legitimidad la propiedad del territorio que habría sido simbólicamente construida con los contextos funerarios. Es interesante anotar que las dos variedades de tumbas de cámara del transicional B contienen el número más alto de materiales foráneos encontrado en SJM, particularmente cerámica de estilo Cajamarca, lo que nos hace sospechar de un origen serrano de las personas enterradas en ellas. Para una comunidad migrante, la afirmación de legitimidad a partir de un «traslado de ancestros» y de la implantación de una «comunidad funeraria»

habría sido coherente. Así mismo, para quien hubiera tratado de erradicarlos del lugar, destruir los símbolos de su legitimada habría sido igualmente coherente.

Un ejemplo alternativo de tratamiento funerario complejo es la tumba M-U1221, excavada por Carlos Rengifo en el año 2004 (Rengifo 2004). Esta es una tumba de foso profundo en la que se encontraron los restos de siete personas, asociadas con cráneos humanos, cerámica, piruros, artefactos en miniatura, tanto en hueso, metal y piedra. Lo que resulta peculiar de esta tumba es la complejidad de la secuencia de enterramiento. Aparentemente primero se enterraron dos mujeres, una al lado de la otra; luego se depositaron sobre éstas a dos mujeres más y un niño; finalmente, y luego de un lapso de tiempo todavía indeterminado, se colocó sobre las anteriores a un adulto masculino. Este último recibió como ofrendas ocho cráneos que posiblemente habían sido extraídos de otras tumbas. Las asociaciones cerámicas son del mismo tipo que las que aparecieron en las cámaras pequeñas. Un estudio cuidadoso de éstas revela que muchas de ellas pudieron tener una función ritual asociada a actividades de curandería o chamanismo. Carlos Rengifo, el arqueólogo que excavó este contexto, piensa que esta pudo ser la tumba de varios curanderos que fueron enterrados a lo largo de un periodo extenso de tiempo. La tumba M-U1221 más que rica es compleja y presenta peculiaridades nunca antes vistas, como que algunos de los huesos largos de las primeras ocupantes fueron usados para crear un lecho sobre el que reposó el adulto masculino, como una flauta de arcilla que se encontró incrustada en la zona pélvica de una de las mujeres del segundo grupo, o como una anormal cantidad de piruros y miniaturas cerámicas que aun ahora son usadas en actividades de curandismo.

Además de las tumbas de Cámara, en el Transicional B también son frecuentes las tumbas de fosa poco profundas, que por lo general contienen el entierro de un niño con escasas ofrendas. Este tratamiento sumario para los niños pequeños continúa con la tradición Mochica Tardío registrada en los «entierros informales». Como en ese caso, los entierros superficiales de niños Transicionales presentan un patrón muy irregular en lo referente a la orientación y distribución de artefactos asociados. Como en el caso Mochica, es posible presumir que los entierros superficiales correspondan a individuos de bajo status, no merecedores del complejo tratamiento reservado a las élites, o a infantes que por su edad no habían adquirido todavía un posicionamiento definido en la comunidad.

Las modalidades funerarias propias de la fase Transicional A son muy diferentes a las cámaras funerarias del siguiente periodo, seguramente porque devienen de procesos culturales y sociales muy diferentes, donde el peso de la fallecida tradición Mochica, y por lo tanto el reconocimiento o distanciamiento de ella parece ser la clave para entender dicho proceso. Corresponden a este periodo la tumba M-U615, discutida anteriormente, en la que encontramos un patrón funerario singular, además de tumbas de fosa y otros contextos singularmente complejos.

Dos tumbas de cámara excavadas en las temporadas 2002 y 2004 destacan por su riqueza y porque a través del estudio de su forma y contenido, y del ritual que llevó a su elaboración, podemos ver las características esenciales de esta época de cambios fundamentales en la historia del valle. La tumba M-U1045, excavada por Katiuska Bernuy y Steve Wirtz es uno de los contextos funerarios más complejos excavados por nuestro proyecto. Por su ubicación temporal, su forma, contenido y organización esta cámara funeraria es una suerte de eslabón perdido entre las tumbas de cámara Mochicas y las tumbas de cámara Transicionales. La cámara es de planta rectangular, con banquetas laterales y un acceso abierto en la pared norte. En las paredes tiene nichos que contuvieron gran cantidad y diversidad de asociaciones, incluyendo maquetas, cerámica de diversas tradiciones, huesos de camélidos, crisoles y artefactos de uso ritual. Como en el caso de las cámaras Mochicas, algunos nichos aparecieron vacíos y no es posible determinar si originalmente contuvieron artefacto de origen orgánico como madera o textiles. La cámara contiene tres ocupantes principales, dos mujeres y un niño que se encontraron dentro de ataúdes en la parte inferior, sobre el piso. Además de estos, aparecían asociados a manera de ofrendas dos jóvenes y un raro envoltorio cuadrangular dentro del cual se hallaron cuatro niños pequeños y las piernas de tres individuos adultos. Podríamos extendernos muchísimo en las características de esta tumba, y en sus singularidades que son muchas, pero queremos detenernos sólo en un detalle, las semejanzas que la tumba M-U 1045 tiene con las cámaras funerarias Mochicas Tardías. Formalmente, es decir, si sólo consideramos su estructura, esta tumba es una copia de las cámaras Mochicas de las Sacerdotisas, excepto por el acceso norte y por los nichos sobre la misma pared. Las dimensiones, la división en una antecámara y la cámara misma, el hecho de que haya tenido cuatro grandes columnas que sostuvieron un techo de algarrobo, la ubicación y orientación de los individuos principales, la distribución y organización de la cerámica, que eran alrededor de 300 piezas, todo esto factores atestiguan a una serie de continuidades con el patrón funerario de élite Mochica Tardío. Estas semejanzas contrastan con las marcadas diferencias en el tipo y decoración de la cerámica. En esta tumba se encontró una numerosa colección de cerámica Cajamarca, incluyendo platos, cuencos, cucharitas y cántaros. En la mayoría de los casos la cerámica Cajamarca se encontró en parejas, es decir, dos ejemplos casi idénticos de cada pieza. Esta, que es una característica de la cerámica Cajamarca ya antes constatada, también se dio en ceramios de otros tipos y orígenes. La tumba M-U1045 se ubica no sólo temporalmente en el tránsito, pero conceptualmente reúne rasgos de las dos tradiciones, adiciona una fuerte influencia externa, y sintetiza estas tradiciones dando lugar a la peculiar identidad del periodo Tradicional. Finalmente, cabe señalar que si se pudiera reconocer alguna identidad o función de parte de los ocupantes, mayoritariamente femeninos, es que se asocian a artefactos de uso en actividades de curanderismo y brujería. Esta atribución que, como se puede ver, es frecuente en tumbas complejas de SJM es quizá el elemento de continuidad entre una época y otra. San José de Moro siguió siendo un centro ceremonial y de prácticas chamánicas independientemente de qué sociedad o grupo estuviera a cargo.

El segundo contexto funerario singular es la tumba de cámara M-U1242, excavada por Martín del Carpio y Rocío Delibes (Del Carpio y Delibes 2004). Esta cámara es muy singular por su forma, de siete por siete metros de planta rectangular y dividida en dos secciones, un al lado de la otra. Presenta un acceso por el lado sur y nichos en las paredes. Los nichos de las paredes norte y oeste contenían cerámica de diferentes estilos cada uno (Cajamarca, Wari, proto Lambayeque, y post Moche). Además aparecieron crisoles, maquetas muy incompletas y restos de camélidos. La tumba incluía un ataúd de madera enchapado en placas de cobre con diseños escalonados, y un artefacto aun indescifrable compuesto por placas de cobre caladas con el diseño de la Sacerdotisa que sostiene una copa en la mano. Esta tumba aun está en proceso de investigación, puesto que aún falta excavar parte de su contenido. Las excavaciones hasta ahora nos van revelando una gran continuidad de algunos rasgos Mochicas, como la presencia de la Sacerdotisa, pero en el contexto de una composición muy cosmopolita que se refleja en los estilos cerámicos presentes. Estos deben ser el reflejo de la situación política y cultural muy compleja que definió al periodo Transicional durante su fase A. De todo el contenido de esta cámara hay que destacar el hallazgo de 5 piezas de cerámica de tradición Wari, fabricadas originalmente en algún lugar del sur del Perú y transportadas a SJM. Este conjunto es seguramente el más importante hallazgo de cerámica Wari registrado en el norte del Perú y sorprende por la gran calidad de las piezas incluidas, que corresponderían al estilo Viñaque (Pat Knobloch, comunicación personal).

Además de las excavaciones de contextos Mochicas y Transicionales, durante la cuarta fase del proyecto se han excavado una gran cantidad de contextos pertenecientes a la ocupación Lambayeque. Como se dijo antes, la presencia de la tradición Lambayeque en SJM no se expresa en monumentos o edificios y es un tanto difícil definir si alguno de los pisos excavados correspondería con la llegada de esta tradición. Nos inclinamos a pensar que la ocupación Lambayeque corresponde al inicio de la decadencia de SJM, cuando declina el sitio como centro ceremonial regional en beneficio de Pacatnamú, pero conservando aún un cierto prestigio y consecuentemente recibiendo aún entierros de cierta importancia. Se trató, por tanto, de una ocupación menos intensiva y mayoritariamente compuesta por contextos funerarios intrusivos. La ocupación Lambayeque, es decir, las tumbas encontradas, parecerían corresponder a dos tipos en base a los objetos que contienen: las que presentan cerámica Lambayeque clásica, muy semejante a la encontrada en Túcume y Batán Grande, y otra que aunque semejante no corresponde con ese patrón, ni presenta las formas clásicas como el «huacos rey» o las botellas de base plataforma. Nos inclinamos a pensar que esta diferencia se debe a que estas tumbas corresponden a dos periodos de tiempo, uno más antiguo donde la tradición Lambayeque se da localmente como una evolución del Transicional, y otro más moderno en que se impone sobre el valle de Jequetepeque el control del estado expansivo Lambayeque. Esta división es aún tentativa puesto que aun no podemos descartar que los dos tipos sean contemporáneos, expresando entonces

diferentes identidades, más o menos afines al mencionado estado Lambayeque.

Finalmente, la ocupación Chimú del sitio se ha ubicado únicamente sobre las partes más altas de las huacas y tiene una naturaleza completamente diferente a las otras ocupaciones. Todos los restos encontrados relacionados con la tradición Chimú corresponden a contextos de habitación, a corrales para animales, a densas capas de basura, etc. Nuestra interpretación es que ya para la época Chimú SJM había dejado de ser un centro ceremonial, y paulatinamente fue invadido por pobladores de origen Chimú. No hemos hallado tumbas Chimú de élite, y en realidad los materiales diagnósticos también son escasos. Sin embargo la calidad de la información que estamos recuperando para este periodo, particularmente en la Unidad 35 a cargo de Gabriel Prieto (ver Prieto en este volumen) nos permitirá hacer una reconstrucción detallada de la vida cotidiana en un poblado Chimú provincial. San José de Moro entró en esta época en un largo sueño, que llevó a su abandono definitivo luego de la llegada de los españoles, cuando su población fue seguramente reducida o murió víctima de las epidemias o del trabajo forzado.

Desde sus inicios, el Proyecto Arqueológico San José de Moro viene asumiendo la responsabilidad de rescatar la memoria histórica de los antiguos pobladores del valle Jequetepeque, y desplegar estrategias de desarrollo sostenible que permitan que el valioso patrimonio arqueológico contribuya al sostenimiento y bienestar de la población local. Para este fin se ha instalado un sistema modular de museos en el sitio y se ha contribuido con el colegio local en la construcción de aulas, baños, etc. También se ha implementado un módulo de actividades arqueológicas para niños que permite acercar a la comunidad al trabajo de investigación realizado. Lentamente, y con el esfuerzo sostenido de individuos emprendedores apoyados por el proyecto, y el uso creativo de las materias primas disponibles, está permitiendo trasformar un patrimonio inerte en un verdadero recurso.

B) Equipo de Investigadores y sus Responsabilidades dentro del Proyecto

1. **Luis Jaime Castillo** (BA y Licenciatura, PUCP; MA y PhDC, UCLA; Profesor Principal de la Pontificia Universidad Católica del Perú y Director Científico del Programa Arqueológico San José de Moro desde 1991).
 - Encargado de determinar las áreas de excavación y de la supervisión de las labores de excavación y de análisis en el laboratorio.
 - Encargado de la excavación en el Área 38.
2. **Katiusha Bernuy Quiroga** (Licenciada, Universidad Nacional Mayor de San Marcos)
 - Jefa de Laboratorio.
 - Encargada del catálogo general de hallazgos así como del material gráfico que se produzca durante la investigación.
 - Encargada del registro y catalogación de los materiales arqueológicos.
 - Encargada de la contabilidad y de aspectos logísticos del proyecto.
 - Responsable del inventario de herramientas y suministros.
3. **Carlos Enrique Rengifo Chunga** (Licenciado, Universidad Nacional de Trujillo)
 - Jefe de Campo
 - Responsable de los materiales arqueológicos en su tránsito del campo al laboratorio.
 - Encargado de aspectos logísticos del Proyecto.
 - Encargado de las excavaciones en las Áreas 39, 40 y 41.
4. **Gabriel Prieto Burméster** (Licenciado, Universidad Nacional de Trujillo)
 - Encargado de la excavación en el Área 35.
5. **Karim Ruiz** (Licenciado, Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, alumno doctoral de la Universidad Autónoma de Barcelona)
 - Co-encargado de la excavación en el Área 38.
6. **Carlos Bustamante Camacho** (Geólogo, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Estudiante de Arqueología de la Pontificia Universidad Católica del Perú).
 - Encargado de los análisis edafológicos y de paleosuelos.

7. **Thomas Guderjan** (Profesor del Departamento de Sociología y Antropología de Texas Christian University, Director del Maya Research Program)
 - Investigador Asociado.
8. **Colleen Hanratty** (Profesora del Departamento de Sociología y Antropología de Texas Christian University, Co-Directora del Maya Research Program)
 - Investigadora Asociada.
9. **Estudiantes peruanos y extranjeros**

Bajo la supervisión de sus profesores participaron en diversas labores de investigación estudiantes de diversas universidades. Durante la presente temporada el Proyecto contó con la participación de estudiantes de universidades estadounidenses (U. Chicago, U. Santa Bárbara), españolas (U. Pompeu Fabra, U. Autónoma de Barcelona, U. Pablo de Olavide) y francesas (U. Sorbone Paris IV, U. Bordeos).

Alumnos PUCP

- Roxana Barrazaeta Pino
- Jessica Castro Berríos
- Claudia García Meza
- David Rodríguez Sotomayor
- Fernando Carranza Melgar
- Daniela Zevallos Castañeda

Alumnos UNT

- Ana Cecilia Mauricio Llonto

Alumnos Extranjeros

- Pedro Fernández (U. Pompeu Fabra)
- Cecile Raoulas (U. Sorbona)
- Sophie Vallet (U. Sorbona)
- Sabine Girod (U. Sorbona)
- Arnaud Ansart (U. Sorbona)
- Aude Plantey (U. Bordeaux)
- Agnés Rohfritsch (U. Bordeaux)
- Jesús López (U. Pablo de Olavide)
- Beatriz Fernández (U. Pablo de Olavide)
- Pablo Castellanos (U. Pablo de Olavide)
- Arturo Martín (U. Pablo de Olavide)

- María Luisa Martín (U. Pablo de Olavide)
- Tomás Díaz (U. Pablo de Olavide)
- Jesús Mantaráz (U. Pablo de Olavide)
- Mary Katherine Boarman (Washington College)
- Erica Marie Larsen (U. Yale)
- Joseph Thomas Brewer (U. Kansas)
- Gina Williams (U. California, Davis)
- Ursula Kruger (U. Miami)
- Ethan Cole (U. Florida)
- Dori Shivers (U. Maryland)
- William Arthur Carlton (U. Massachusetts)

C) Plan de las Labores Efectuadas, tanto en el Campo como en el Gabinete y/o Laboratorio, a manera de Cronograma

03 mayo al 05 de junio

- Preparación de la temporada 2005

20 de Junio al 26 de Julio

- Preparación de laboratorio de campo y logística.

27 de junio al 13 de agosto

- Trabajo de Campo
- Análisis en el campo de los materiales

15 de agosto al 26 de agosto

- Embalaje de los materiales.
- Preparación del Inventario General
- Transporte de los materiales a la PUCP

01 de setiembre al 18 de diciembre

- Análisis de los materiales en el laboratorio.
- Dibujo de los artefactos encontrados.
- Registro Fotográfico de las colecciones.
- Procesamiento de los datos de excavación.
- Elaboración de dibujos y gráficos.

02 de enero al 30 de enero del 2006

- Preparación del Informe de excavaciones

Febrero del 2006

- Entrega del Informe de la Temporada 2005

D) Métodos y Técnicas de Reconocimiento, Excavación y/o Conservación-Restauración Empleados dentro del Proyecto

Al igual que en las temporadas anteriores, todas las excavaciones se han realizado manualmente. Se contrataron a los mismos auxiliares de campo de la temporada anterior, los que fueron supervisados por un grupo de especialistas.

Los métodos empleados en la temporada de excavación 2004 son en general los mismos empleados en las campañas anteriores y que han probado ser más eficaces en términos de excavación, registro y preservación de las evidencias arqueológicas. Se excavó por niveles culturales de deposición, registrándose cada elemento tridimensionalmente y con relación a las capas o superficies culturales. Se recogieron todas las evidencias culturales halladas así como muestras de tierras donde fue necesario.

La excavación de contextos funerarios se ha realizado de acuerdo a un plan de excavación que contempla diferentes métodos. En este sitio, a la fecha se han localizado tres tipos de tumbas: tumbas de foso, tumbas de bota y tumbas de cámara. Cada tipo de tumba ha requerido de una diferente metodología para su excavación así como para obtener la información más completa.

Las tumbas de foso, las más simples, aparecen generalmente asociadas con las ocupaciones más tardías del sitio, a partir del periodo Transicional hasta llegar a la ocupación Lambayeque Temprano. En la mayoría de los casos, las bocas de las tumbas se encuentran dentro de las capas que actualmente se registran como un solo estrato producto de algún evento medioambiental tardío, por lo cual ha sido sumamente difícil lograr obtener la localización y forma exacta de dichas matrices. En la mayoría de estos casos la excavación y el registro se concentran básicamente en el contenido de los sepulcros.

Las tumbas de bota se han excavado dejando un perfil que ilustra la superposición de los elementos internos de la tumba y el sistema de relleno, de manera muy semejante a como se han venido excavando las tumbas de bota desde la campaña desde la temporada de 1991.

Todos los hallazgos arqueológicos que aparecieron en este tipo de contexto fueron registrados, limpiados y fotografiados preliminarmente *in situ*, siendo posteriormente levantados y trasladados al laboratorio de campo instalado en Chepén. Allí se completó su limpieza. Posteriormente estas piezas fueron catalogadas y en algunos casos se implementó su debida conservación. Los materiales así tratados y los dibujos que eran terminados en el campo, fueron derivados al laboratorio base, en Chepén, donde se profundizaba su análisis.

En lo referente a los materiales excavados, su afiliación cronológica se ha determinado, en primera instancia, en base a los estilos de cerámica asociados a ellos. Igualmente, se ha prestado especial atención a la superposición estratigráfica y cambios evolutivos de otros materiales que puedan resultar más diagnósticos. Como se entenderá, la labor se ha visto ampliamente facilitada por nuestro manejo de un cuadro general de evolución de estilos cerámicos en el sitio.

Finalmente, como se ha mencionado con anterioridad, hemos contado con el apoyo de especialistas en distintas ramas en nuestras labores de campo. Ellos nos asistieron en las excavaciones durante las mañanas, para luego continuar el análisis de materiales en el laboratorio durante las tardes.

E) Manejo y Deposito Actual de los Materiales Recuperados en el Campo y Sugerencia Sustentada del Destino Final del Material

El sistema de inventario de las colecciones se realiza en dos fases. La primera se ejecuta en el laboratorio de campo. Despues de registrar debidamente el hallazgo de materiales arqueológicos en el campo estos son conducidos al laboratorio de campo, para ello cada área de excavación cuenta con una caja plástica para realizar el traslado de los artefactos debidamente embalados, fichados y ya inventariados en la lista de artefactos provisional que se hace en campo principalmente con la finalidad de llevar correctamente el número correlativo de los materiales. Al llegar al laboratorio los materiales son divididos en 10 categorías: fragmentos de cerámica, material orgánico de capa (en el que se incluye: óseo Humano, óseo animal, muestras orgánicas), artefactos no cerámicos de capa, cerámica entera de capa, material osteológico humano, cerámica entera de tumba, artefactos no cerámicos de tumba, fragmentos de tumba, material orgánico de capa y muestras de tierra. Cada grupo de excavación elabora un catálogo de todos los materiales recuperados teniendo en cuenta estas categorías, el código de las cajas es independiente para cada área, este código consta de cuatro números, los dos primeros indican el área a la que corresponde la caja y los dos últimos el número de caja (ejemplo: 30.01, para la primera caja del área 30). En este catálogo original se consigna la ubicación de los artefactos en las cajas donde son almacenados de manera preliminar y básicamente para su transporte a Lima. Las cajas utilizadas para el embalaje de los materiales son especialmente acondicionadas para tal efecto. Por varios años se viene tratando de mantener todos los materiales antes, durante y después de su procesamiento en cajas especiales de monitores de computadoras. Este tipo de cajas han sido escogidas puesto que entran bien en anaqueles de almacenamiento (de ángulos ranurados) o apiladas una sobre la otra teniendo en cuenta el peso de cada una de ellas, además el cartón con el que están hechas es bastante grueso, duro y por ende muy resistente.

La segunda parte del catálogo o inventario se realiza en el laboratorio de Lima conforme se avanza en las labores de procesamiento de los materiales. Los catálogos que mantiene el proyecto son bastante detallados, aunque no se suele consignar el peso de los artefactos dado que generalmente no se conservan en el sitio muestras que merezcan ser pesadas. Luego de su procesamiento - el cual incluye la subdivisión de las 8 categorías usadas en Campo con la finalidad de agilizar el análisis - rotulación, dibujo, fotografiado y análisis, las cajas son pintadas del color asignado para la temporada de excavación, color que es usado también para señalar las áreas de excavación en el plano general de excavaciones de Moro. Al frente de las cajas y al interior de ellas se coloca la lista de artefactos del material almacenado, además de ello se pega sobre la caja una lámina de los artefactos dibujados (reducida al 20%) contenidos en la caja.

Sugerencia Sustentada con Respecto al Destino Final de las Colecciones y Registros

A través de 11 temporadas de campo conducidas en San José de Moro, desde 1995, se ha recolectado una extensa colección de artefactos arqueológicos. Estos constituyen una de las más completas y mejor documentadas colecciones de materiales arqueológicos debidamente registradas, inventariadas, almacenadas en bolsas plásticas con fichas en cada bolsa, y dentro de cajas de igual tamaño claramente rotuladas y con una copia del inventario de contenido tanto en su interior como pegado a la parte externa. Las colecciones arqueológicas de SJM están divididas esencialmente en las siguientes categorías:

- a) Fragmentos de cerámica de capa
- b) Material orgánico de capa
- c) Material osteológico humano (esqueletos de tumba)
- d) Artefactos no cerámicos de capa (subdivididos en metales, piruros, líticos, cuentas, etc.)
- e) Cerámica Completa de Capas
- f) Cerámica de tumbas (generalmente completa)
- g) Fragmentos de cerámica de tumba
- h) Artefactos no cerámicos de tumbas (subdivididos en metales, piruros, líticos, cuentas, etc.)
- i) Material orgánico de tumba (oseo animal, oseo humano y otros restos orgánicos)
- j) Muestras de tierra

Desde que acabamos la temporada de campo del 2003 el PASJM se ha abocado a la tarea de completar un inventario general de especímenes. A la fecha el catálogo ya ha sido concluido y los materiales arqueológicos han sido divididos en dos grandes colecciones, A y B de acuerdo al lugar donde serán almacenados por sus características. Dado que ya los espacios para almacenamiento en la PUCP están llenos, hemos construido un depósito en el mismo San José de Moro, como extensión de la vivienda del guardián. En este espacio se almacenarán los especímenes de las categorías menos susceptibles de ser robadas y que ya se han terminado de analizar. Así, en el depósito de la PUCP, en Lima, quedarán las colecciones que hemos definido como A:

- a) Cerámica de Tumbas (generalmente completa)
- b) Artefactos no cerámico de tumba (metales, piruros, líticos, etc.)
- d) Artefactos no cerámicos de capa

En el depósito localizado en SJM se almacenarán los materiales restantes, que hemos definido como Colecciones B:

- a) Material osteológico humano
- b) Material orgánico de tumbas
- c) Muestras de tierra
- d) Cerámica fragmentada de capas y tumba
- e) Material orgánico de capa
- f) Cerámica completa de capas

A principios del 2004 se solicitó y obtuvimos una autorización para el traslado de todas las colecciones B de la PUCP a San José de Moro. Las Colecciones A se encuentran en los laboratorios de arqueología de la Pontificia Universidad Católica del Perú donde cumplen una valiosa función educativa en la preparación de los estudiantes de arqueología ya que estos materiales son materia de investigación. Como ha sucedido desde hace varios años, al final de la temporada 2005 se solicitará a la Comisión Nacional de Arqueología la autorización correspondiente para trasladar las colecciones a la Pontificia Universidad Católica del Perú para su estudio y catalogación. Esta también será dividida en las dos categorías A y B para su depósito en Lima o San José de Moro.

Finalmente, las colecciones de San José de Moro recuperadas antes de la temporada 2003 se encuentran preparadas para ser entregadas al Instituto Nacional de Cultura de la Libertad en el momento en que lo soliciten, para que sean almacenadas en los depósitos del Museo de Chan Chan o donde éste indique.

F) Breve Exposición de los Resultados del Proyecto Arqueológico, que Incluya Materiales, Contextos, el Sitio y su Relación con el Valle o la Región y Recomendaciones para Futuras Investigaciones, así como la Problemática de Conservación y Protección del Sitio

En San José de Moro el primer y más importante mecanismo de protección del sitio arqueológico consiste en involucrar y concientizar a la población residente en su preservación y conservación, lo cual se viene llevando a cabo desde 1991. Este punto es de particular importancia en San José de Moro por la cercanía de unidades domésticas a los restos arqueológicos. Para tal efecto se ha tratado de crear conciencia en la comunidad acerca de la importancia del sitio y de los trabajos que aquí se realizan, esto a través de charlas o proyecciones de diapositivas tanto en los locales comunales como en la escuela local. Si bien con estos mecanismos se ha logrado una considerable disminución de la depredación en el sitio, aún se han reportado algunas actividades de huaqueo que han sido reprimidas policialmente. Lamentablemente una vez identificados los depredadores es casi imposible que se les siga todo el proceso penal requerido y aplicárseles las penas estipuladas. Estas personas suelen salir libres en cuestión de horas y en consecuencia se genera una imagen de impunidad en lo referente a delitos contra el patrimonio cultural.

Para contrarrestar este efecto negativo se ha buscado la participación de las autoridades locales, tanto del alcalde distrital, como del teniente gobernador. Ellos se han convertido, en efecto, en los principales protectores del sitio. Asimismo, desde hace ocho años el proyecto cuenta con un servicio de guardianía permanente en el sitio a cargo del Sr. Julio Ibarrola, quien viene trabajando para el proyecto desde 1991. Para ello se ha construido un Módulo de Guardianía, Centro de Visitantes y Almacén. Además de estas medidas de carácter general, el sitio es protegido mediante el tapado de las unidades de excavación, aunque se ha dejado un área abierta donde ya no existe peligro de destrucción o huaqueo puesto que fue llevada en toda su extensión hasta la capa estéril. En esta unidad se ha implementado uno de los módulos de exhibición.

El sitio de San José de Moro fue registrado por el INC, La Libertad a principios de la década de los 90, por lo que en esta oportunidad no es necesaria su delimitación o memoria descriptiva.

A continuación se presentan los resultados preliminares de cada Área de Excavación en SJM, descritos y analizados por los arqueólogos responsables de cada una de ellas.

INFORME TÉCNICO DE LAS EXCAVACIONES EN EL AREA 35 DE SAN JOSE DE MORO, Temporada 2005

O. Gabriel Prieto Burmester
Pontificia Universidad Católica del Perú

Introducción

El 2005 continuaron las excavaciones en el Montículo anexo a la Huaca Alta, denominado Área 35. Actualmente es el contexto doméstico/productivo más representativo excavado hasta la fecha para el período Chimú en la zona norte del valle del Jequetepeque, contando con un área de trabajo de 625 metros cuadrados (25 x 25 metros), lo cual se constituye además en el área más grande excavada hasta la fecha en el sitio arqueológico de San José de Moro. El período Chimú ha sido definido a partir de los materiales asociados a contextos primarios registrados en el área, básicamente vasijas de cerámica que fueron ofrendadas o simplemente abandonadas sobre los pisos y/o dentro de hoyos cortados sobre los mismos. La forma típica (en cuanto a formas domésticas) que define a este período es la olla «cuello carenado» con decoración paleteada en forma reticulada, la cual fue identificada con anterioridad por Mackey (1995) para otros sitios Chimús en la costa norte y se constituye como una especie de «huella digital» cuya presencia plantea rápidamente una asociación con este período. Tras las temporadas 2004 y 2005 hemos logrado definir 13 capas ocupacionales asociadas a Chimú, las cuales están asociadas íntegramente al procesamiento de chicha. Tal como lo planteamos con anterioridad (Prieto 2004), este anexo de la Huaca Alta sirvió como un espacio especializado para la producción de chicha cuyo procesamiento y probablemente consumo estuvo patentado, dirigido y controlado por el centro administrativo Chimú del Algarrobal del Moro, ubicado a pocos metros al norte.

En cuanto al estudio de los materiales, este año logramos sacar un litraje total de todas las paicas registradas en el área, el cual se presenta al final de este trabajo. Del mismo modo se ha elaborado una tipología de cerámica doméstica para el período Chimú, analizando un total de 2500 fragmentos de cerámica de las capas 3 a la 11. El material orgánico ha sido fotografiado en su totalidad, mientras que el del material textil viene siendo progresivamente registrado y analizado. Hasta la fecha hemos logrado registrar más de 150 fragmentos de textil llano, constituyéndose en la colección de este tipo más significativa para el período Chimú en la zona norte del valle de Jequetepeque.

Debido al tamaño de nuestras excavaciones, esta temporada logramos excavar 4 capas

ocupacionales, siendo las capas 12 y 13 las más tempranas asociadas al fenómeno Chimú, mientras que la 14 y 15 presentan fuertes evidencias que nos permiten relacionarlas con el período Lambayeque. A diferencia de la campaña anterior este año registramos 3 contextos funerarios (M-U1313, M-U1318 y M-U1319). El primero estuvo asociado a la ocupación Chimú, mientras que los restantes son de filiación Lambayeque.

Metodología

La metodología que se aplicó fue la misma utilizada durante la campaña del 2004, es decir excavaciones en área que cubrían toda la superficie del montículo, donde los límites eran definidos por el borde del mismo. Para ello, debimos trasladar del datum del Proyecto un punto central e inamovible en la cima del montículo. Una vez establecido este datum, se trazó una cruz imaginaria orientada al norte magnético y cuyos 4 puntos extremos estuvieron aproximadamente a 30 metros fuera del borde del montículo, los cuales fueron reforzados con concreto y quedaron inamovibles. La intersección de los ejes sur norte y este oeste era el datum establecido en la cima del montículo. Cada vez que se quería cuadricular se colocaba el nivel en la intersección de ejes (datum) y se procedía a trasladar los puntos extremos ubicados fuera de la excavación a la cima del montículo (específicamente los límites actuales que presentaría). De esta manera se logró establecer una cruz de referencia a partir de la cual se cuadriculó en cuadros de 2 x 2 metros. Este método de cuadriculación fue la mejor solución a un área de límites irregulares y que aumentaban a medida que se excavaba.

Por otro lado la excavación de las capas arqueológicas fue regida por la identificación de pisos arquitectónicos y/o superficies de uso, cualquiera de estos elementos marcaba una capa y por lo tanto un momento de uso. En los sectores que no se encontraba el piso se mantenía el mismo nivel. Luego del registro fotográfico, gráfico y altimétrico se procedía a excavar todos los hoyos y cortes evidentes sobre el piso, con el objetivo de identificar estos cortes y hoyos en las capas siguientes; finalmente se tomaban las alturas inferiores de estos elementos y se fotografiaban. Por las características del material recuperado se consideró al relleno de los hoyos e intrusiones practicados sobre el piso como contemporáneo, mientras que el relleno que cubría la capa (superficie de uso) se considera como un material disturbado utilizado para hacer un nuevo piso y por lo tanto una nueva ocupación. Un ejemplo claro de ello es que en los rellenos mas tardíos se encontró abundante material cajamarca costeño y serrano, típico del período transicional, mientras que en los rellenos de capas mas tempranas se recuperó material Chimú. Por lo tanto es obvio que el material transicional está viniendo con rellenos traídos de otro sector del sitio de Moro. Así mismo la presencia de fragmentos de cerámica con metal adherido a su superficie y de abundantes fragmentos de cuarzo en los rellenos depositados sobre las capas, sugieren ser desechos de producción que se están trayendo de otros sectores, acaso

talleres de producción artesanal ubicados en los alrededores de Moro y que aún no han sido identificados. En ambos casos el material es incongruente con la característica de la ocupación por lo que hemos hecho la salvedad de separar rellenos sobre capa que no trabajan con la ocupación y de los rellenos de los hoyos y cortes que si trabajaron con la ocupación y que sirvieron generalmente para cubrir y desechar material inservible.

Este año, decidimos optimizar el registro, por lo que en nuestros planos de las capas se numeraron de manera correlativa todos los hoyos practicados sobre los pisos arquitectónicos y o superficies de actividad. Los materiales asociados a ellos y en contextos primarios fueron ubicados por medio de la nomenclatura del programa, utilizando lapiceros de colores: rojo para la cerámica y verde para los materiales orgánicos. Mientras que el resto fue colocado con color negro. Los materiales ubicados en rellenos fueron ubicados sobre el plano exactamente en la zona donde salieron, utilizando únicamente el color negro y un formato de letra más grande para todos los materiales.

En cuanto al estudio del material como fragmentos de cerámica, orgánicos, textiles, malacológicos, metales, líticos y maderas, se utiliza las convenciones del programa es decir, registro gráfico y digital y descripción por medio de fichas diseñadas para cada uno de los materiales.

Objetivos de Excavación

Generales

1. Establecer la función y modo de crecimiento de los montículos que rodean la planicie del sitio.
2. Establecer los períodos culturales que han ocupado montículo.
3. Obtener un muestrario de restos orgánicos por el alto grado de conservación que presenta.

Específicos

1. Definir las etapas más tempranas del período Chimú.
2. Determinar la transición del período Lambayeque al Chimú.
3. Intentar reconstruir la cadena operatoria de la producción de Chicha durante el período Chimú.
4. Definir las actividades paralelas desarrolladas en el sitio.
5. Definir la naturaleza de la ocupación Lambayeque en este sector de San José de Moro.

6. Registrar modos y técnicas constructivas utilizadas durante el período Chimú y Lambayeque.
7. Determinar (si la hubiera) diferencias entre la cerámica doméstica Chimú y Lambayeque.

Equipo de Investigación

El Área 35 fue dirigida por O. Gabriel Prieto Burmester de la Universidad Nacional de Trujillo. Como asistentes de excavación participaron Jesús López Pastor de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla y Ana Cecilia Mauricio Llonto de la Universidad Nacional de Trujillo. Del mismo modo participaron en calidad de alumnos nacionales Jessica Castro, Claudia García y Fernando Carranza de la Pontificia Universidad Católica del Perú. En cuanto a los alumnos extranjeros participaron: Tomás Díaz de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla y William Carlton de la University of Massachussets. Los capataces de la excavación fueron Damián Quiroz, Roberto Reyes y Darío y Francisco Blanco.

Descripción de los contextos excavados

Capa 12

Altura Superior: 1.20 m

Altura Inferior: 1.05 m

Asociación: Chimú

El relleno que cubría esta capa (RC11) fue en algunos casos de consistencia suelta y estuvo mezclado con abundante material orgánico (corontas de maíz, semillas de guanábana, estiércol de cuy, juncos secos, fragmentos de soguillas de juncos, entre otros), fragmentos de cerámica, objetos de madera como husos para el hilado. Del mismo modo se hallaron miniaturas de madera y cerámica como un removedor de 10 cm. de largo cm. y dos ollitas, una de ellas con decoración pictórica semejando una soga y materiales diversos como escorias de metal e incluso prills. Un contexto interesante fue ubicado en la zona suroeste. Se trataba de un lente de ceniza y tierra quemada, dentro del cual se halló un crisol que semejaba una paica en miniatura junto con la representación en cerámica de un feto de camélido.

Un aspecto diferencial en relación con otras capas fue el descenso de retazos de textiles; por otro lado ha comenzado a incrementarse la presencia de fragmentos de cerámica fina de estilo Cajamarca serrano y Lambayeque. Así mismo ha comenzado a hacerse recurrente dos nuevos tipos de «paleteados», básicamente una especie de soles dispersos y meandros

geométricos. El piso de esta capa estuvo a tan solo 8 y 10 cm. de profundidad en relación al de la capa 11. Como es característico desde la capa 8, los pisos se encuentran en muy mal estado de conservación y en la mayoría de los casos solo quedan retazos amorfos, perforados por cortes irregulares y hoyos para postes.

En líneas generales el piso en esta capa estuvo muy gastado, sin embargo los hoyos para postes, el alineamiento de los hoyos para vasijas y algunos muros de adobe y quinchas nos ha permitido subdividir el área en dos sectores (Fig. 01 y 02).

El Sector Nor-oeste

Se caracteriza por presentar 4 paicas pequeñas dispuestas en dos pares (con un litraje promedio de 56 litros por cada una) alineadas en un eje suroeste noreste (Fig. 03). Las paicas 5 y 7 forman el par que está ubicado hacia el suroeste, mientras que las paicas 10 y 11 forma el grupo que está ubicado hacia el noreste. Llama la atención que las cuatro paicas presentaron hollín adherido a sus paredes externas. Otro rasgo peculiar de este sector es la inusual concentración de quemas y fogones. Los hoyos para paicas y para vasijas son muy escasos. Al parecer este sector fue destinado para la cocción de la chicha. Ello parecería tener cierta lógica, pues el aire sopla en dirección sur norte y ello permitiría que el humo de la cocción no invada el resto del recinto. En este sector el piso estuvo muy gastado y donde se le pudo rescatar, presentaba una capa de material orgánico mezclado con tierra de aproximadamente 2 a 3 cm. de grosor (Fig. 04). Esta evidencia es un fuerte argumento para proponer que adicionalmente en este sector se estuvo procesando alimentos a gran escala, probablemente harinas (jora) o de otras especies vegetales para hacer la chicha. Al centro de las cuatro paicas, se registró una pequeña estructura cuadrangular subterránea hecha con adobes. Al medio se habría un hueco cuadrado de aproximadamente 30 x 30 cm (Fig. 05). de área. Tras retirar los adobes que debieron conformar la tapa, notamos que los cuatro lados estaban soportados por maderas, todas ramas de árboles menos la ubicada al norte, que se presentaba cortada y lisa. Tras retirar las dos hileras de adobes que conformaban esta estructura dejamos en evidencia una especie de soporte de maderas que estaban cuidadosamente dispuestas sobre los cuatro lados del borde de una paica de gran litraje, la cual presentaba decoración en forma de «z» inmediatamente bajo el labio del borde. La paica estuvo rota en uno de los lados y su fondo (base) perforado, quedando prácticamente inservible para efectos de almacenaje y/o fermentado (Fig. 06 y 07). En cuanto a las maderas una de ellas era un objeto rectangular con 3 perforaciones cuadradas practicadas a ambos extremos y al medio de la pieza. Por el momento desconocemos su uso y funcionamiento, aunque nuestros trabajadores sugirieron que se trataría de una faja para soportar los hilos mientras se tejía. Asimismo, se registró sobre el lado este un removedor de madera, de proporciones más pequeñas en relación con los anteriormente excavados. Finalmente lo que mas llamó nuestra atención fue

que bajo estas maderas se había colocado cuidadosamente los fragmentos del borde y partes del cuerpo del lado oeste de la paica, la cual había sido intencionalmente rota. Esto nos permite argumentar que la estructura de adobes construída sobre la paica no tuvo un uso funcional (es decir como un receptáculo para el almacenaje de líquidos), pues el hecho que la paica esté rota intencionalmente en su base y en uno de los lados, genera que sea inservible para recepcionar líquido u otra materia. El carácter intrusivo del contexto, la cuidadosa ubicación de los elementos de madera y los fragmentos de cerámica de la misma paica, nos permite proponer que nos encontramos ante una ofrenda, probablemente hecha al momento de la remodelación del chicherío. Otro contexto que sugiere ser una ofrenda fue un hoyo registrado al sur de la paica 10, dentro del cual se registró el esqueleto completo de un perro y junto a él los fragmentos de un textil de color marrón y blanco. La zona noroeste y noreste del sector presentó pisos de barro bien conservados, los cuales estuvieron perforados por varios hoyos para contener vasijas de tamaño medio, principalmente cántaros. En uno de los hoyos del sector noroeste se registró un cántaro de cuello recto evertido con decoración paleteada reticulada (Fig. 08).

El sector norte se encuentra separado del sector sur por un alineamiento de hoyos grandes, probablemente contener paicas, los cuales están orientados con un eje suroeste noreste (Fig.02). La presencia de hoyos pequeños hace suponer que además el sector estuvo dividido por una estructura de material perecedero.

El Sector Sur-este

Se caracteriza por la presencia de 5 paicas de más de 180 litros de capacidad en promedio. Las paicas 8, 12 y 14, se encuentran casi juntas formando una «L», mientras que las paicas 9 y 13 se encuentran solas hacia el sector noreste y suroeste respectivamente. Por el tamaño de algunos hoyos asumimos que por lo menos debieron haber en este sector dos paicas mas de aproximadamente 156 litros cada una. La gran cantidad de chicha que se podría acumular en este sector (aproximadamente 1240 litros, ver Anexo 1 de este informe) indica que esta fue el área de fermentación, reposo y almacenamiento de la chicha. Al parecer el área de fermentación y almacenaje se encontraba compuesto por un alineamiento de hoyos, formando una «U» orientada de suroeste a noreste. Por el diámetro de los hoyos, no solo debió contener paicas de gran litraje sino otras vasijas más pequeñas y más maniobrables, como cántaros para transportar y/o distribuir la chicha. La parte central de esta estructura presenta un piso muy gastado y casi imperceptible por lo que se infiere que fue un área muy transitada con uso continuo. Inmediatamente al sureste se registró un pequeño ambiente delimitado con muros de adobes, orientado en el mismo eje de los hoyos que forman una «U», en cuyo interior se hallaron hoyos de tamaño mediano y evidencia de preparación de alimentos variados. Inmediatamente al noroeste de la pared norte de este recinto se registró sobre el piso abundantes pupas de un insecto n/i (Fig. 9).

Entre otros hallazgos se registraron 3 cántaros en hoyos, dos de ellos presentaban el gollete roto y otro (A35-C12-C15) estaba completo (aunque cerca de su base presentaba una rajadura que fue remendada por sus usuarios originales con alguna resina vegetal de color negro) presentando un patrón de tratamiento diferente al resto al momento de su abandono. Cerca de la paica 8, estuvo enterrado hasta el borde del labio del gollete, sin embargo se encontraba delicadamente cubierto con una tapa circular de piedra y una tela de algodón de color azul y crema, se tomó una muestra de tierra de su interior para futuros análisis (Fig. 10). Los tres cántaros son los clásicos para este período: gollete recto evertido, decoración paleteada en forma reticulada con engobe crema translúcido y aplicación en alto relieve en uno de los lados (Fig. 11). Sobre el piso se halló fragmentado más del 70% de un rallador de cerámica e inmediatamente bajo él, una considerable cantidad de vainas de algarrobo.

La presencia de alineamientos de quincha y algunos postes de madera indican que el área estuvo delimitada por estructuras de carácter perecedero. De esta manera, podemos observar un ambiente rectangular con eje suroeste noreste en la zona oeste de este sector. Por la disposición de los hoyos parecería que funcionara como una especie de acceso. Una parábola compuesta por hoyos medianos se configura en el lado este.

En líneas generales los materiales recuperados en el sector sur, denotan una mayor diversidad de actividades que van desde el almacenamiento y maceración, hasta la preparación de alimentos diversos.

Podemos mencionar que para este momento, el chicherío se organizaba (al igual que las remodelaciones tardías) a partir de un patio o espacio abierto central, donde se está macerando y almacenando el producto. Simultáneamente sirve como un espacio para realizar actividades diversas. El sector norte se caracteriza casi exclusivamente como un área de producción (cocción) de la chicha y su posterior reposo. Si bien es cierto casi no se observan muros de adobes, el material para delimitar espacios en este momento fue la quincha (Fig. 12).

Capa 13

Altura Superior: 1,05 m

Altura Inferior: 0,93 m

Asociación: Chimú

El relleno que cubría la capa 13 fue de consistencia suelta, mezclado con material orgánico, fragmentos de cerámica y otros materiales. Específicamente en el sector noroeste el piso

estuvo cubierto de una capa no muy gruesa de arena mezclada con ceniza. El relleno de capa 12 (Rc12) no sobrepasó los 15 cm. de espesor, por lo tanto la capa anterior debió ser una remodelación. Estratigráficamente la capa 13 fue la superficie ocupacional mas temprana registrada para el período Chimú y la recurrencia de ciertos materiales diagnósticos ha comenzado a hacerse mas notoria. Si para la capa 12 los fragmentos de cerámica Cajamarca y Lambayeque fueron numerosos, para ésta las cantidades se duplican, indicando que nos encontramos cerca de las ocupaciones tardías Lambayeque. En relación con las capas precedentes la variabilidad de tipos de paleteados se ha incrementado. Otro elemento que se ha hecho mas recurrente son los «conos» y/o fragmentos de tizas. Este elemento es característico en las tumbas Lambayeque y su presencia se puede explicar a partir de los hoyos excavados en esta capa, los cuales han intruido en los rellenos mas tempranos. De esta manera es probable que posteriormente estos mismos rellenos se hayan utilizado para cubrir la superficie. Entre otros materiales se ha hecho más recurrente la presencia de escorias de metal, las cuales están generalmente asociadas a hoyos. Al igual que la capa anterior la presencia de fragmentos de textiles es casi nula. Los materiales orgánicos han descendido en volumen, aunque es muy frecuente recuperar semillas de lúcumo (*Pouteria lucuma*), Chirimoya (*Anona cherimola*) y Maíz (*Zea mays*).

En esta capa se hace evidente que no nos encontramos ante una estructura amorfa, sino que se trató de una plataforma cuadrangular orientada al noreste (Fig 13 y 14). El piso se encuentra muy gastado y recortado por hoyos y cortes irregulares. La distribución de hoyos pequeños y medianos nos permiten esbozar algunas estructuras que fueron hechas con materiales perecederos. Al parecer, el planeamiento espacial observado en la capa 12, se inicia en esta ocupación, sin embargo hay algunos cambios, básicamente en cuanto al tamaño y a la disposición de ciertos elementos. La presencia de varias ollas en el piso y/o dentro de hoyos, así como de fragmentos grandes de vajilla como platos, fuentes y ralladores sobre el piso, nos permiten proponer de manera preliminar que si bien es cierto el chicherío se inicia en esta capa, es mas notoria la presencia de elementos domésticos, lo cual denota que no hubo una especialización tan marcada como se observa en las capas posteriores. Asimismo, llama nuestra atención que la totalidad de postes registrados *insitu*, y que aparentemente están formando estructuras se encontraron quemados (Fig. 15). Si a ello sumamos el hecho que en varios sectores del piso conservado se ven manchas de quemadas, y en otros tuvimos que retirar rellenos de tierra mezclada con ceniza, podemos argumentar que hubo una especie de incendio que destruyó parcialmente el centro de producción (Fig. 16).

Finalmente debemos mencionar que en esta capa se halló el primer contexto funerario (M-U1313), el cual se trató de un individuo joven de sexo masculino colocado en posición flexionada.

Sector Nor-oeste

Se caracteriza por las cuatro paicas pequeñas asociadas a la cocción de la chicha. Sin embargo un alineamiento en forma de parábola hacia la parte central y noreste del sector evidencia que también se estuvo almacenando y macerando. Ambas paráolas de vasijas se encontraban protegidas por estructuras a manera de «paravientos» hechas con material perecedero, lo cual se puede observar fácilmente por los alineamientos de hoyos pequeños en torno a ellas (Fig. 17). El almacenamiento de chicha se vería confirmado por la presencia de una nueva paica de aproximadamente 250 litros de capacidad (Paica 15), la cual se encuentra en el límite sur del sector norte. Un rasgo que llama nuestra atención es la presencia de 2 hoyos que tuvieron un diámetro de más de un metro, los cuales presentaron en su base un piso muy grueso y compacto de barro. Creemos que podría tratarse de «silos», un sistema utilizado hasta el día de hoy por los pobladores de San José de Moro para almacenar diversos productos, especialmente maíz. En el extremo norte de este sector se registró una estructura cuadrangular que por sus características podríamos definirla como un gran fogón (Fig. 18). La presencia de adobes rubefactados en los bordes de la estructura y la presencia de abundante ceniza blanca mezclada con carbones son lo suficientemente auspicioso para ello. En uno de los hoyos ubicados al oeste de esta estructura se halló una pequeña olla hecha en horno reductor y con decoración en paneles de «piel de ganso» (Fig. 19). Al sur otra vasija (olla) mas grande se registró también dentro de un hoyo. Esta vasija tenía decoración paleteada tipo zigzag y pintura en bandas de color negro y blanco, cerca de la base y bajo el cuello respectivamente. Hacia el este del sector se halló una vasija alargada sin cuello con decoración paleteada reticulada. La boca de esta vasija estuvo cubierta con una lapa de lagenaria.

Sector Sur-este

Se caracteriza por la presencia de 6 paicas de gran litraje para la maceración y almacenamiento de la chicha. Al interior de una de las paicas (específicamente la paica 17) se halló un paquete hecho de tela de algodón y amarrado con una trenza de cabello humano (Fig. 20). El piso en este sector se encuentra bien conservado y la frecuencia de hoyos de diversos tamaños en menor. Hacia la parte sur del sector, se puede notar un alineamiento rectangular de hoyos grandes, los cuales debieron contener paicas. Dentro de este alineamiento hemos registrado hasta 3 vasijas de cerámica dentro de hoyos. Dos de ellas correspondieron a ollas medianas con decoración paleteada: una de ellas tenía el clásico reticulado y la otra el reticulado con punto central (Fig. 21). La tercera vasija era un cántaro de cuerpo globular de gollete recto evertido, decorada en la parte media del cuerpo con una banda ancha de color rojo. Estas vasijas nos estarían indicando que en este sector se estaba almacenando la vajilla para procesar la chicha. Otro de los hoyos contuvo una inusual concentración de fragmentos de cerámica, que al

momento de analizarlos resultaron ser parte de un gran cántaro de cerámica con asas laterales y un rallador (Figs. 22, 23 y 24).

Al noreste del alineamiento, un espacio rectangular (patio) delimitado por hoyos que debieron sostener una estructura de material perecedero sirve como ordenador espacial, pues a partir de él se puede acceder al resto de las áreas. Al norte de este patio, un alineamiento de hoyos grandes sugiere la presencia de paicas. Todo este sector se encontraba delimitado y protegido por estructuras de material perecedero, lo cual se evidencia por algunos postes de madera alineados que han quedado *insitu* (Fig. 25). Como hemos mencionado, estos postes se encuentran casi en su totalidad quemados. Hacia el sur de este sector el piso se encuentra completamente quemado por lo que es probable que si hubo un incendio, aquel sector fuera el epicentro. La presencia de algunos muros de adobes nos revela que solo se utilizaron estas estructuras como bases para las quinchas y esteras.

En el extremo sur del sector, se registró el primer contexto funerario del Área 35. La matriz fue un foso circular pegado a un muro de doble hilera de adobes que debió funcionar como el límite de la plataforma. Al interior del foso se halló a un individuo joven de sexo masculino, el cual fue depositado en posición flexionada y con la mirada hacia abajo. Los brazos y piernas los tenía recogidos hacia el abdomen. Algo sorprendente fue el buen estado de conservación de algunos tejidos como el cuero cabelludo y algunos tejidos musculares. El individuo estuvo dentro de un fardo formado por dos telas de algodón y vistió un taparrabo de color marrón claro (Fig. 26). Por las características del entierro y su ubicación es posible que se le haya ofrendado al momento de construir el muro o mejor la plataforma de adobes modelados a mano que funcionó con la capa 11 y 10. Por lo tanto creemos que es un elemento intrusivo desde la capa 11. Esta práctica es común para Chimú. En Pacatnamú Verano (1986) reporta sacrificios de jóvenes varones asociados a la construcción de estructuras arquitectónicas.

Capa 14

Altura Superior: 0,93 m

Altura Inferior: 0,50 m

Asociación: Lambayeque Tardío

El relleno que cubría esta capa fue de apenas 8 a 15 cm de espesor. De consistencia suelta y semi compacta, estuvo mezclado con abundantes fragmentos de cerámica de tipo utilitaria y fragmentos de cerámica fina Lambayeque y Cajamarca. Debemos agregar que el cuello de ollas tipo «carenado» ha dejado de ser el dominante para dar paso a un nuevo tipo de cuello «evertido

recto». Las tendencias en los materiales siguió siendo la misma: para el caso de los textiles casi no se registró pieza alguna, el material orgánico siguió descendiendo, los materiales diversos como tizas, pigmentos y escorias de metal siguen manteniéndose con respecto a la capa anterior, mientras que por otro lado ha comenzado un ascenso cuantitativo referente a los huesos de animal, específicamente los huesos de camélidos.

En líneas generales el montículo mantiene su orientación (con eje suroeste noreste). El piso es bastante compacto, muy bien elaborado, hecho con barro licuado y alcanzando un espesor de hasta 10 cm. en algunos sectores. Este piso se distribuye por casi todo el montículo, a excepción de la zona sureste, donde un piso de greda muy gastado indica su intenso uso. Uno de los rasgos más característicos de esta capa es que no se le asocia ninguna paica y la presencia de fogones es casi nula. Esto es un fuerte argumento para proponer que durante este momento se estuvo realizando otro tipo de actividades en el montículo y que esta capa sería el evento más tardío asociado a ellas. Sin embargo nos llama la atención que el piso esté casi totalmente horadado por hoyos de diversos tamaños y sin una orientación y/o forma aparente. La presencia de algunos pisos sobre el principal nos hace pensar que el sitio fue remodelado al menos dos veces, por lo que la alta frecuencia de hoyos estaría indicando un intenso uso durante esta capa. Bajo esta perspectiva, habría un primer momento de hoyos pequeños que estarían formando estructuras rectangulares y cuadrangulares orientadas con el mismo eje del montículo y un segundo momento en el que hoyos grandes forman alineamientos y paráboles que intruyen en las estructuras (Fig. 27 y 28). Es importante mencionar sin embargo, que algunos de los hoyos excavados contuvieron elementos que bajo nuestra óptica fueron ofrendas realizadas en algún momento del uso del montículo. Finalmente el rasgo mas interesante es la ubicación de dos contextos funerarios (M-U1318) y (M-U 1319), los cuales contuvieron material cerámico asociado a Lambayeque, lo cual fue un factor dirimente para asociar esta capa a dicho período.

Debido a la abundante frecuencia de hoyos no nos ha sido posible identificar (o en todo caso no existe) una separación evidente en el espacio utilizado durante este momento. Sin embargo es evidente que hay una mayor frecuencia de hoyos grandes en el sector norte del área. Junto a ellos destacan 3 que son mas grandes, aparentemente estarían sirviendo como silos para almacenar productos. Como en las capas anteriores, se han conservado algunos trazos y muros de quinchas, lo cual indica que este elemento delimitó los espacios, aunque la presencia de algunos muros de adobes dispuestos de soga indica que se mezclaron ambos. En la zona norte se ubicaron los dos contextos funerarios que mencionamos anteriormente (M-U1318 y M-U1319). Ambos se encontraron muy cerca y fueron fosas cortadas directamente sobre el piso (Fig. 29), orientadas de suroeste a noreste. El material recuperado en ellas indica claramente su asociación con Lambayeque. El análisis de los huesos determinó que se trataba de una mujer adulta (M-U1319) y un adulto mayor (M-U1318). Inmediatamente al suroeste de M-U1319, se localizaron

dos troncos de algarrobo quemados, los cuales pensamos en un principio que se trataban de postes, sin embargo nos dimos cuenta que se trataban de troncos de árboles que crecieron dentro del montículo durante no menos de 50 años (Fig. 30). Ello ha sido determinante para entender la duración y/o vigencia de cada capa, al menos para este momento. Alrededor de los troncos se excavaron dos hoyos que contuvieron objetos que fácilmente se podrían asociar con ofrendas. El primero se trató de un perro colocado en posición fetal y envuelto en un fino textil de color azul, el cual lamentablemente se encontró en pésimo estado de conservación por lo que solo pudimos rescatar algunos fragmentos (Fig. 31). El segundo hoyo contuvo un paquete de tela de algodón que contuvo en su interior millares de «virutas» o «recortes» de láminas de cobre. Dentro del mismo hoyo se halló un objeto lítico y escorias de metal (Figs. 32, 33, 34, 35 y 36). Al norte de estos contextos, un tercer hoyo contuvo una tobera de cerámica y un cuarto tuvo el fragmento de un mango de removedor de madera (Fig. 37). Al parecer estos contextos serían ofrendas al momento de remodelar el montículo. Finalmente en este mismo sector y sobre el piso se hallaron hasta 11 estacas de madera de algarrobo, que se utilizaron para la elaboración de textiles (Fig. 38). En el extremo sur central de este sector se definió una estructura cuadrangular de adobes orientada de suroeste a noreste, la cual presentó en su interior un gran hoyo probablemente para recepcionar una paica. La presencia de canaletas en el piso del ambiente indica que algunos muros se complementaron utilizando esta técnica constructiva.

La zona sur se caracteriza por tener una alta frecuencia de hoyos pequeños, que estarían formando algunas estructuras de forma cuadrangular, sin embargo las remodelaciones a las que fue sometido el montículo durante este momento hace imposible que se pueda determinar con certeza su ubicación y alineación, pues hay varios hoyos que se superponen, desapareciendo el trazo original. Llama la atención que algunos de los hoyos grandes estuvieran cubiertos con adobes o fragmentos de ellos, lo que nos hizo pensar que podrían tratarse de paicas, sin embargo como hemos mencionado no se registró ninguna. Hacia la parte sur central, se registró una estructura de circular de adobes enlucida en su interior, la cual debió servir para depositar algún líquido pues tuvo una cobertura de greda que la hizo impermeable. Lamentablemente, ésta se encontraba parcialmente destruida por un pozo de huachero.

Capa 15

Altura Superior: 0,50 m

Altura Inferior: por determinar

Asociación: Lambayeque Tardío

Esta capa ha sido parcialmente excavada. Solo la hemos podido definir en la parte

central y norte de nuestra área de trabajo (Fig. 39 y 40). El relleno que la cubría fue muy grueso, alcanzando en algunos sectores más de 40 cm. de profundidad. De consistencia semi compacta, el relleno presentó abundantes fragmentos de cerámica fina Lambayeque y fragmentos de cerámica utilitaria. Se ha registrado del mismo modo una alta frecuencia de huesos triturados de animales, especialmente de camélidos. La presencia de fragmentos y/o conos de tiza se mantienen con respecto al relleno de la capa anterior, aunque debemos mencionar que todos estos datos son parciales pues aún nos falta excavar más del 35 % del relleno de la capa 14 que cubre esta ocupación. Al igual que el resto de ocupaciones la orientación del montículo sigue siendo la misma: de suroeste a noreste.

El piso de barro que es muy compacto (aproximadamente 15 cm de espesor) y de muy buen acabado, se presenta uniforme en todo montículo. Podemos mencionar que desde la capa 7 no teníamos un piso tan bueno. Otro rasgo peculiar es que nuevamente tenemos arquitectura «formal» hecha con adobes de barro que forman muros que al mismo tiempo delimitan espacios. De manera parcial podemos reconstruir la dinámica del sitio. En el sector suroeste un pasadizo de aproximadamente un metro de ancho (Fig. 39) conduce a un ambiente que ha sido destruido por un aparente corte rectangular, sin embargo es posible que haya funcionado como un vestíbulo, pues inmediatamente al norte se configura un espacio de grandes proporciones que tranquilamente pudo funcionar como un patio (Fig. 40). El piso de este espacio puede darnos algunas pistas sobre el uso que se le dio, pues sobre el encontramos abundantes conchas de *Donax sp.* y rastros de pigmentos de color rojo sobre el piso (Fig. 41 y 42). Aparentemente estarían procesando alimentos y tiñendo ¿textiles? en este sector. Al oeste del patio un ambiente mas pequeño presenta quemadas en su piso, el cual también se encuentra horadado por muchos hoyos pequeños. Al norte del patio un segundo espacio abierto de iguales proporciones presenta conchas de *Donax sp.* sobre el piso, sin embargo parece funcionar como un elemento organizador, pues al norte una especie de corredor conecta con una serie de estructuras pequeñas que aún están por definirse (Figs. 43 y 44). Se puede apreciar claramente dos momentos ocupacionales en esta capa pues algunos muros parecen haber sido desmontados y cubiertos por el nuevo piso (Fig. 45). Los hoyos que se han cortado sobre el piso de los ambientes aún no han sido excavados por lo que en la temporada 2006 tendremos un panorama mas amplio y completo de esta capa. Este momento es definitivamente Lambayeque y un estudio más detallado nos permitirá entender el rol de los montículos que rodean el área llana o funeraria («Cancha de fútbol») durante este período.

Análisis preliminares y comentarios finales

Este año hemos excavado un total de 8 capas estratigráficas (relleno de capa 11, capa 12, relleno de capa 12, capa 13, relleno de capa 13, capa 14, relleno de capa 14 y capa 15 -ésta última de manera parcial-), siendo 4 de ellas ocupacionales (capa 12, 13, 14 y 15) y el resto rellenos (RC11, RC12, RC13 y RC14). Hemos podido definir que el uso de este espacio para elaborar chicha de jora se inicia en la capa 13, siendo bajo nuestro juicio la evidencia de la presencia Chimú más temprana en el sitio. Bajo esta perspectiva las capas 12, 11 y 10 serían remodelaciones arquitectónicas de la capa 13, momento en que se está procesando chicha a gran escala (más de 1240 litros -inferido a partir de la capacidad de almacenaje de las paicas-). Este período se caracterizaría por no presentar estructuras arquitectónicas hechas con adobes de barro, primando el uso de la quincha, empalizadas y ramadas para cubrir los espacios. Sin embargo esto no excluye la organización espacial. Hemos podido determinar que el espacio se organiza a partir de un patio central donde probablemente se expende la chicha de jora y se recibe a los visitantes. Aparentemente a partir de este espacio se estaría organizando la producción de la chicha, pues la divide en dos áreas bien marcadas: hacia el suroeste se colocaron las paicas de gran litraje para la fermentación y el almacenamiento, mientras que el sector noreste se utilizó preferentemente para la cocción de la jora, así como para otras actividades relacionadas con la preparación de las harinas para hacer la chicha. Algunas estructuras ubicadas preferentemente en el sector sureste del área indicarían espacios destinados a el almacenamiento o tal vez áreas de residencia, por lo que planteamos la posibilidad que haya habido alguna familia que dirigiera este centro de producción. Quedan varios temas pendientes como el modo para proveerse de paicas e incluso del mismo maíz y otras especies (como frutas) para producir el licor. Al igual que el año pasado hemos hallado sugerentes contextos para plantear el uso de ofrendas al momento de la remodelación arquitectónica, sin embargo esto materia de otro trabajo. La presencia de un posible sacrificio humano asociado a la construcción de una gran banqueta - plataforma de adobes durante algún momento del uso de la capa 11 (que además es la única evidencia de arquitectura formal en el área), nos induce a pensar en algún tipo de presencia estatal Chimú, que bajo nuestra lectura es quien patentó y consumió el producto que aquí se expendió.

La capa 14 marca un momento distinto y ya los materiales en los rellenos lo sugerían. Como hemos mencionado anteriormente, en cuanto a formas domésticas hay un cambio en el factor dominante: de un dominio absoluto de ollas tipo cuello «carenado» con decoración paleteada reticulada, se pasa a un predominio de ollas con cuello «evertido recto», que además en algunos casos presenta decoración paleteada, aunque este tipo de decoración ya no es dominante. Del mismo modo la alta frecuencia de fragmentos de cerámica fina de estilo Lambayeque sugiere una mayor relación con las cadenas de distribución de esta cerámica de élite, acaso una

mayor presencia del estado Lambayeque, ya que durante el período Chimú, salvo el temprano sacrificio humano asociado a la construcción de una banqueta-plataforma con adobes paniformes en la capa 11 y algunos ejemplos de cerámica fina, no tenemos mayores ejemplos de la cultura material asociada a él, o al menos no somos capaces de reconocerlo. El resto de materiales sigue con esta tendencia pues hay una mayor recurrencia de elementos asociados a la producción de textiles (estacas de maderas, usos, tizas, piruros, etc). Además, el hecho que no hayamos registrado ninguna paica y fogones asociados a la capa 14 es por demás dirimente para plantear el cambio en la función del sitio. Algo que nos llama la atención es el aparente *continuum* entre ambos momentos, pues el relleno que cubre la capa 14 no sobrepasa los 15 cm y no hay evidencia de abandono alguno, sin embargo la evidencia mostrada de un aparente incendio que destruyó al menos todas las estructuras de material perecedero y dos árboles en el sector noreste, indican un momento violento o al menos convulsionado. Si a ello sumamos el hecho que hemos detectado una remodelación muy breve de esta capa, en la que nuestra evidencia principal es la superposición un piso de barro y la presencia de hoyos grandes (que sugieren la presencia de paicas) sobre los hoyos pequeños de las estructuras quemadas, estaríamos ante el preciso momento de la incursión Chimú en el valle y obviamente en el sitio.

Aunque por el momento no entendemos del todo la función que cumplió el montículo durante la capa 14, es evidente que fue un sector preferencial ya que se encontraba por sobre el nivel del suelo y eso ya marca una diferencia. Del mismo modo la presencia de dos tumbas con personajes que presentan materiales supuestamente restringidos como metales y objetos de concha de spondylus, nos sugiere que si bien es cierto no pertenecieron a las élites supremas, tuvieron algún tipo de privilegio durante su tiempo. En cuanto a estos entierros, debemos mencionar brevemente algunas características. Ambos se encontraron dentro de tumbas de fosa tipo «cueva», pues intencionalmente se excavó en la pared suroeste de la fosa una especie de «cápsula» o «bóveda» para colocar el cráneo del cuerpo. Y esto se hizo no porque no haya espacio para colocar el cuerpo, ya que en ambos casos de los pies a la pared noreste de las fosas hay un espacio de más 30 cm. Parece ser parte de una convención que no logramos entender por el momento. El mismo patrón se ha presentado en una tumba excavada el 2003 en el área 30, la cual también correspondía a un entierro Lambayeque pero de la fase temprana (Bernuy 2003). El entierro M-U1319 presentó una serie de objetos asociados a la producción de textiles: una «cayua» que es un objeto alargado de madera para ajustar las urdimbres al momento de cruzarlas con las tramas en el telar, una espada de madera utilizada hasta el día de hoy en algunas comunidades para facilitar el separado de los hilos, dos «illaguas» que son unos palitos de madera muy suave que se utilizan para separar por colores los hilos en el telar, 3 «usos» de madera, un piruro y dos tizas, una de ellas con claras evidencias de huella de uso. Aunque no es materia de este trabajo, parecería que enterrarse con objetos asociados a la producción de textiles sería una convención entre las mujeres al menos desde el período Lambayeque. Del mismo modo este entierro

presentó dos platos, dos ollitas con huellas de hollín y una botella pero sin el gollete. Huesos de animales quemados y cuentas tubulares de spondylus en su cuello completaban el ajuar. El segundo entierro M-U1318, presentó algunos objetos interesantes: un punzón macizo de metal, una lagenaria, un puñado de algas marinas y huesos de camélidos. Junto a ellos se registraron 3 vasijas de cerámica: dos ollitas con manchas de hollín y una botella doble pico divergente con asa puente de color negro, característica de Lambayeque. Sobre el fémur izquierdo presentó una flauta de hueso de camélido, alrededor de su cuello grandes cuentas cuadrangulares de spondylus y sobre ambos hombros dos depiladores de metal. Ambos entierros parecen haber sido simultáneos y por el material asociado a ellos parecería que nos encontramos ante individuos de ambos sexos, orientados hacia el noreste. Queda por averiguar si es que están asociados al evento del incendio y si las ofrendas registradas en los hoyos de la capa 14 tienen alguna relación con este evento funerario.

Este año continuaremos con los análisis del material cerámico, orgánico y metalúrgico. Las excavaciones del 2006 nos permitirán comprender los fenómenos sociales que se desarrollaron en esta parte del sitio arqueológico de San José de Moro durante la ocupación Lambayeque Tardía.



Fig. 01. Área 35, Capa 12. Vista sur-norte.

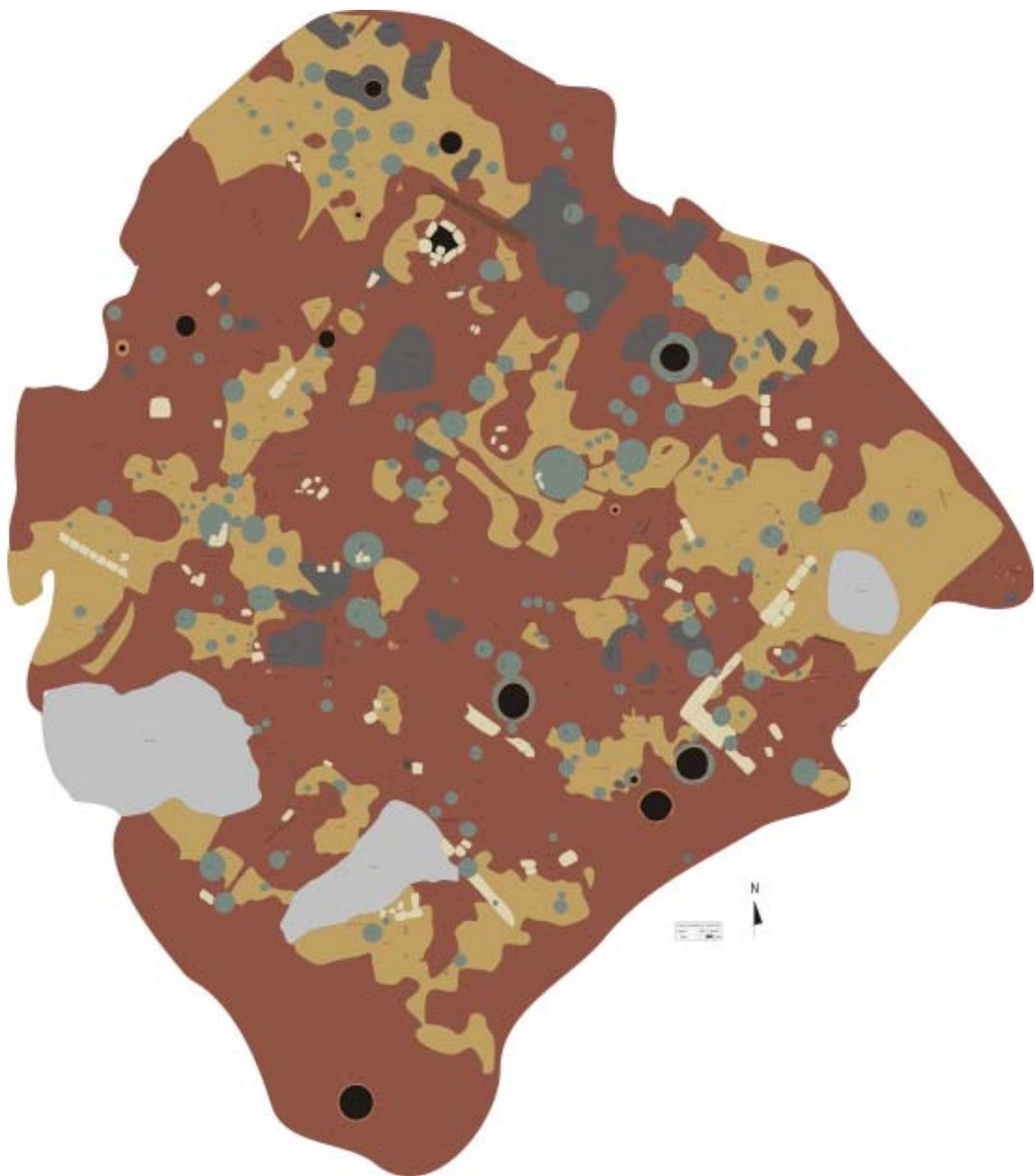


Fig. 02. Área 35, Capa 12. Dibujo de planta.



Fig. 03. Área 35. Vista del sector noreste.



Fig. 04. Área 35. Detalle de piso de barro con capa de basura acumulada por las actividades realizadas, capa 12.



Fig. 05. Área 35. Estructura de adobe sobre paica 19.



Fig. 06. Área 35. Paica 19 con ofrendas de madera, capa 12.



Fig. 07. Área 35. Detalle de decoración de paica 19, capa 12.



Fig. 08. Área 35. Cántaro 17, capa 12.



Fig. 09. Área 35. Pupas de insecto en piso, capa 12.



Fig. 10. Área 35. Cerámica 17 con tapa de piedra y cubierta de textil de algodón, capa 12.

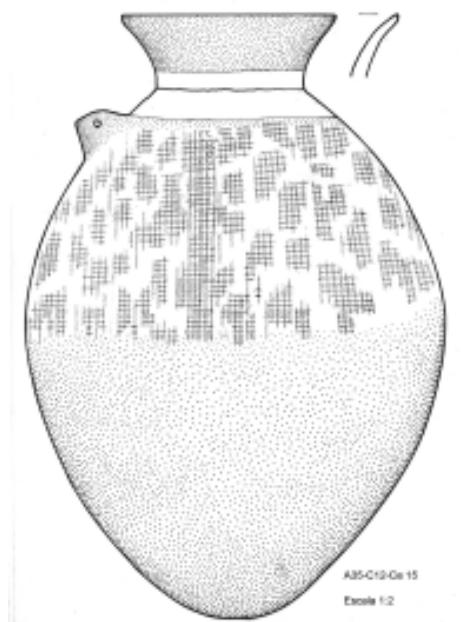


Fig. 11. Área 35. Cántaro capa 12.



Fig. 12. Área 35. Capa 12, vista de piso y quincha.



Fig. 13. Área 35, Capa 13. Vista sur-norte.

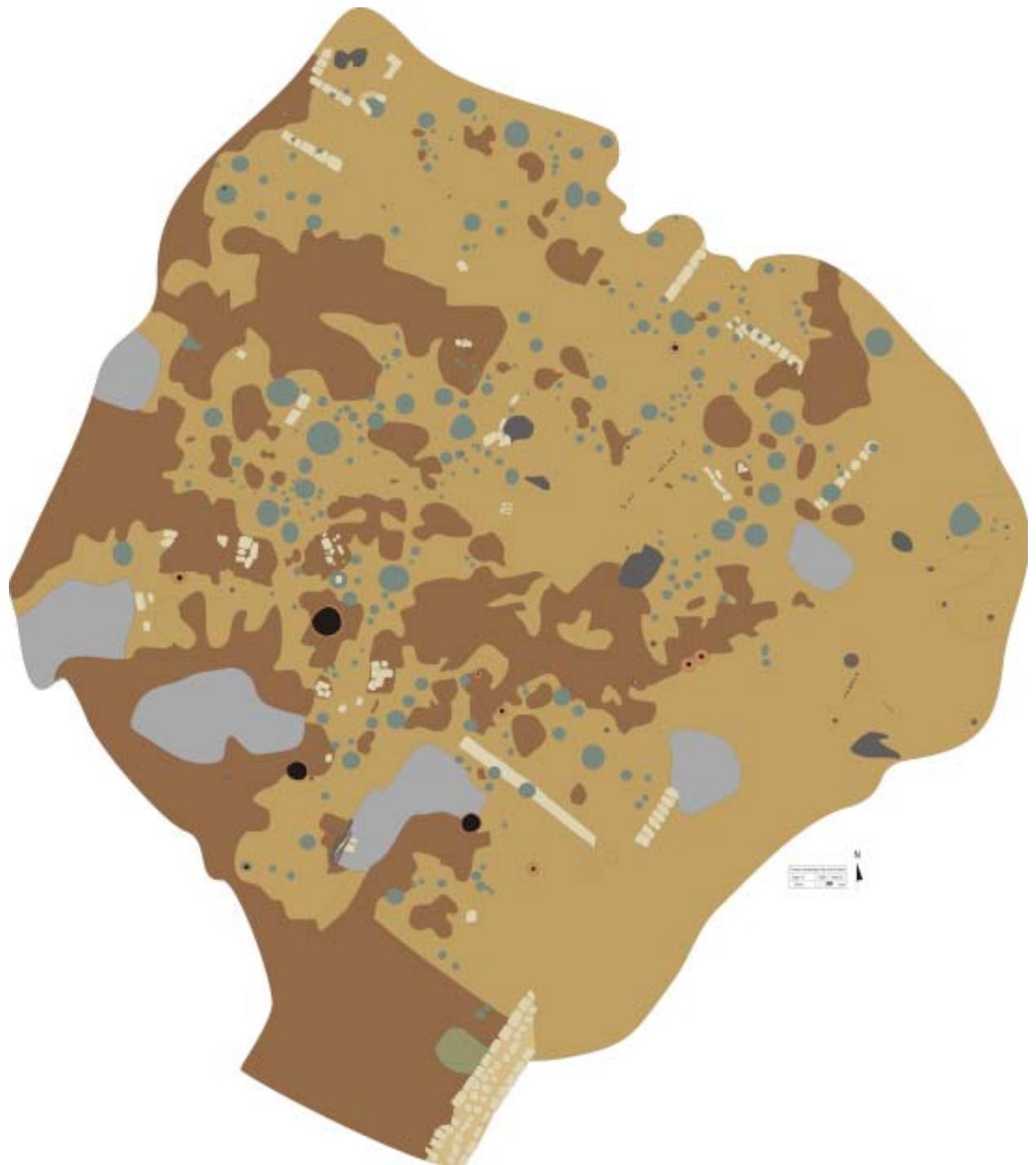


Fig. 14. Área 35, Capa 13. Dibujo de planta.



Fig. 15. Área 35. Poste quemado, capa 13.



Fig. 16. Área 35. Detalle de piso quemado, capa 13.



Fig. 17. Área 35. Hoyo para paica con protector para cortar el viento, capa 13.



Fig. 18. Área 35. Fogón rectangular zona norte del sector noreste, capa 13.



Fig. 19. Área 35. Ollita con decoración en piel de ganso, capa 13.



Fig. 20. Área 35. Ofrenda de Paica 17, amarrada con cabello humano, capa 13.



Fig. 21. Área 35. Olla paleteada, capa 13.



Fig. 22. Área 35. Gran cántaro roto exprofeso y depositado en hoyo, capa 13.



Fig. 23. Área 35. Fragmento de rallador, capa 1, Fc 411-8.

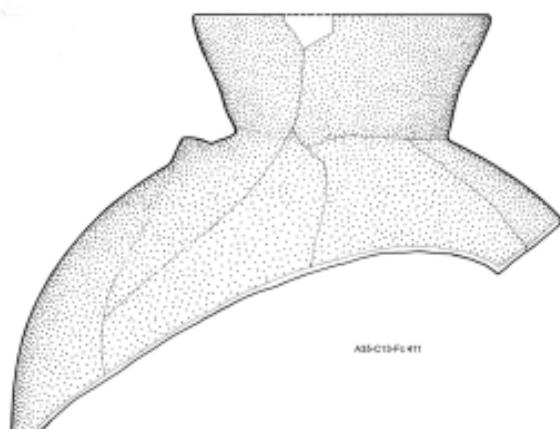


Fig. 24. Área 35. Fragmento de cántaro reconstruido, capa 13.



Fig. 25. Área 35. Alineamiento de postes, capa 13.



Fig. 26. Área 35. Tumba M-U1313, capa 13.



Fig. 27. Área 35, Capa 14. Vista sur-norte.



Fig. 28. Área 35, Capa 14. Dibujo de planta.



Fig. 29. Área 35. Ubicación de contextos funararios de capa 14.



Fig. 30. Área 35. Tronco de árbol quemado, capa 14.



Fig. 31. Área 35. Can ofrendado en hoyo, capa 14.



Fig. 32. Área 35. Ofrenda de bolsa de tela en hoyo, capa 14.



Fig. 33. Área 35. Detalle de ofrenda de metal, capa 14.



Fig. 34. Área 35. Ofrenda de objetos de metal, capa 14.



Fig. 35. Área 35. Escoria de metal, capa 14.



Fig. 36. Área 35. Objeto de metal, capa 14.



Fig. 37. Área 35. Mango de removedor de chicha desechado en hoyo, capa 14.



Fig. 38. Área 35. Estacas para tejer, sobre el piso de capa 14.



Fig. 39. Área 35. Pasadizo en sector suroeste, capa 15.



Fig. 40. Área 35. Vista del patio ubicado al norte del pasadizo SW, capa 15.



Fig. 41. Área 35. Detalle de *Donax sp.* en el piso del patio, capa 15.



Fig. 42. Área 35. Detalle de pigmento en el piso del patio, capa 15.

Fig. 43. Área 35. Vista del patio de la zona norte, capa 15.



Fig. 44. Área 35. Detalle del pasadizo que conecta el patio norte con ambientes pequeños, capa 15.



Fig. 45. Área 35. Detalle de muro cubierto por piso, capa 15.

Contextos Funerarios del Área 35 - Temporada 2005

Tumba M-U1313

Ubicación: Área 35

Filiación cultural: Chimú

Tipo de estructura: fosa circular

Número de individuos: 1

Sexo: masculino

Edad: joven (15 – 25 años)

Posición: flexionada

Orientación: cabeza orientada al sur-oeste

Tratamiento: colocado dentro de un doble fardo de tela de algodón.

Observaciones:

Dentro de un doble enfardelado (Fig. 46 y 48), se encontró colocado al individuo en posición flexionada con el cuerpo inclinado hacia delante, el cráneo orientado hacia el sur y la mirada hacia abajo (Figs. 46, 47 y 49). Las piernas se encontraron recogidas hacia el abdomen, mientras que las manos las sostenían por delante. La buena conservación de los tejidos nos permitieron definir la posición exacta en la que se encontraban los pies al momento de colocarlo dentro de la fosa (Figs. 50 y 51). El individuo vestía al momento de su muerte un taparrabo o *guara*, pero más largo de lo habitual de color marrón y hecho con tela de algodón (Figs. 52 y 53). Un aspecto interesante fue el hecho que se conservó el cuero cabelludo, del cual tomamos una muestra para futuros análisis de ADN (Fig. 54).

Asociaciones: no presentó ningún elemento asociado.



Fig. 46. Área 35, Tumba M-U1313

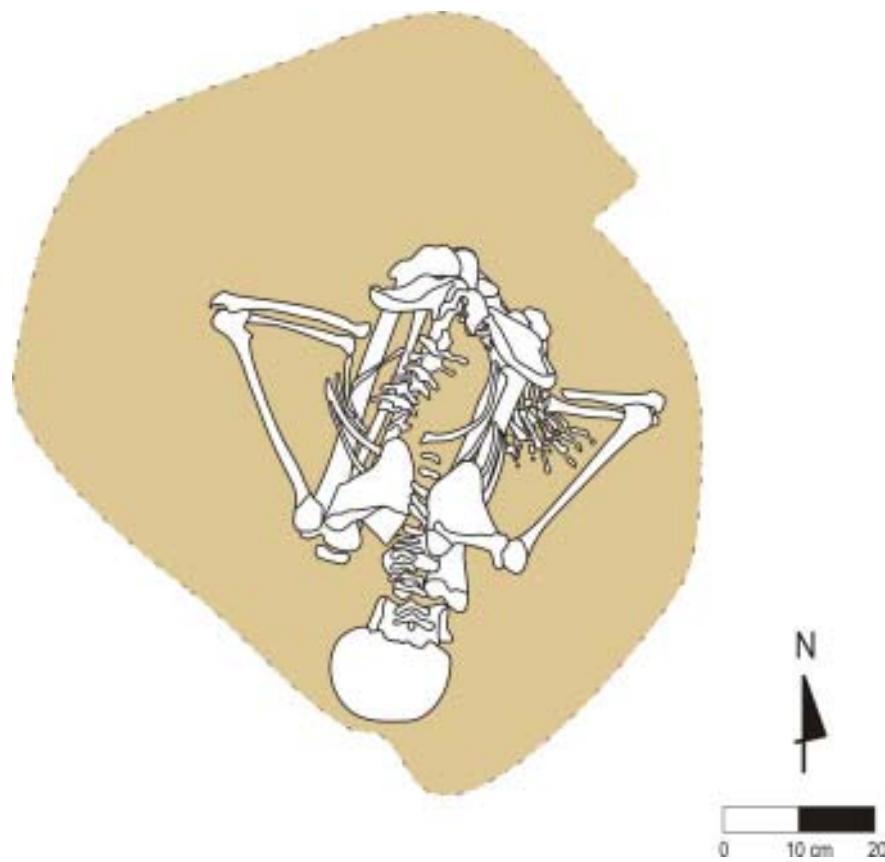


Fig. 47. Área 35, Tumba M-U1313. Dibujo de planta.



Fig. 48. M-U1313. Detalle del doble enfardelado.



Fig. 49. M-U1313. Vista de osamenta.



Fig. 50. M-U1313.
Detalle de pie izquierdo.



Fig. 51. M-U1313.
Detalle de pie derecho.



Fig. 52. M-U1313. Vista de taparrabo largo insitu, M-U1313.



Fig. 53. M-U1313. Detalle de taparrabo, M-U1313.



Fig. 54. M-U1313. Detalle de cráneo del individuo.

Tumba M-U1318

Ubicación: Área 35

Filiación cultural: Lambayeque

Tipo de estructura: fosa alargada

Número de individuos: 1

Sexo: masculino?

Edad: adulto mayor

Posición: extendido dorsal

Orientación: cabeza orientada al suroeste

Tratamiento: colocado dentro de un doble fardo de tela de algodón de color crema (externa) y azul (interna).

Observaciones:

El individuo se encontró dentro de una fosa alargada de aproximadamente 1,70 metros de largo por 0,45 cm. de ancho y a una profundidad de 1.20 metros (Fig. 55 y 56). El relleno que cubrió la fosa funeraria fue tierra suelta mezclada con grumos de adobes y en este relleno no se registró elemento alguno. El individuo yacía en posición extendido dorsal, apoyado ligeramente sobre su lado derecho, con la mirada orientada al sureste y el cráneo orientado hacia el suroeste. Su brazo izquierdo estaba girado hasta juntar la mano con la del brazo derecho a la altura del fémur derecho. Al parecer estuvieron entrelazadas. Este entierro presentó tres niveles, los cuales describiremos conforme fueron encontrados, es decir en forma descendente:

Primer nivel (nivel superior)

Este nivel fue el primero de ofrendas hallado. Hacia la esquina suroeste de la fosa se registró un objeto macizo de metal ¿punzón? el cual estuvo roto a la altura de la parte basal. Inmediatamente al este se registró un conglomerado de algas marinas (conocido localmente como «mococho»), al norte un conjunto de falanges articuladas de camélido. En la esquina opuesta se recuperó una botella doble pico divergentes con asa puente y base pedestal. En la parte central, a la altura de los fémures se registraron dos ollitas con manchas de hollín (Fig. 57).

Segundo nivel

Se definió por la mortaja del individuo, la cual fue doble. Un primer cobertor lo constituyó una tela de color crema, inmediatamente debajo de ella se registró otra tela de color azul.

Lamentablemente su estado de conservación fue pésimo y no se pudo recuperar, solo se tomó una muestra de tierra. Hacia el sector suroeste de la fosa se recuperó un tortero de cerámica.

Tercer nivel

Se compone básicamente de los objetos que se colocaron sobre el cuerpo del individuo. Sobre ambos hombros se colocaron dos pequeños depiladores de metal envueltos en pequeños paños de tela de algodón. Sobre el sacro se colocó un fragmento de objeto de metal, así como dentro de la boca. A la altura del cuello se le colocó un collar de 25 cuentas de concha de spondylus de forma rectangular, cilíndricas y esféricas (Fig. 58). Sobre el fémur izquierdo se colocó una flauta hecha de hueso de camélido (Fig. 59). Dentro de ella, un objeto alargado con terminación a manera de espátula hecha del mismo material.

Asociaciones:

Cerámica:

- C.01 Ollita cuello evertido recto, hecha en horno oxidante con manchas de hollín.
- C.02 Ollita cuello evertido recto, hecha en horno oxidante con manchas de hollín en la base del cuerpo. Presenta decoración moldeada de chevones que circundan la parte superior del cuerpo, sobre esta decoración tiene una banda de pintura blanca pre cocción.
- C.03 Botella doble pico divergentes con asa puente y base pedestal, hecha en horno reductor y pulida. Presenta aplicaciones en forma de «cachitos» debajo de los picos en la parte central del cuerpo.

Metales:

- M.01 Punzón macizo de metal, se encuentra roto en la base.
- M.02 Depilador de metal ubicado a la altura del hombro derecho.
- M.03 Depilador de metal ubicado a la altura del hombro izquierdo.
- M.04 Fragmento de objeto de metal ubicado a la altura del sacro.
- M.05 Fragmento de objeto de metal ubicado dentro de la boca del individuo.

Oseo Animal:

- Oa.01 Huesos de camélido
- Oa.02 Huesos de camélido
- Oa.03 Flauta de hueso de camélido, ubicada a la altura del fémur derecho.

Orgánico:

- Og.01 Algas marinas
- Og.02 Fragmentos de lagenaria sp. (No se pudo conservar)

Cuentas:

- Ct.01 Conjunto de 25 cuentas hechas de concha de spondylus: 8 de forma rectangular, 6 de forma tubular y 11 de forma cilíndrica.

Muestras de Tierra:

- MU.01 Muestra de tierra recuperada de la parte interna de la vasija de cerámica 01 (C.01).
- MU.02 Muestra de tierra recuperada de la parte interna de la vasija de cerámica 02 (C.02).
- MU.03 Muestra de tierra recuperada a la altura de las extremidades inferiores perteneciente a las mortajas desintegradas.



Fig. 55. Área 35, Tumba M-U1318

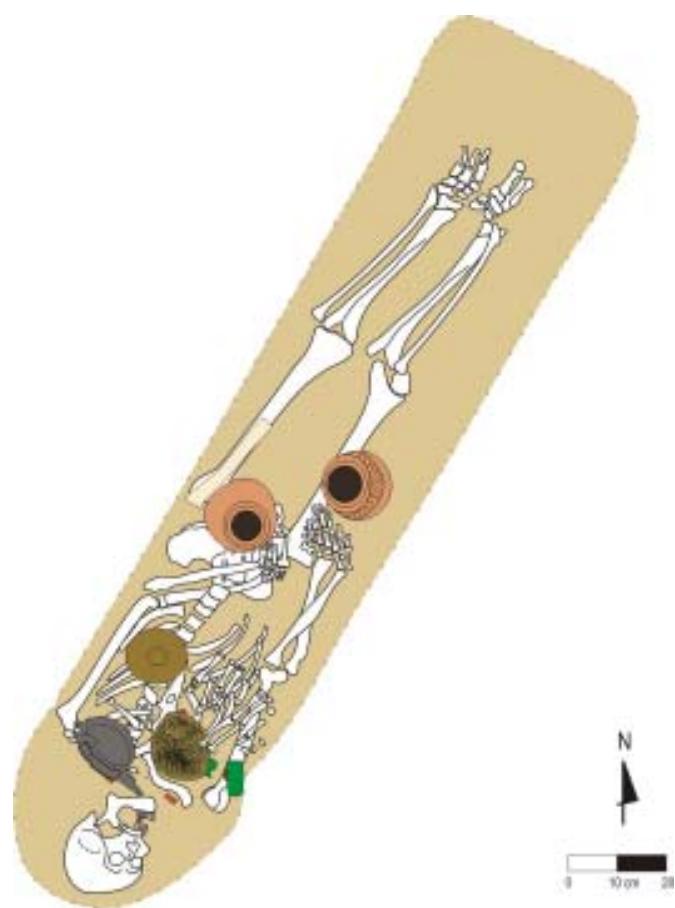


Fig. 56. Área 35, Tumba M-U1318. Dibujo de planta.



Fig. 57. M-U1318. Vista del primer nivel de ofrendas.



Fig. 58. M-U1318. Detalle de cuentas colocadas cerca del cuello.



Fig. 59. M-U1318. Detalle de flauta colocada sobre fémur izquierdo.

Tumba M-U1319

Ubicación: Área 35

Filiación cultural: Lambayeque

Tipo de estructura: fosa alargada

Número de individuos: 1

Sexo: femenino?

Edad: adulto

Posición: extendido dorsal

Orientación: cabeza orientada al suroeste

Tratamiento: no se observó

Observaciones:

El individuo se encontró dentro de una fosa alargada de aproximadamente 1.75 metros de largo por 0.40 cm de ancho y a una profundidad de 1,25 metros (Fig. 60 y 61). El relleno que cubrió la fosa funeraria fue tierra suelta mezclada con grumos de adobes y en este relleno no se registró elemento alguno. El individuo yacía en posición extendido dorsal, con la mirada orientada al noreste y el cráneo orientado hacia el suroeste. En este entierro no se diferenciaron tanto los niveles de ofrendas, sin embargo podemos agruparlos en:

Ofrendas de madera:

Fueron los que se encontraron inicialmente y estuvieron colocados a ambos lados de las extremidades superiores del individuo. En el lado derecho se registraron dos objetos alargados de madrea, que resultaron ser una callua y una espada, que hoy en día se utilizan para hacer textiles. Interrogando a una textilera que reside en San José de Moro nos comentó que el tamaño de la callua es para hacer «frazadas», por lo que inferimos que se utilizó en la elaboración de textiles grandes. Hacia el lado izquierdo se registraron un conjunto de «illaguas» que son unos palitos de forma serpentiforme y de madera suave que se utilizan para separar los hilos en el telar de cintura. Junto a ellos se registró hasta 4 «husos» de madera. Junto con este grupo de objetos se registraron dos ollitas con manchas de hollín a cada lado respectivamente. Debajo de estas ofrendas y hacia el lado izquierdo (cerca de la mano) se registraron dos tizas (una de forma redondeada y otra de forma triangular) y un piruro de cerámica (Fig. 62). Hacia los pies del individuo, un plato grande con decoración en alto relieve con la representación de un tumi cubría a otro del mismo tamaño. Una botella hecha en horno reductor y pulida con asitas falsas, pero sin gollete estaba cubierta por huesos calcinados de camélidos (Fig. 63). Hacia el cuello del

individuo se registraron mas de 30 cuentas en forma cilíndricas y tubulares de concha de spondylus (Fig. 64).

Asociaciones:

Cerámica:

- C.01 Ollita de cuello evertido recto con decoración paleteada reticulada, hecha en horno oxidante. Presenta manchas de hollín.
- C.02 Ollita de cuello evertido recto con decoración paleteada reticulada, hecha en horno oxidante. Presenta manchas de hollín en la base.
- C.03 Plato alisado, hecho en horno oxidante. Presenta decoración de un «tumi» en alto relieve en la parte externa.
- C.04 Botella globular con base plana y asitas laterales falsas, hecha en horno reductor y pulida. El gollete fue retirado intencionalmente.
- C.05 Plato alisado, hecho en horno reductor. En su interior se recuperaron huesos de cuy (*Cavia porcellus*).

Oseo Animal:

- Oa.01 Huesos de camélido calcinados. Se les registró sobre la vasija de cerámica 4 (C.04) y sobre los pies del individuo, en el extremo noreste de la fosa.

Maderas:

- Md.01 Instrumento alargado de madera, conocido localmente como «callua». Ubicado en el lado este de la fosa y sobre el brazo izquierdo del individuo.
- Md.02 Instrumento con forma de «espada», utilizado para separar las urdimbres de las tramas. Colocado al lado de Md 01.
- Md.03 Husos de madera colocado sobre la vasija de cerámica 2 (C.02).
- Md.04 Huso de madera colocado bajo la vasija de cerámica 2 (C.02)
- Md.05 Dos «illaguas» de madera, objeto de madera suave utilizado para separar los hilos de color,

Cuentas:

- Ct.01 Conjunto de 30 cuentas hechas de concha de spondylus:de forma cilíndrica y tubular.
- Ct.02 Conjunto de 100 cuentas hechas de madera de forma cilíndrica.

Piruros:

- Pi.01 Piruro de cerámica aplanado de forma circular que representa el rostro de un felino.

Otros:

- Ot.01 Bola de tiza.
Ot.02 Triángulo de tiza (con huella de uso).

Muestras de Tierra:

- MU.01 Muestra de tierra recuperada de la parte interna de la vasija de cerámica 01 (C.01).
MU.02 Muestra de tierra recuperada de la parte interna de la vasija de cerámica 02 (C.02).



Fig. 60. Área 35, Tumba M-U1319.

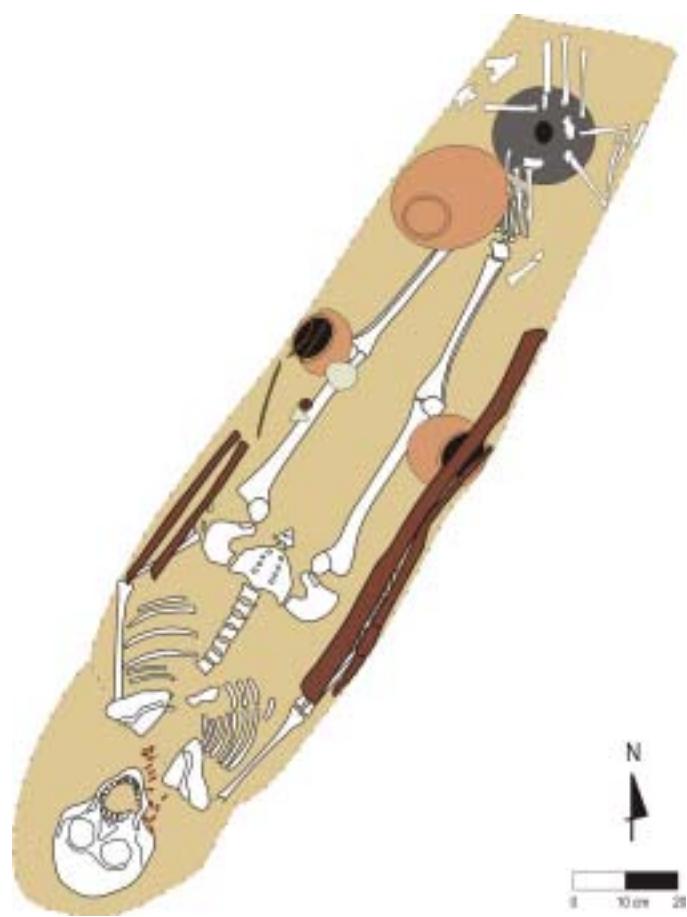


Fig. 61. Área 35, Tumba M-U1319. Dibujo de planta.



Fig. 62. M-U1318. Detalle de los objetos de madera y otros elementos asociados a la producción de textiles.



Fig. 63. M-U1318. Detalle de las ofrendas ubicadas a los pies del individuo.



Fig. 64. M-U1318. Detalle de cuentas cerca del cuello.

Cuadro de Paicas halladas en el Área 35 durante las primeras 13 capas ocupacionales

Nro. de Paica	Tipo de paica	Decoración	Diametro	Tratamiento especial al momento de abandonarla	Litraje	Capa de registro	Capas utilizadas
1	Entrante	No	51 cm	No presentó	120	Capa 4	4, 5 y 6
2	Entrante	No	55 cm	No presentó	156	Capa 4	4, 5 y 6
3	Recta	Cara antropomorfa en alto relieve	84 cm	Removedor de madera y adobes sobre la boca	408	Capa 4	4, 5 y 6
4	Entrante	Pintura blanca en el labio y borde	52 cm	Maderas rectangulares (4) formando especie de "tapa"	156	Capa 9	9
5	Entrante	No	39 cm	Petate en boca	57	Capa 10	10, 11 y 12 y 13
6	Entrante	No se pudo observar n/i	n/i	No se pudo observar	n/i	Capa 10	10
7	Entrante	No	33 cm	Petate en boca	57	Capa 10	10, 11, 12 y 13
8	Entrante	No	64 cm	Tela y removedor de madera sobre boca	234	Capa 11	11, 12 y 13
9	Entrante	Pintura negra en la parte inferior del molde	55 cm	No presentó	138	Capa 11	11, 12 y 13
10	Entrante	No	40 cm	Petate en boca	51	Capa 11	11, 12 y 13
11	Entrante	Aplicación tipo pelizcada en debajo del borde	36 cm	No presentó	60	Capa 11	11, 12 y 13
12	Entrante	Incisión en forma de media luna	60 cm	Boca cubierta por tela	216	Capa 11	11, 12 y 13
13	Entrante	No	60 cm	Boca cubierta por ramas de árboles	156	Capa 12	12 y 13
14	Entrante	No	43 cm	No presentó	184	Capa 12	12 y 13
15	Entrante	No	25 cm	No presentó	72	Capa 13	13
16	Entrante	Paleteado reticulado en cuerpo	18 cm	Boca cubierta por lagenaria	30	Capa 13	13
17	Entrante	Incisión en forma de media luna	64 cm	Maderas y bolsita de tela de algodón amarrada con pelos humanos dentro de la paica	207	Capa 13	13
18	Entrante	Incisiones en forma de "Z" alrededor del borde	68 cm	Estructura de adobes, maderas, removedor y ruptura simbólica	198	Capa 12	12 y 13
19	Entrante	No	25 cm	No presentó	69	Capa 13	13

EXCAVACIONES EN EL AREA 38 DE SAN JOSE DE MORO

Karim Ruiz Rosell

Universidad Autónoma de Barcelona, España

Cécile Raoulas

Université de Paris Sorbonne – Paris IV

Julio Rucabado Yong

University of North Carolina, Chapel Hill, USA

Roxana Barraza Pino

Pontificia Universidad Católica del Perú

Introducción

Durante la presente campaña de excavación en la zona arqueológica de San José de Moro se decidió ubicar la Unidad 38 hacia el este de las Áreas 31 y 34, excavadas durante las temporadas 2003 y 2004 (Manrique 2003, 2004; Del Carpio y Delibes 2004) con la finalidad de completar la información sobre el núcleo de cámaras transicionales que habían sido halladas en esta zona. A estos efectos se decidió abrir un área de 10 m (este-oeste) por 12 m (norte-sur), orientada al norte magnético, para así abarcar un alineamiento de cámaras transicionales que discurría nor-este/sur-oeste pasando por las Áreas 28 y 34 (Bernuy y Wirtz 2002; Del Carpio y Delibes 2004). A su vez se buscaba continuar la excavación de otro alineamiento que discurría sur-oeste/nor-este pasando por la Unidad 27 (Bernal y Alvarez-Calderón 2002) y por la Unidad 31 (Manrique 2003, 2004).

Además, este conjunto de cámaras estaría insertado en un recinto formado por una serie de muros reportados en estas áreas anteriormente mencionadas y, posiblemente, la orientación de dichos muros estaría asociada a la orientación de la Huaca Chodoff y el recinto al completo funcionaría como plaza frente a esta.

Así, se decidió abrir un área aquí con la problemática de encontrar el muro del recinto y de definir con precisión su posición, orientación y alturas, de manera a comprobar estas informaciones con las que se tenía ya obtenidas antes. Además, parece que este muro, que define una zona muy especial cerca de la Huaca Chodoff, fue construido durante el periodo Mochica Tardío, pero parece que no hubo una actividad intensa de entierro durante este periodo. Después, fue

utilizado en el periodo Transicional para enterrar la élite transicional. Así, se debe comprobar esta información estratigráficamente. Para abordar estas problemáticas acerca del muro y a la vez encontrar cámaras funerarias transicionales, se consideró necesario abrir un área, no de 10 m x 10 m, sino más bien de 12 m x 10 m, lo que aseguraría de encontrar lo que se estaba buscando.

Objetivos

Los objetivos planteados para las excavaciones en el área 38 son numerosos y múltiples. La mayoría es conforme y sigue los objetivos generales al Proyecto Arqueológico San José de Moro. Otros son más peculiares a esta parte del sitio que corresponde a la «Cancha de Fútbol». Algunos objetivos son específicos al área misma.

- El objetivo primero es registrar todo el material y capas correspondientes, de manera a tener una estratigrafía muy precisa y un estudio del material lo más completo posible.
- Se propone, según este estudio anterior, de definir el tipo de ocupación de la zona para cada época.
- Uno de los objetivos principales es también estudiar el posible alineamiento de las cámaras transicionales, para verificar y comprobar las informaciones de las cámaras ya estudiadas.
- Como ya dicho, también se espera tomar informaciones a cerca del muro del recinto, su posición, orientación, anchura, y alturas.
- Con el estudio estratigráfico, se tiene el objetivo de precisar el periodo de construcción de este muro.
- Otro de los objetivos principales consiste a estudiar la secuencia ocupacional de esta área. Se propone de verificar las informaciones ya sacadas de las áreas cercanas estudiados anteriormente, y de asociarlas con la del área 38.
- En ese objetivo, se propone de reconstruir una visión general de la zona, de la ocupación general de esta zona, no solo para el periodo transicional sino también para el periodo Mochica.
- Así, se espera definir con mayor precisión el cambio de utilización de esta zona, que corresponde a diferentes entierros de cierta importancia para el periodo Transicional, y a lo que se conoce como la «capa de fiesta» para el periodo Mochica Tardío.
- Además, trabajar en ese área, como en los otros del Proyecto Arqueológico San José de Moro, le va a dar a algunos alumnos graduados y pre graduados de universidades peruanas y extranjeras la posibilidad de llevar sus prácticas en estrategias de excavación e intervención arqueológicas, así que entrenar a otros alumnos.

Metodología

Para ubicar el Área de excavación 38 se tomó como punto referencial la esquina sur-oeste del Área 31, midiendo a partir del mismo 3 m al oeste y 2 m al norte. Para el caso de los niveles altimétricos se utilizó el mismo punto de referencia (*datum*) que las otras áreas para tomar las alturas, punto de referencia utilizado desde hace algunas temporadas.

Se excavó las capas según dos métodos, empleados dentro del proyecto. Cuando no era posible de reconocer capas arqueológicas, es decir una intervención humana, se excavaba según un nivel arbitrario de 20 cm en promedio, eso hasta llegar a una capa arqueológica. Las capas arqueológicas fueron excavadas según la identificación de pisos o algún cambio en el momento de utilización, como arquitectura, zona de quema, etc., que manifiestan actividad humana.

También se ha asignado la nomenclatura de Unidad Contextual (UC) a algunas estructuras arquitectónicas, fogones, intrusiones y otros tipos de elementos como el contenido de una paleta, excavados individualmente dentro de una misma capa, registrando del mismo modo el material proveniente de cada uno de ellos. Por otra parte, se ha dado el nombre de Rasgo (R) a estructuras arquitectónicas, fogones, intrusiones, etc., que se pudo seguir a través de diferentes capas, a fin de poder asociar el material. Estos dos tipos de contextos fueron numerados correlativamente conforme iban a ser identificados. Por fin, fueron integrados dentro del estudio del área. Cuando ya no estaba posible de notar más el rasgo o la unidad contextual, se siguió con el registro normal de capa.

Igualmente, toda la metodología utilizada en el campo PASJM se utilizó para esta área, ya sea para tomar las fotografías de campo, dibujar los planos, tomar las alturas, registrar y tratar el material arqueológico en el laboratorio. Se utilizaron además las mismas fichas y código de registro de los artefactos. Por fin, se siguió la lógica de trabajo del proyecto para presentar el informe, pasar los dibujos de campo en dibujos Corel Draw, y ordenar el material arqueológico.

Equipo de excavación

La excavación de la Unidad 38 estuvo a cargo de Karim Ruiz Rosell (Universidad Autónoma de Barcelona, España). Se contó con la asistencia de jóvenes estudiantes de arqueología y carreras afines: Julio Rucabado Yong (University of North Carolina, Chapel Hill, USA), Roxana Barraza Pino (PUCP, Perú), Cécile Raoulas (Paris Sorbonne Paris IV, Francia), Aude Plantey (Université de Michel de Montaigne Bordeaux III, Francia), Arnaud Ansart (Paris Sorbonne Paris IV, Francia), María Luisa Martín Hernández (Universidad Pablo de Olavide, España), Arturo David Martín Navarro (Universidad Pablo de Olavide, España), Joseph Thomas Brewer (The University of Kansas, USA),

Erica Marie Larsen (Yale University, USA), y Jared Fuller (TCU). Se contó también con la participación de los operarios Richard Ibarrola, Julio Ibarrola, Segundo Solano, Marco Ibarrola, y Segundo Sánchez.

Descripción de las capas estratigráficas

En las descripciones de las capas, se podrá observar que se pusieron las alturas medias de las capas, las cuales se definieron calculando las medias de las diferentes manchas que se consideran principales y las más grandes de cada capa.

También, para facilitar los próximos trabajos de estudio, se precisó por cada capa, cuándo fue posible, la asociación cultural, dado el estudio del tipo de las actividades observadas, el tipo de arquitectura, y los materiales encontrados.

Primero, fue necesario retirar toda la basura moderna suelta con un caterpillar. Se trata de un relleno moderno de origen eólico no compactado que se formó estos últimos años. Contiene material de diversas ocupaciones más tempranas. Pero como es posterior a la ocupación arqueológica del sitio, no se contó como capa, cuyo origen corresponde a una intervención generalmente humana.

Capa 1

Altura superior: 0 m

Altura inferior: 0,50 m

Filiación cultural: contemporánea

La capa 1 se caracteriza por una tierra amarilla oscura y compacta, conocida en el proyecto como «capa dura» o «duro» (A38-C1-Fc01 y A38-C1-Fc02). Se trata de un relleno moderno, mezclado con material arqueológico. Este relleno se compone de materiales producto de agentes naturales, como el agua y el viento, proceso que se lleva a cabo cuando el sitio deja de ser utilizado durante largos períodos de tiempo.

CAPA 2

Altura superior: 0,50 m

Altura inferior: 0,64 m

Afilación cultural : relleno moderno

Esta capa está compuesta principalmente de una tierra compacta marrón-grisácea, en la parte noreste (A38-C2-Fc03, A38-C2-Fc04), en la parte suroeste (A38-C2-Fc05), y un poco en la parte noroeste, las dos últimas zonas separadas por una línea de capa dura. Al extremo norte de esa parte noroeste, la tierra es de tipo granulosa marrón-grisáceo (A38-C2-Fc01), mientras que en la zona central del perfil sur, se observa una mancha de tierra granulosa marrón-grisáceo. El extremo de la zona sureste esta compuesta por el duro (A38-C2-Fc02, A38-C2-M01, A38-C2-M02).

CAPA 3

Altura superior: 0,64 m

Altura inferior: 0,91 m

Afilación cultural: relleno moderno

Todavía en esta capa se observa el duro, sobre todo en la parte central y la parte noroeste (A38-C3-Fc04, A38-C3-L01, A38-C3-M02) y noreste (A38-C3-Fc03, A38-C3-Ot01) de la área.

Se observan diferentes hoyos en la parte suroeste, un hueco de poste, y una matriz de paica (Unidad Contextual 1) dentro de una tierra oscura granulosa (A38-C3-UC1-Fc01, A38-C3-UC1-Ma01, A38-C3-UC1-Oa01, A38-C3-UC1-Og01) y cerca de una mancha de tierra quemada oscura. A su lado izquierdo, cerca del perfil, se encuentra una tierra granulosa oscura Unidad Contextual 2 (A38-C3-UC2-Fc01, A38-C3-UC2-Ot01) y a su lado derecho, se observa un hoyo de poste (Unidad Contextual 4). El resto de la tierra esta compuesta del duro (A38-C3-Fc02, A38-C3-M01, A38-C3-P01, A38-C3-P02), excepto en el perfil norte donde se observa una mancha de tierra oscura granulosa. Entre las dos manchas precedentes, se observa otra mancha pequeña de tierra quemada rojiza.

En la zona noreste, se observa una zona de tierra oscura suelta granulosa que incluye fragmentos de cerámica aunque todavía no se define si se trata de una mancha o de una matriz de tumba (Unidad Contextual 5).

La parte la más interesante de esta área es la parte este y sureste. En esta esquina, se observa una zona de tierra muy dura, arcillosa, casi pura, con muy pocas inclusiones (A38-C3-Fc01, A38-C3-Ma01). Al norte de ésta, hay una unidad contextual de tierra granulosa oscura

(Unidad Contextual 3), con un fogón. Al oeste, en la parte del perfil sur y este central, hay una gran mancha de tierra granulosa oscura con algunas inclusiones, fragmentos de adobes o concentraciones de arcilla, con más inclusiones en la parte sureste. Se trata probablemente del relleno de una tumba de cámara transicional (Rasgo 1) (A38-C3-R1-Fc01, A38-C3-R1-Fc02, A38-C3-R1-Oa01, A38-C3-R1-Ot01).

Finalmente, al norte de esta zona, se observa una tierra oscura pero un poco más clara que la precedente, con una mayor cantidad de inclusiones de cerámica.

CAPA 4

Altura superior: 0,91 m

Altura inferior: 1,09 m

Afiliación cultural : relleno moderno

La mayor parte de esta capa está compuesta, en su lado noroeste, por una tierra suelta con inclusiones (A38-C4-Fc03, A38-C4-Fc05, A38-C4-Ma01 en la esquina noroeste, A38-C4-Fc04 y A38-C4-Ot02 en la esquina noreste). En esa tierra, se observa en el perfil oeste una mancha de ceniza gris.

En el perfil este, encontramos el llamado Rasgo 3, que pensábamos pudiera ser posiblemente una matriz de tumba en la capa anterior y que habíamos llamado Unidad Contextual 5, porque va a seguir en las capas siguientes. Este rasgo está compuesto de una tierra oscura suelta con fragmentos de cerámica. Al sur de este rasgo, se observa una gran concentración de fragmentos cerámica y se pueden observar también en la tierra suelta que compone la mayor parte de este sector, diferentes adobes, algunos de ellos quemados.

La mayor parte de la arquitectura se concentra en la parte sur y sureste. En el perfil sur, se observa lo que llamamos el Rasgo 2 (parte sur del Rasgo 1 de la capa precedente), una mancha de tierra compacta con inclusiones. Al lado oeste de este rasgo, se observan diferentes manchas de duro, de ceniza, de tierra oscura, cenizas negras y rojas, además de una paica (A38-C4-Fc01, A38-C4-M01, A38-C4-OH01, A38-C4-Ot01). Al lado este de este rasgo, se observa una mancha de tierra suelta con inclusiones, con diferentes hoyos, fogones, adobes y un poco de tierra dura (A38-C4-Fc02).

Al norte del Rasgo 2, se distingue una tierra granulosa clara con fragmentos de cerámica, dentro de la cual intruye una mancha de tierra gredosa suelta ocre mientras que al noreste del

mismo, se observa lo que habíamos llamado la Unidad Contextual 4, que se convirtió en el Rasgo 1, compuesto de una tierra compacta con inclusiones (A38-C4-R1-Fc01, A38-C4-R1-M01, A38-C4-R1-Ma01, A38-C4-R1-P01). También, al norte de este rasgo se observa otra concentración de fragmentos cerámica.

CAPA 5

Altura superior: 1,09 m

Altura inferior: 1,22 m

Afiliación cultural: relleno moderno

En esta quinta capa se observa casi la misma configuración que en la precedente. La parte norte de ella está compuesta de tierra dura, algunas veces gredosa, con algunos hoyos. En la esquina noroeste se observan dos manchas de tierra grisácea gredosa (en la parte noroeste A38-C5-Fc01, A38-C5-Ma01, en la parte noreste A38-C5-Fc02, A38-C5-M02, A38-C5-Ma02).

Todavía se observa en la esquina noreste el Rasgo 3 con un hoyo (A38-C5-Fc01) y también, siguen los Rasgo 1 (tierra gredosa con intrusiones) y 2, en medio de los cuales se observan dos hoyos de poste que perforan una lengua de duro; su continuidad en esta capa se podría decir que solo se modificada por la reducción en tamaño de su extensión.

En la esquina suroeste se sigue identificando una tierra compacta clara, una tierra dura quemada rojiza con una intrusión gredosa suelta, una tierra quemada negra y rojiza, una tierra quemada negra suelta, una de tipo gredoso suelto, una clara compacta y una quemada negra suelta, así como diferentes hoyos. Al norte de esta esquina suroeste, se observa una tierra quemada negra suelta, con una alineación de adobes al norte. (A38-C5-Fc04, A38-C5-M03, A38-C5-Ct01, A38-C5-Ot02, A38-C5-P01).

En la esquina sureste, al sur del Rasgo 1, se observa una mancha compuesta por una tierra suelta con intrusiones, con una mancha de tierra quemada rojiza compacta, una de tierra quemada negra suelta y un hoyo (A38-C5-R4-Fc01, A38-C5-R4-L01). El resto de la zona sureste está compuesta por una tierra dura con intrusiones (A38-C5-Fc03, A38-C5-M01, A38-C5-M04, A38-C5-Oa01).

CAPA 6 a y 6b

Altura superior: 1,22 m

Altura inferior: 1,50 m

Afiliación cultural : Transicional

La composición de la zona norte de esta capa es bastante diferente de la de las capas anteriores. En primer lugar, se observa una alineación de adobes formando un muro de dirección NO-SE en la zona norte del área. Al norte y al sur de este muro se observa un piso con hoyos (capa 6a), bajo el que se encontró otro piso con hoyos (capa 6b).

Al sur del primer piso encontrado se observa un agrupamiento de adobes quemados que sigue al sur por encima de una tierra de mancha dura y clara que está junto a una mancha de tierra rojiza de igual forma a la de una matriz de tumba. Por otro lado en la esquina noroeste, se observa una tierra compacta y clara con inclusiones y una paica. En la esquina noreste sigue el Rasgo 3 de tierra suelta y oscura con un hoyo de poste. Está rodeado por diferentes manchitas de tierra compacta y rojiza, y definido al norte por una tierra compacta y clara (casi blanca por efecto de la combustión) con pocas inclusiones (A38-C5-Fc03, A38-C5-Ot01, A38-C5-P01).

La mitad sur del área se está definiendo mejor que en las capas anteriores. Siguen el Rasgo 1 (A38-C6-R1-Fc01, A38-C6-R1-L01, A38-C6-R1-Ot01, A38-C6-R1-Ma01) y, al sur, el Rasgo 2 crece un poco en el eje oeste-este en la capa 6a, definiéndose los muros oeste, este y sur (A38-C6-Fc01, A38-C6-Fc02, A38-C6-Fc03). Al norte, sin embargo, el muro no está tan bien definido, sino que se observa un agrupamiento de adobes caídos en la esquina noroeste, y una alineación de adobes de dirección noreste-suroeste que une los Rasgos 1 y 2. Al sur, se observa, alineado con el muro sur del Rasgo 2, una banqueta (barro compacto). El resto de la zona oeste del área una tierra compacta con inclusiones (A38-C6-Fc05, A38-C6-Fc06, A38-C6-M02, A38-C6-P02). Pero en la capa 6b, el Rasgo 2 desaparece, dando lugar a la aparición de una tumba de cámara (M-U1312).

En la esquina sureste, se observan diferentes alineaciones de adobes, un muro, una matriz de tumba definida con dos muros y otra rodeada por tres muros (uno corresponde a la primera matriz mencionada). El resto de la zona se compone de una tierra compacta con algunas inclusiones (A38-C6-Fc04, A38-C6-M01). Algunas manchas vienen perforándola, manchas de tierra oscura con inclusiones, tierra oscura y suelta, tierra compacta y roja.

También, se encontraron tres cráneos humanos, uno al lado de la pared oeste del Rasgo 2 en la capa 6a (A38-C6-OH03), uno al centro de los adobes caídos y del muro al norte del Rasgo 2 (A38-C6-OH02), y el último entre los Rasgos 1 y 2, cerca de una mancha de tierra suelta y oscura (A38-C6-OH04). Asimismo se encontraron los restos de un infante sobre la banqueta-muro a la que se adosaba la tumba de cámara (M U1312).

CAPA 7

Altura superior: 1,50 m

Altura inferior: 1,70 m

Afiliación cultural : Transicional

Esta capa conserva en gran parte la misma configuración que la anterior. En la parte norte, se definen varias alineaciones de adobes que parecen formar un cuarto con dos plataformas a la que hemos llamado Rasgo 4 (A38-C7-R4-Fc01, A38-C7-R4-Fc02, A38-C7-R4-M01, A38-C7-R4-Ot01) y que contiene una alineación de 4 ollas en su interior (A38-C7-R4-C01). En la esquina noroeste, se observa una tierra oscura suelta, una de arcilla compacta que podrían ser adobes y una mancha que podría ser una matriz, con un cráneo adentro. Al sur, se observa una mancha con una paica y una olla, mientras que, al norte de este Rasgo 4, se observa una plataforma perforada por hoyos.

En la esquina noreste, no se observa más el Rasgo 3 y en su lugar encontramos un piso perforado por diferentes manchas de tierra movida oscura, con grumos de arcilla, fragmentos de paica y tierra quemada (A38-C7-Fc04, A38-C7-L01).

En la parte este, el Rasgo 1 sigue (A38-C7-R1-Fc01), delimitado al norte por dos manchas, una de ellas de color grisáceo (posiblemente la matriz de una tumba de fosa) y al sur, la cámara M-U1312 sigue delimitada todavía por los muros este, sur y oeste ; al sur de la misma, sigue también la banqueta con zonas de compacto de arcilla. En la prolongación del muro oeste del Rasgo 2, y antes del Rasgo 4, se encontró una tumba con un tratamiento peculiar (M-U1314). El resto de la zona del perfil oeste esta compuesto de una tierra gredosa compacta con inclusiones, perforada por manchas de tierra quemada (A38-C7-Fc01, A38-C7-Fc03).

A medida que el nivel de la tierra circundante de la M U1312 va descendiendo se va observando como el corte en el que se insertó fue rellenado, una vez concluida la construcción de la cámara, con barro líquido ; este barro ayudó, no solo a llenar el vacío sino también a consolidar la propia estructura de los muros. Paralelamente, a medida que la excavación descien

de en el interior de la cámara se confirma la teoría de que el techo de la misma colapsó y encontramos el derrumbe desplazada desde la pared sur hacia el centro de la cámara ; esta misma pared sur de la cámara se adosa a una banqueta que una vez limpia se ha vista que es una superposición de dos muros de adobes.

La esquina sureste se compone de arquitectura con muros de adobes, formando un cuarto (o posible cámara) que se mete en el perfil sur, al centro de los cuales se encontró una matriz, con una paica al norte (con un círculo de adobes que circunda su boca), separados uno del otro por un muro. Al sur de la matriz, se encontró un hoyo de tierra compacta y al oeste, apareció otro muro paralelo con ese cuarto, delimitando una mancha de tierra suelta quemada negra, roja y gris, con una alineación de cuatro adobes de dirección NE-SO. El resto de la zona se compone de una tierra gredosa suelta con inclusiones (A38-C7-Fc02).

CAPA 8

Altura superior: 1,7 m

Altura inferior: 2,1 m

Afiliación cultural: Mochica Tardío

El Rasgo 4 que se sitúa en la parte norte se amplia en la esquina noroeste con una plataforma de adobes cubierta con barro líquido y al interior de la cual se encontraron una paica y dos hoyos (uno con un rallador prácticamente completo y otro con un cráneo y un gollete). En cuanto a la plataforma ubicada al norte cabe decir que presenta una constitución distinta ya que parece sellar un depósito en el que se encontraron dos paicas alineadas. Además, el muro que delimita este recinto al sur se va definiendo con una potencia de cuatro hiladas, mientras que hacia el este se define el posible ingreso al recinto. Dentro de ese Rasgo 4, también se encontraron diferentes ollas y adobes caídos (A38-C8-R4-Fc01, A38-C8-R4-Fc02, A38-C8-R4-Ma01).

Ya fuera del Rasgo 4, pero tal vez asociado al mismo, encontramos en la esquina nor-este del área un piso y un muro (está cortado pero parece ser la continuación del muro sur del Rasgo 4). Por su parte, el piso está delimitado al sur por una mancha de tierra roja y suelta y una gredosa suelta, y delimitado al este por una tierra oscura suelta con inclusiones y un hoyo. El piso esta perforado por dos manchas de tierra roja y suelta y un hoyo (A38-C8-Fc03, A38-C8-Fc04, A38-C8-P01).

En la parte sur, se encontraron dentro de la tumba de cámara M-U1312 adobes caídos y huesos, principalmente de animales y algunos de humanos removidos. Al sur, la banqueta se transformó en un muro de adobes. En la pared oeste, lo que se podría definir como un muro de duro delimita un espacio entre el mismo y la cámara, espacio en el que encontramos una paica.

En el perfil oeste, entre la cámara M-U1312 y el Rasgo 4, la tierra es de tipo gredoso compacto, perforado por manchas de relleno suave, relleno suave con grumos, tierra marrón y la tumba M-U1314 (A38-C8-Fc02).

En la pared este de la cámara se encontró una mancha de tierra dura y una de tierra suelta quemada negra y roja, posiblemente un fogón alargado con varios núcleos y producto de una quema ritual asociada a la cámara. En esta esquina sureste del área, se encontraron otras alineaciones de adobes, pero de disposición diferente a la capa anterior.

En el perfil este, en la prolongación del muro sur del Rasgo 4, encontramos en el mismo lugar que el Rasgo 1, una mancha de tierra suelta rojiza orgánica, con un cántaro al norte, y una de tierra suelta grisácea con inclusiones. Más al norte se encontró también una tierra roja y suelta, y un hoyo lleno de escombros y rastros de quema. El resto de la esquina sureste se compone de una tierra gredosa suelta con inclusiones perforado por hoyos (A38-C8-Fc01, A38-C8-Ot01).

CAPA 9

Altura superior: 2,10 m

Altura inferior: 2,24 m

Afiliación cultural: Mochica Tardío

En esta capa, sigue la cámara M-U1312 en la esquina suroeste. Al sur de ella, se encuentra todavía un muro en asociación con una plataforma mientras que al oeste de la cámara, el muro de barro compacto se define mejor. Además se asocia con otros muros, delimitando otra cámara con la misma orientación que la M-U1312. Como no se excavó este año, se le ha dado un número de rasgo, el Rasgo 5. Se tendrá un número de tumba en 2006 siguiendo los nombres de tumba del próximo año. Entre estas dos cámaras, se observa una mancha de tierra suelta quemada negra, probablemente como resultado de una quema ritual de ofrendas. Al norte de esta cámara nueva (Rasgo 5), de frente a lo que corresponde con la entrada, se encuentra una mancha de tierra gredosa compacta, al sur de una mancha de tierra suelta con inclusiones (posiblemente la bajada de ingreso).

En la esquina noroeste, el Rasgo 4, con la asociación del cuarto y de la plataforma, desapareció, salvo la pared sur que existe todavía. Entre esta pared y el Rasgo 5, el espacio se compone principalmente de una tierra gredosa compacta gris con restos de piso. Tiene diferentes manchas : una de tierra suelta con inclusiones, otra de tierra quemada negra y roja suelta y otra de tierra suelta marrón grisácea.

Del Rasgo 4 también se observa una parte del muro oeste. La tierra es principalmente gredoso compacto gris, que corresponde algunos restos de piso. Está perforada por una mancha de tierra suelta con inclusiones, un hoyo y una cerámica entera (A38-C9-C02). Por otra parte, más hacia el este, la tierra es suelta marrón y contiene un ceramio (A38-C9-C01), una paica, una mancha de tierra suelta marrón grisácea, una mancha de tierra gredosa suelta, perforada por dos hoyos, y un hoyo con fragmentos de cerámica.

En la esquina noreste, encontramos dos muros perpendiculares, uno con dirección NE-SO y el otro NO-SE, los cuales delimitan una zona de tierra gredosa suelta con inclusiones. Paralelo al muro en dirección NO-SE y al norte del mismo, se sitúa otro muro que delimita una zona de tierra suelta marrón (A38-C9-OH01, A38-C9-OH02).

En el centro del área, se observa otra vez el Rasgo 1 de tierra suelta marrón rojiza, con una inclusión de tierra gredosa gris que podría ser una matriz. En ese Rasgo 1, de frente de la entrada a la cámara M-U1312, se observa un ceramio (A38-C9-C05).

En el perfil este, se observa principalmente una tierra suelta con inclusiones, perforado por dos hoyos, uno suelto con restos de quema y uno gredoso con restos de quema, delimitado todo ello al sureste por una mancha de barro compacto gris.

Al este de la cámara M-U1312, se observan en el perfil sur una mancha de tierra suelta verdosa y un piso mas al norte al oeste de la tumba M-U1317 delimitada con una adobe al sur. Una vez terminada la excavación de la tumba M-U1317 aparecieron más al sur (entre la tumba y el perfil) los huesos del pie de otro individuo y se decidió darle un número de tumba : M-U1321. También a la misma altura empezaron a aparecer algunos platos que formaban parte del contexto funerario. El problema de encontrar la matriz resultó ser el mismo que con la tumba M-U1317, puesto que el relleno de capa sigue siendo extremadamente suelto y de composición eminentemente orgánica.

En la esquina noreste de la M-U1312 se observa una mancha de tierra gredosa suelta con inclusiones y otra de tierra gredosa con inclusiones más al este, delimitada por una alineación de adobes y al norte de la cual se encontraron unos restos humanos (A38-C9-OH03). En la esquina

sureste, la tierra es principalmente marrón suelta, intruida por una paica. Finalmente, se encontró un barro duro y compacto en la esquina sureste.

CAPA 10 a y b

Altura superior: 2,24 m

Altura inferior: por definir

Época : Por definir

En esta capa todavía se observan la cámara M-U1312 y su homóloga situada al costado en paralelo (Rasgo 5), así como el muro en el que ambas se adosan. En la esquina noroeste, se observan diferentes manchas, sobre todo manchas de ceniza, de quema, y de descomposición orgánica (manchas verdosas), así como algunos hoyos de poste (capa 10a), la mayoría de los cuales perforan los dos pisos superpuestos que cubren una gran parte del área (capa 10b). También, hay algunos adobes alineados que forman como una esquina. En la esquina noreste, se puede observar la misma configuración, no de adobes sueltos sino realmente dos muros que forman una esquina. Se observa todavía una paica en esa parte norte.

Aunque se ha perdido la definición de la mancha de Rasgo 1 como tal, se define en cambio un corte de tierra suelta marrón (producto de descomposición orgánica) y con una forma rectangular bastante regular; además, este corte se alinea perfectamente con la orientación de la tumba M-U1312, llegando hasta el piso de la esquina nor-este.

En la esquina sureste, se puede ver todavía una gran mancha de tierra suelta de ceniza y quema. En esa parte del área, se define la tumba M-U1321, al sur de la M-U1317, pero fue bastante difícil a definir su matriz, dadas las características de la tierra extremadamente suelta que la rodeaba, como ya se ha dicho. Además, al este de la ubicación de ambas tumbas se encontró una llama ofrendada con restos de cinabrio y de metal.

Se pueden observar también tres matrices de paica, alineadas, una de frente del Rasgo 5 y de la cámara M-U1312, una cerca de los dos muros de la parte noreste, y una del otro lado de los muros. Tienen la misma orientación que las cámaras M-U1312 y Rasgo 5.



Fig. 65. Área 38, Capa 02. Vista sur-norte.



Fig. 66. Área 38, Capa 02. Dibujo de planta.



Fig. 67. Área 38, Capa 03. Vista sur-norte.

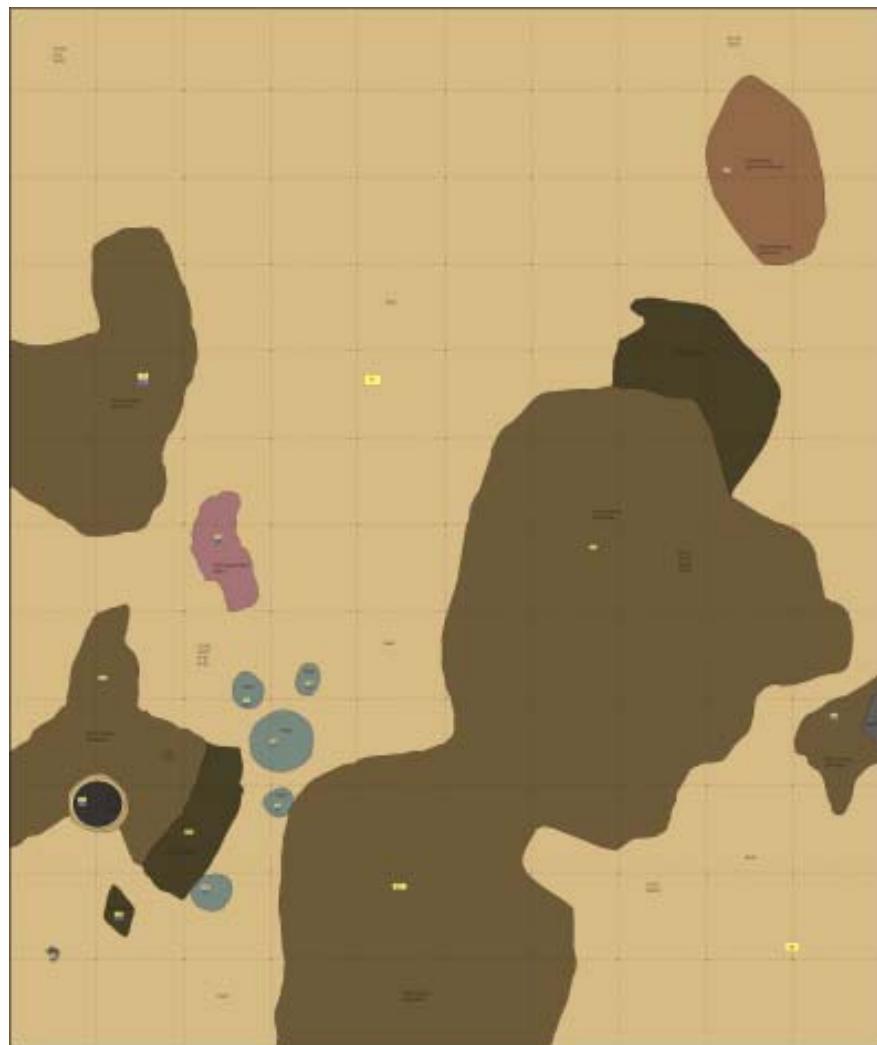


Fig. 68. Área 38, Capa 03. Dibujo de planta.



Fig. 69. Área 38, Capa 04. Vista sur-norte.



Fig. 70. Área 38, Capa 04. Dibujo de planta.



Fig. 71. Área 38, Capa 05. Vista sur-norte.

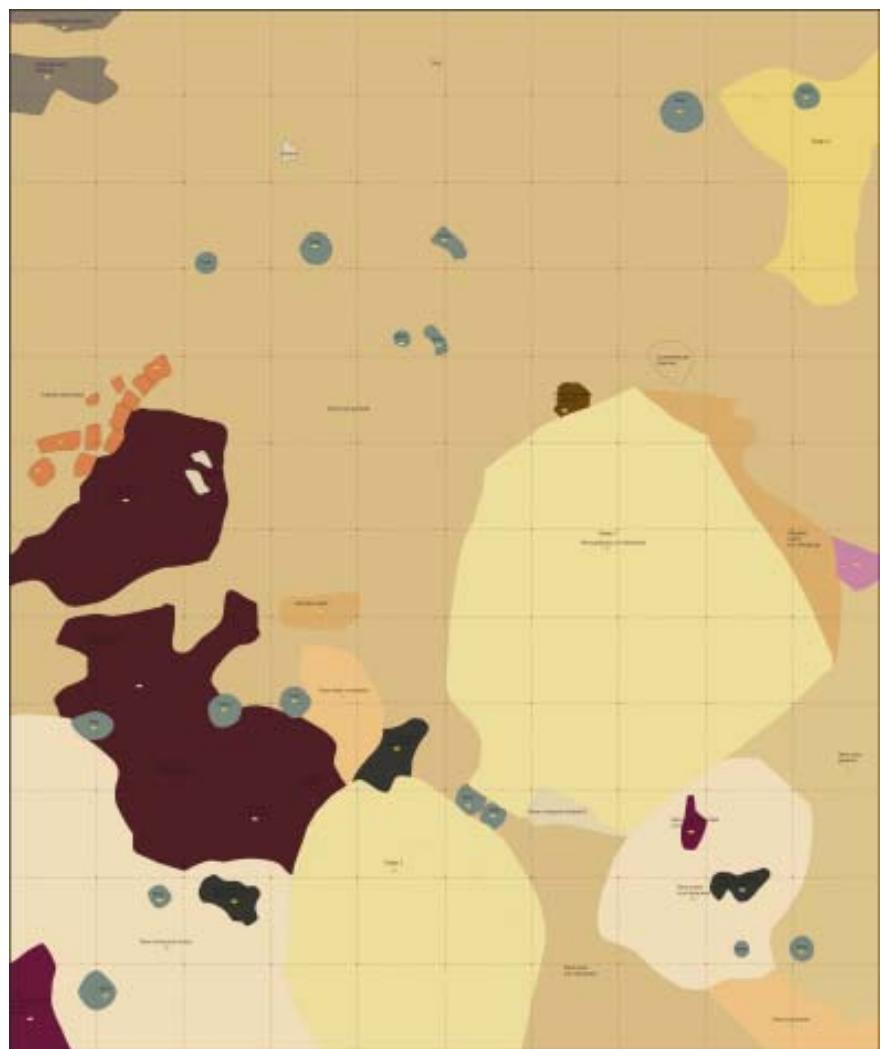


Fig. 72. Área 38, Capa 05. Dibujo de planta.



Fig. 73. Área 38, Capa 06. Vista sur-norte.



Fig. 74. Área 38, Capa 06. Dibujo de planta.



Fig. 75. Área 38, Capa 07. Vista sur-norte.

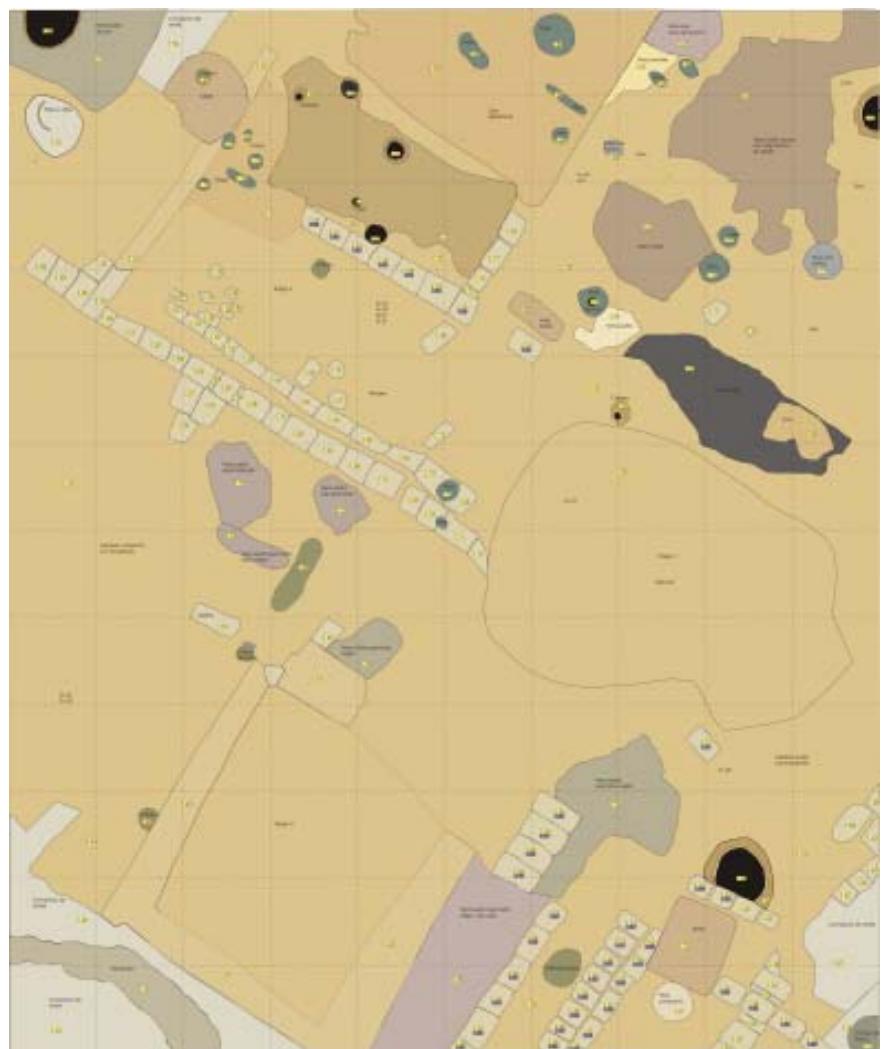


Fig. 76. Área 38, Capa 07. Dibujo de planta.



Fig. 77. Área 38, Capa 08. Vista sur-norte.



Fig. 78. Área 38, Capa 08. Dibujo de planta.



Fig. 79. Área 38, Capa 09. Vista sur-norte.



Fig. 80. Área 38, Capa 09. Dibujo de planta.



Fig. 81. Área 38, Capa 10. Vista sur-norte.



Fig. 82. Área 38, Capa 10. Dibujo de planta.

Contextos Funerarios del Área 38

Tumba M-U1312

Ubicación: Área 38, capa 7.

Filiación Cultural: Periodo Transicional, fase Tardía.

Tipo de Tumba: Cámara de Adobes.

Número de Individuos: Indeterminado

Sexo: No determinado.

Edad: No determinado.

Posición: No determinado.

Orientación: Posiblemente los restos de individuos estén distribuidos en el eje noreste-suroeste. Hasta el momento solo algunos conglomerados óseos presentan esta orientación observada anteriormente en tumbas del mismo periodo.

Tratamiento: No se determinado algún tratamiento especial durante el proceso de excavación.

Observaciones:

El contexto funerario M-U1312 se ubica en el cuadrante suroeste junto al perfil sur del área 38, adyacente y al norte de un muro de adobes perteneciente a capas Mochica Tardío.

La tumba M-U1312 se encuentra directamente asociada con la Capa 7. Esta capa a su vez está asociada con material cerámico con claros componentes estilísticos del periodo Transicional. De acuerdo a la estratigrafía del área de excavación, y por comparación con otras áreas adyacentes, la tumba M-U1312 parece pertenecer a la fase Transicional Tardío.

El contexto incluye una estructura funeraria subterránea cuadrangular dentro de un pozo rectangular de aproximadamente unos 2 metros de profundidad. Este matriz funeraria intruyó las capas 7, 8, 9, y 10, pertenecientes al periodo Transicional y Mochica Tardío.

La estructura cuadrangular se compone de aproximadamente 10 hiladas de adobes rectangulares de grandes dimensiones dispuestos de soga. Como parte de la técnica constructiva, los adobes fueron colocados y asegurados usando argamasa de barro. Con esto se buscó reforzar la estabilidad de las paredes. Los constructores echaron barro líquido para sellar los espacios vacíos entre el pozo funerario y las paredes externas de la cámara funeraria.

La cabecera de la cámara de adobes parece haber estado al borde de la superficie, es decir que fue hallada a la misma profundidad que el inicio de la matriz. Por esta razón consideramos que esta estructura fue subterránea.

En la pared norte se reconoció que parte de la misma fue desmontada y posteriormente se colocó barro y se moldeó a la forma original de la pared. De esta manera se trató de restituir la forma original de la pared. Probablemente el desmontaje fue el resultado de una actividad de intrusión posterior al evento funerario original. Cabe resaltar que durante la excavación de los niveles superiores, por encima del pozo funerario de la tumba M-U1312 se pudo reconocer un pozo que intruía varios niveles de depósitos culturales. Cuando se detectó la estructura funeraria M-U1312, dicho pozo intrusivo desapareció. Es posible que dicho pozo fuese parte de algún evento que intruyó la matriz del contexto M-U1312.

Como parte de la excavación del relleno al interior de la cámara funeraria se pudieron reconocer una serie características antes observadas en tumbas similares contemporáneas. En principio, las paredes internas de la estructura funeraria se hallaron recubiertas con una capa bastante compacta de barro líquido de hasta aproximadamente unos 10 a 15 cm. Por debajo de esta capa se halló una capa bastante regular de enlucido que recubría directamente las paredes. Aparentemente el barro líquido que cubrió el enlucido fue el resultado de una deposición posterior a los eventos funerarios realizados al interior de la estructura. A pesar de haberse hallado esta formación de barro en varias zonas al interior de la estructura, la mayor concentración del mismo se adyacente a las paredes.

Se planeó una metodología especial para poder excavar ordenadamente el interior del espacio funerario. Se dividió el espacio interior en 4 cuadrantes. Se recolectó todo el material artifactual y ecofactual, siendo la fragmentaría cerámica lo más abundante. Se excavó el interior de la estructura funeraria por niveles arbitrarios de aproximadamente 20 centímetros para poder controlar la deposición del relleno. Se pudo determinar el fondo de la estructura, sin embargo, hacia el final de la temporada no pudo finalizarse la excavación total del interior de la estructura. Sin embargo, se ha podido determinar dos niveles de deposición bastante evidentes en la estratigrafía interna de la cámara. Un primer nivel, el más profundo, corresponde a una deposición que ha sido sellada con barro líquido. Este nivel se encuentra directamente sobre el piso de la estructura. Dentro de este nivel, el cual no ha sido excavado totalmente, debe contener los restos óseos de quienes fueron originalmente enterrados dentro de la estructura. Se hizo un pequeño coteo (20 x 20 cm.) para poder determinar el piso de la estructura junto a la pared norte de la estructura. Como resultado se recuperó un plato completo de estilo Cajamarca Costeño, el cual se hallaba colocado directamente sobre el piso de la estructura.

La tumba M-U1312 presenta evidencias de serias transformaciones post-deposicionales de tipo cultural. Como se había mencionado, se registró barro líquido compactado en la zona de las paredes este, oeste y sur. En el último caso, parece ser parte de un posible sello de barro líquido como parte del evento funerario final.

El primer nivel corresponde a un relleno cultural que iba desde la cabecera de la estructura (1.60 aprox.) hasta el inicio del segundo nivel (2.60 aprox.) cuando el relleno cambia de composición tornándose un nivel de barro compacto. El primer nivel está compuesto de fragmentaría cerámica, restos óseos humanos y de camélidos. Los restos óseos de camélidos ocupan un porcentaje mayoritario en la muestra. Abundan principalmente metapodios y huesos de las patas así como cráneos y mandíbulas. Por otro lado, también se observó la presencia de huesos desarticulados de roedores sin identificación de especie. También fue abundante la presencia de carbonos mezclados con el material cultural. En menor cantidad se hallaron restos de especies malacológicas (*Donax Sp.*) y caracoles de tierra, así como objetos de metal y piedra (pendientes), y una coronta de maíz. En la porción superior de este nivel se registró una gran concentración de adobes rotos en los cuadrantes suroeste y sureste de la estructura funeraria. Es probable que estos hayan resultado de algún evento posterior que disturbó la estructura funeraria. Si este fue el caso, los adobes podrían haber formado parte del muro sur que fue desmantelado y repuesto con barro líquido. Cabe resaltar que no todos la cantidad de adobes no llegan a cubrir el posible número de adobes originalmente desmontados. De otro lado, los adobes hallados no son completos sino muy fragmentados.

Al inicio del segundo nivel se halló evidencia de acarreo aluvial. Es probable que alguna corriente de agua hubiese ingresado al interior de la cámara funeraria mientras esta estuvo habitada. Este evento habría generado una capa de barro que cubrió y selló todo el material depositado sobre el piso de la estructura. Este segundo nivel es de aproximadamente unos 25 a 35 cm. de profundidad. Sobre esta misma superficie se depositaron algunos adobes, concentraciones de restos óseos humanos y animales y fragmentos de cerámica. Es posible que estos elementos pertenecieran al primer nivel registrado.

El hallazgo de varios casos donde vasijas de cerámica fueron halladas fragmentadas y con varias de sus partes halladas en diferentes zonas al interior de la estructura y a diferentes profundidades del nivel 1, nos da indicios sobre la naturaleza de los procesos deposicionales y post-deposicionales. Aunque aun no es del todo concluyente, podríamos pensar que quizás el relleno del nivel 1 podría incluir material perteneciente a la misma tumba. Este material podría haber sido destruido como resultado de alguna intrusión. Si esta hipótesis es correcta, quienes intruyeron la estructura posiblemente sacaron el relleno original al interior, destruyendo todo el material cerámico. Probablemente también destruyeron los restos humanos envoltorios y las

ofrendas de camélidos. Sin embargo, es interesante resaltar que del 100% de material cerámico recuperado, el material que puede ser reconstruido como piezas casi completas es realmente bajo. Es posible que parte del material destruido haya quedado fuera de la estructura cuando el relleno y las piezas fueron extraídos. De otro lado, la cantidad de material óseo indicaría que existieron más restos de animales que humanos en dicho relleno. Esto podría explicarse de la siguiente manera. Es posible que la cámara funeraria M-U1312 no haya sido completamente saqueada. Quienes entraron a destruir el interior no llegaron a extraer o remover los individuos o sus ofrendas que se hallaban sellados por debajo o dentro de la capa dura de barro líquido (nivel 2). Los profanadores solo lograron remover el relleno por encima de esta capa, en la cual probablemente hallaron restos de camélidos como ofrendas funerarias colocadas antes de cerrar la estructura funeraria. De esta manera, lo que consideramos como nivel 1 es realmente el producto de un evento post-deposicional que removió el material que anteriormente se localizaba por encima de lo que ahora reconocemos como nivel 2. Por esta razón, encontraríamos también adobes fragmentados en el nivel 1, algunos directamente sobre la superficie superior del nivel 2, otros muy cerca de la superficie superior del mismo nivel 1. Esta reconstrucción de los procesos deposicionales y post-deposicionales es totalmente preliminar. Aun necesitamos terminar con la excavación de la cámara funeraria durante la temporada 2006.

Sin embargo, todos los elementos descritos anteriormente hacen de este contexto un caso más para incluir dentro de la muestra de cámaras funerarias del periodo Transicional Tardío. Al igual que varios ejemplos excavados desde 1998, esta estructura perteneció a alguno de los grupos de elite que usaron San José de Moro como cementerio de elite durante el periodo mencionado. Al igual que en los casos antes vistos, la tumba M-U1312 sufrió un evento de destrucción intencional. Es probable, como se argumenta, que esta destrucción se diese durante fines del periodo Transicional Tardío o al inicio del periodo Lambayeque. De acuerdo a las características propias del desarrollo sociopolítico en la región, es posible que dichos eventos destructivos hayan sido realizados por los grupos de elite que deseaban desprestigiar de alguna manera aquellos que dominaron durante el periodo Transicional. Aun esta por demostrar si este grupo intrusivo estuvo conformado por miembros de la elite foránea Lambayeque o es que el proceso fue mucho mas complicado e incluyó a otros agentes de origen local.

Asociaciones:

Cerámica (C)

M-U1312 Fc01: fragmentos cerámica.

M-U1312 Fc02: fragmentos cerámica.

M-U1312 Fc03: fragmentos cerámica.

M-U1312 Fc04: fragmentos cerámica.
M-U1312 Fc05: fragmentos cerámica.
M-U1312 Fc06: fragmentos cerámica.
M-U1312 Fc07: fragmentos cerámica.
M-U1312 Fc08: fragmentos cerámica.
M-U1312 Fc09: fragmentos cerámica.
M-U1312 Fc10: fragmentos cerámica.
M-U1312 Fc11: fragmentos cerámica.
M-U1312 Fc12: fragmentos cerámica.
M-U1312 Fc13: fragmentos cerámica.
M-U1312 Fc14: fragmentos cerámica.
M-U1312 Fc15: fragmentos cerámica.
M-U1312 Fc16: fragmentos cerámica.
M-U1312 Fc17: fragmentos cerámica.
M-U1312 Fc18: fragmentos cerámica.
M-U1312 Fc19: fragmentos cerámica.
M-U1312 Fc20: fragmentos cerámica.
M-U1312 Fc21: fragmentos cerámica.
M-U1312 Fc22: fragmentos cerámica.
M-U1312 Fc23: fragmentos cerámica.
M-U1312 Fc24: fragmentos cerámica.
M-U1312 Fc25: fragmentos cerámica.
M-U1312 Fc26: fragmentos cerámica.

Óseo Humano (OH)

M-U1312 OH01: Conglomerado óseo.
M-U1312 OH02: Conglomerado óseo, cuadrante noroeste.
M-U1312 OH03: Conglomerado óseo : Cráneo y otros huesos, zona de la entrada de la estructura.
M-U1312 OH04: Conglomerado óseo : Fémur, tibia y otros huesos, cuadrante suroeste.
M-U1312 OH05: Conglomerado óseo, cerca de adobes caídos al interior de la estructura.
M-U1312 OH06: Mandíbula, cuadrante sureste.
M-U1312 OH07: Cráneo, cuadrante noreste.
M-U1312 OH08: Fémur y un humero, cuadrante noreste-noroeste.
M-U1312 OH09: Fémur y vértebras, esquina noreste.
M-U1312 OH10: Fémur, dos tibia, dos radios, dos húmeros, esternón (parte superior), cuadrante noreste y zona central, junto al muro este de la estructura.

- M-U1312 OH11: Cráneo y mandíbula.
- M-U1312 OH12: Cráneo ligeramente deformado, infante.
- M-U1312 OH13: Mandíbula.
- M-U1312 OH14: Mandíbula, cuadrante suroeste cerca de las piezas de cerámica (base de plato y cuello de botella escultórica negra).
- M-U1312 OH15: Mandíbula, cuadrante suroeste, adyacente a la pared oeste.
- M-U1312 OH16: Mandíbula, por debajo de la muestra OH15.
- M-U1312 OH17: Fémur, zona central junto a pieza de cerámica (plato Cajamarca).
- M-U1313 OH18: Tibia, humero, costillas, vértebras.
- M-U1312 OH19: Conglomerado óseo.
- M-U1312 OH20: Conglomerado óseo, esquina sureste.
- M-U1312 OH21: Conglomerado óseo, esquina suroeste.
- M-U1312 OH22: Conglomerado óseo, esquina suroeste.
- M-U1312 OH23: Mandíbula, esquina suroeste.
- M-U1312 OH24: Conglomerado óseo, zona central cuadrante suroeste cerca de la pared oeste.
- M-U1312 OH25: Conglomerado óseo (revisar la muestra ya que hay huesos de camélido).

Óseo Animal (OA)

- M-U1312 OA01: Conglomerado óseo, camélido.
- M-U1312 OA02: Conglomerado óseo, camélido, cuadrante noroeste.
- M-U1312 OA03: Conglomerado óseo, camélido, zona de la entrada a la estructura funeraria.
- M-U1312 OA04: Conglomerado óseo, camélido (patas, mandíbulas), cuadrante suroeste.
- M-U1312 OA05: Conglomerado óseo, camélido (patas, mandíbulas), cuadrante sureste.
- M-U1312 OA06: Conglomerado óseo, camélido, junto a adobes caídos.
- M-U1312 OA07: Cráneo de camélido.
- M-U1312 OA08: Conglomerado óseo, camélido (patas y mandíbulas), cuadrante suroeste.
- M-U1312 OA09: Conglomerado óseo, camélido, junto a pared sur.
- M-U1312 OA10: Conglomerado óseo, camélido, perfil sur.
- M-U1312 OA11: Conglomerado óseo, camélido (mandíbula, cráneo y pata), y pelvis de roedor (cuy?), cuadrante sureste.
- M-U1312 OA12: Conglomerado óseo, camélido (cráneo, mandíbula, patas).
- M-U1312 OA13: Conglomerado óseo, camélido (mandíbula) cuadrante sureste.
- M-U1312 OA14: Conglomerado óseo, camélido (cráneo, metapodios), cuadrante sureste.
- M-U1312 OA15: Conglomerado óseo, camélido (metapodios), esquina noreste.
- M-U1312 OA16: Conglomerado óseo, camélido (metapodios), zona centro-este.

M-U1312 OA17: Conglomerado óseo, camélido (metapodios, mandíbula, cráneo), cuadrante sureste.

M-U1312 OA18: Cráneo de camélido, zona central, cerca de un adobe caído.

M-U1312 OA19: Conglomerado óseo, camélido (cráneo y extremidades).

M-U1312 OA20: Conglomerado óseo, camélido (metapodios).

M-U1312 OA21: Conglomerado óseo, camélido (metapodios).

M-U1312 OA25: Conglomerado óseo, camélido.

Líticos (L)

M-U1312 L01: Canto rodado, probable percutor/martillo (roca ígnea con intrusiones).

M-U1312 L02: Tres piedras.

Metales (M)

M-U1312 M01: Una aguja de cobre.

Malacológicos (Ma)

M-U1312 Ma01: Muestra de caracoles terrestres y dos especies marinas.

M-U1312 Ma02: Muestra de dos conchas *Donax* Sp., cuadrante noroeste.

Orgánicos (Og)

M-U1312 Og01: Muestra de carbón.

M-U1312 Og02: Coronta de maíz (?) carbonizada ubicada en el cuadrante SO.

Otros (Ot)

M-U1312 Ot01: Piedra trabajada con un hoyo.

M-U1312 Ot02: Pendiente pequeño de forma circular con un agujero, hecha con piedra de color verde, cuadrante noroeste.

M-U1312 Ot03: Pendiente blanco roto cuadrante noroeste.

M-U1312 Ot04: Restos de imprenta de textil con cinabrio.

M-U1312 Ot05: Concha trabajada con hueco para ser colgada.



Fig. 83. Área 38, Tumba M-U1312

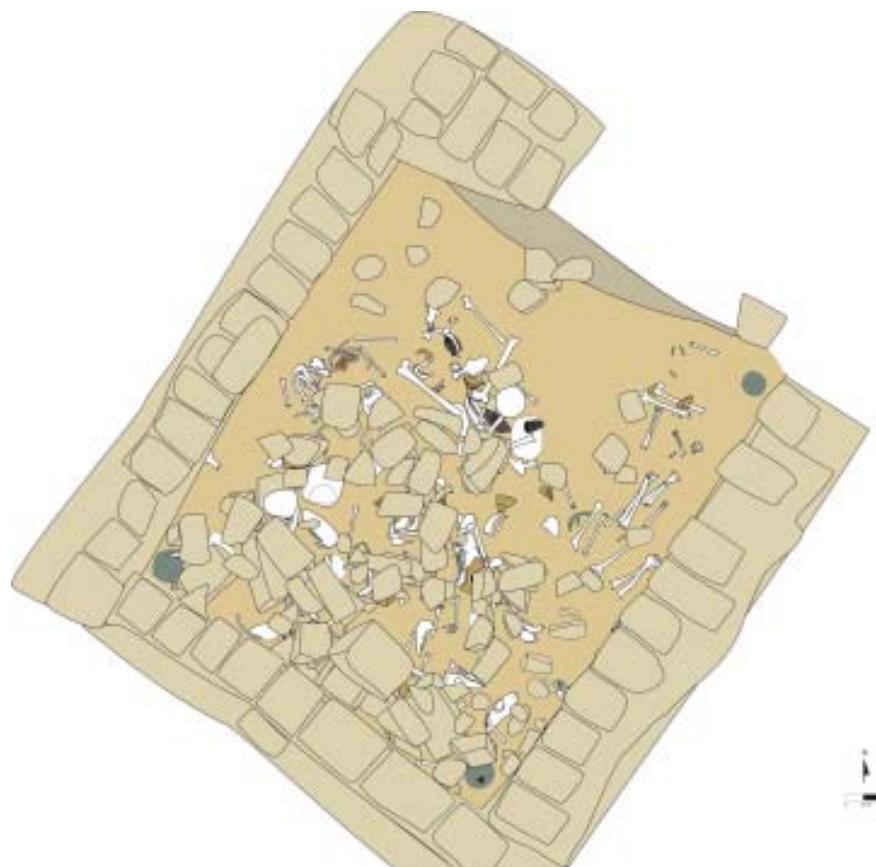


Fig. 84. Área 38, Tumba M-U1314. Dibujo de planta.

Tumba M-U1314

Ubicación: Área 38, Capa 7.

Filiación Cultural: Periodo Transicional.

Tipo de Tumba: tumba de fosa.

Número de Individuos: un principal y dos muertos como ofrendas.

Sexo: No determinado.

Edad: No determinado.

Posición: Extendido dorsal, articulado.

Orientación: Eje suroeste-noreste.

Tratamiento: No se observó ningún tratamiento especial durante el proceso de excavación.

Observaciones:

La matriz de esta tumba se encontró en la capa 7, junto al perfil oeste, y adosada a M-U1312. La matriz de la tumba fue bastante fácil de definir puesto que la fosa en la que se enterró al muerto principal coincide en parte con la pared oeste de M-U1312. El muerto principal está en extensión dorsal, apuntando su cabeza al suroeste y sus pies al noreste. Pero el muerto mira hacia el oeste.

Por lo que respecta a las ofrendas, el ritual de entierro de este individuo fue muy sencillo puesto que no tenemos ninguna cerámica asociada al mismo (ni cualquier otro objeto), sin embargo presenta una compleja disposición de las ofrendas humanas asociadas.

En primer lugar encontramos un bebé (M-U1314 OH01) dispuesto sobre su cabeza y pecho (comparte la misma orientación que el muerto principal), el cual, a su vez, presenta el único ceramio entero del contexto : una botella de doble cuerpo con base plana, pasta fina, cocción reducida, superficie alisada, sin decoración, el labio del borde del gollete presenta escoria, posible estilo Transicional (M-U1314 C01). Pero tal vez el evento más llamativo de este contexto funerario sea el «medio cuerpo», pelvis y extremidades inferiores (M-U1314 OH02), que se ubican exactamente en la misma posición que las respectivas del muerto principal.

Asociaciones:

Cerámica (C)

M-U1314 C01: botella de doble cuerpo con base plana, pasta fina, cocción reducida,

superficie alisada, sin decoración. El labio del borde del gollete presenta escoria. Posible estilo Transicional.

M-U1314 Fc01: fragmentos cerámica.

Óseo humano (OH)

M-U1314 OH01: huesos de un bebe encima de la cara del individuo principal, orientado suroeste - noreste.

M-U1314 OH02: pelvis y extremidades inferiores de otro individuo, comparte la orientación del individuo principal.



Fig. 85. Área 38, Tumba M-U1314

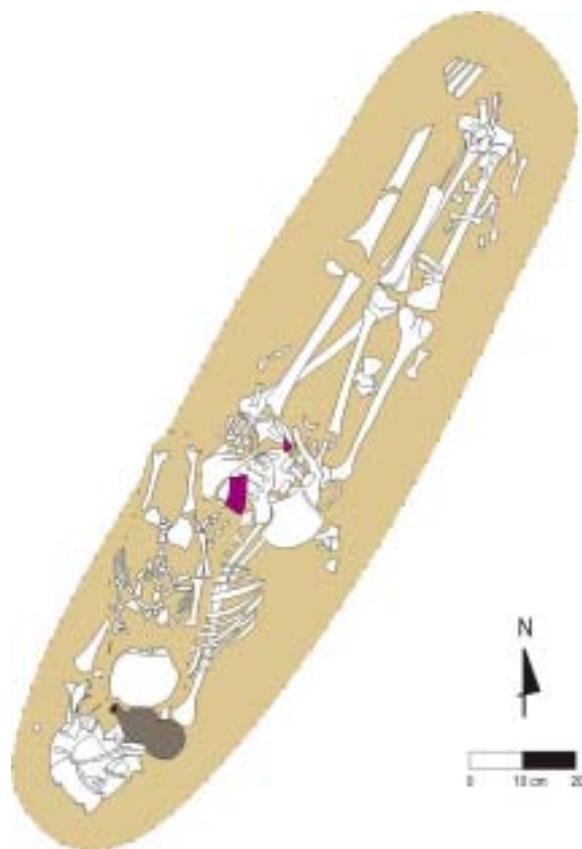


Fig. 86. Área 38, Tumba M-U1314. Dibujo de planta.

Tumba M-U1317

Ubicación: Área 38, posible matriz desde la capa 7.

Filiación Cultural: Periodo Transicional.

Tipo de Tumba: tumba de fosa.

Número de Individuos: un individuo principal y dos como ofrendas.

Sexo: No determinado.

Edad: No determinado.

Posición: Extendido dorsal, articulado.

Orientación: Eje noreste-suroeste.

Tratamiento: Tenía cinabrio puesto encima la cara.

Observaciones:

Esta tumba se encontró en la esquina sureste del área, al sur de una paica. La matriz de la tumba fue bastante fácil de definir, pero se podría que sea ya en la capa 7, llegando hasta la capa 9 donde se excavó el individuo. El muerto principal está en extensión dorsal. Su cabeza está al noreste, sus pies al suroeste. Además, pusieron un adobe a sus pies para marcar la tumba. Conserva resto de cinabrio encima el cráneo.

Tenía ofrendas numerosas, sobre todo en su lado derecho. Primero, tenía un bebé puesto en su pecho y su cara (M-U1317 OH01). También, en su lado derecho, tenía los restos quemados de un posible adolescente (M-U1317 OH02). Estaba dentro de una zona de quema, donde se encontraron semillas carbonizadas (M-U1317 Og01). Al lado de su pie derecha, habían puesto una bola de tiza (M-U1317 Ot02). Un poco más al norte, a la altura de su rodilla derecha, se encontraron una concha, y fragmentos de una trabajada (M-U1317 Ma01). También, había fragmentos cerámica (M-U 1317 Fc01), varias piedras trabajadas (M-U1317 L01), 2 placas de cobre (M-U1317 M01), chaquiras (M-U 1317 Ot01), y un piruro de piedra (M-U1317 P01).

En total, se encontraron 15 ceramios enteros, algunos con restos de cuy adentro. Tiene un plato con base anular, refuerzo en el borde exterior, pasta fina, cocción oxidante, superficie posible pulido al exterior y al interior, engobe crema en el interior y el borde exterior, con una decoración de líneas de pintura roja oscura en el interior, una línea de pintura roja oscura en el labio del borde, y pintura roja oscura en la base, evidencia de uso, estilo Cajamarca costeño, en su mano izquierda (M-U1317 C03) ; una ollita globular de evertido con asitas falsas laterales, pasta fina, cocción oxidante, con engobe rojo pulido en el exterior y el borde, con pintura blanca, improntas del alisado en la base, dos marcas post cocción, en forma de estrella y forma de

doble L sobre el labio del borde, con muestra de tierra al interior (M-U1317 S02), estilo Transicional Temprano, al lado de su pie izquierdo (M-U1317 C02) ; un plato con base anular, pasta fina, cocción oxidante, superficie alisada, con una banda de pintura blanca en el borde interior, filiación posiblemente Mochica Tardío, entre sus dos pies (M-U1317 C04), un plato de forma acampanulada con base anular, pasta fina, cocción oxidante, superficie alisada, con una banda de pintura blanca en el borde interior y exterior, con evidencia de uso, estilo Transicional, con restos de cuj adentro (M-U1317 OA01)) ; dos al lado de su pie derecho (M-U1317 C01 un cántaro «cara-gollete» con base cóncava, pasta fina, cocción oxidante, superficie alisada, gollete en forma de cara de un ave, decoración de líneas en pintura blanca en banda en el cuerpo, con una línea pintada en rojo oscuro al interior del gollete y en el labio del gollete, con muestra de tierra al interior (M-U1317 S01), estilo Mochica Tardío o Transicional ; y M-U1317 C05 un plato con base anular, pasta fina, cocción oxidante, superficie alisada fina en el interior y el exterior, engobe blanco en la parte interna, decoración de pintura roja en líneas en el borde al interior, manchas de hollín, estilo Cajamarca costeño, con restos de cuj adentro (M-U1317 OA02).

Los diez ceramios restantes se encontraron al lado de su brazo derecho : M-U1317 C06 un plato con base anular, pasta fina, cocción oxidante, con defecto de cocción, superficie alisada al interior y exterior, con decoración al interior de pintura roja en el borde y líneas blancas gruesas verticales, estilo indefinido ; M-U1317 C07 un plato con base anular, borde exterior reforzado, pasta fina, cocción oxidante, superficie pulida en el interior, alisada al exterior, engobe crema en el interior con restos de pintura roja, banda de pintura blanca en el borde exterior, y unas líneas de forma roja en forma de tridente en el borde exterior, evidencias de restos orgánicos, estilo Cajamarca costeño, con restos de cuj adentro (M-U1317 OA03) ; M-U1317 C08 un plato con base pedestal, forma «*bowl*», pasta fina, cocción oxidante, superficie alisada, con decoración de pintura blanca en el borde interior y de líneas verticales blancas en el interior, tipo chorrea, improntas del alisado, estilo Mochica Tardío, con restos de cuj adentro (M-U1317 OA04) ; M-U1317 C09 un plato con base anular, pasta fina, cocción oxidante, superficie alisada en el interior e exterior, decoración en banda de línea blanca en el borde exterior, pintura blanca con tres bandas irregulares de pintura rojo claro en el interior, estilo Transicional, con restos de cuj adentro (M-U1317 OA05) ; M-U1317 C10 un plato con base anular, pasta fina, cocción reducida, superficie pulida en el borde exterior, alisada en la base y parte interior, sin decoración salvo improntas del alisado en el borde exterior e interior, estilo Cajamarca costeño ; M-U1317 C11 un plato con base anular, pasta fina, cocción reducida, superficie alisada en el interior, pulida en el exterior, sin decoración salvo marcas de fabricación en el borde interior, dos escisiones en forma de línea en la parte interna, estilo posible Transicional ; M-U1317 C12 un plato con base anular, pasta fina, cocción oxidante, superficie alisada en el interior y exterior, engobe crema en el interior y posiblemente en el exterior, y líneas verticales de pintura roja oscura en el interior y en el labio del borde, presencia de evidencias orgánicas circunspectas, desgate del engobe en el

interior, estilo Cajamarca costeño, con restos de cuy adentro (M-U1317 OA06) ; M-U1317 C13 un kero de base plana, pasta fina, cocción oxidante, superficie restregada, sin decoración, estilo indefinido ; M-U1317 C14 un plato con base anular, pasta fina, cocción oxidante, superficie alisada al exterior e interior, decoración de engobe crema y pintura roja en líneas y puntos en el interior, una banda de pintura blanca en el borde exterior y una línea de pintura roja en el labio del borde, estilo Cajamarca costeño, con restos de cuy adentro (M-U1317 OA07) ; M-U1317 C15 un plato con base anular, pasta fina, cocción oxidante, superficie alisada en el exterior y en el interior, decoración de líneas verticales paralelas en pintura roja en el interior, una línea de pintura roja en el labio del borde, posible marca post cocción en forma de X en la parte exterior, existencia de material orgánico, estilo Cajamarca Costeño.

Asociaciones:

Cerámica (C)

M-U1317 C01: Cántaro «cara-gollete» con base cóncava, pasta fina, cocción oxidante, superficie alisada, gollete en forma de cara de un ave, decoración de líneas en pintura blanca en banda en el cuerpo, con una línea pintada en rojo oscuro al interior del gollete y en el labio del gollete. Con muestra de tierra al interior M-U1317 S01. Estilo Mochica Tardío o Transicional.

M-U1317 C02: Ollita globular de evertido con asitas falsas laterales, pasta fina, cocción oxidante, con engobe rojo pulido en el exterior y el borde, con pintura blanca, improntas del alisado en la base. Dos marcas post cocción, en forma de estrella y forma de doble L sobre el labio del borde. Con muestra de tierra al interior M-U1317 S02. Estilo Transicional Temprano.

M-U1317 C03: Plato con base anular, refuerzo en el borde exterior, pasta fina, cocción oxidante, superficie posible pulido al exterior y al interior, engobe crema en el interior y el borde exterior, con una decoración de líneas de pintura roja oscura en el interior, una línea de pintura roja oscura en el labio del borde, y pintura roja oscura en la base. Evidencia de uso. Estilo Cajamarca costeño.

M-U1317 C04: Plato de forma acampanulada con base anular, pasta fina, cocción oxidante, superficie alisada, con una banda de pintura blanca en el borde interior y exterior. Con restos de cuy a dentro (M-U1317 OA01) y evidencia de uso. Estilo Transicional.

M-U1317 C05: Plato con base anular, pasta fina, cocción oxidante, superficie alisada fina en el interior y el exterior, engobe blanco en la parte interna, decoración de pintura roja en líneas en el borde al interior. Con restos de cuy a dentro (M-U1317 OA02). Manchas de hollín. Estilo Cajamarca costeño.

M-U1317 C06: Plato con base anular, pasta fina, cocción oxidante, con defecto de cocción, superficie alisada al interior y exterior, con decoración al interior de pintura roja en el borde y líneas blancas gruesas verticales. Estilo indefinido.

M-U1317 C07: Plato con base anular, borde exterior reforzado, pasta fina, cocción oxidante, superficie pulida en el interior, alisada al exterior, engobe crema en el interior con restos de pintura roja, banda de pintura blanca en el borde exterior, y unas líneas de forma roja en forma de tridente en el borde exterior. Con restos de cuy a dentro (M-U1317 OA03). Evidencias de restos orgánicos. Estilo Cajamarca costeño.

M-U1317 C08: Plato con base pedestal, forma «*bowl*», pasta fina, cocción oxidante, superficie alisada, con decoración de pintura blanca en el borde interior y de líneas verticales blancas en el interior, tipo chorrea. Improntas del alisado. Con restos de cuy a dentro (M-U1317 OA04). Estilo Mochica Tardío.

M-U1317 C09: Plato con base anular, pasta fina, cocción oxidante, superficie alisada en el interior e exterior, decoración en banda de línea blanca en el borde exterior, pintura blanca con tres bandas irregulares de pintura rojo claro en el interior. Con restos de cuy a dentro (M-U1317 OA05). Estilo Transicional.

M-U1317 C10: Plato con base anular, pasta fina, cocción reducida, superficie pulida en el borde exterior, alisada en la base y parte interior, sin decoración salvo improntas del alisado en el borde exterior e interior. Estilo Cajamarca costeño.

M-U1317 C11: Plato con base anular, pasta fina, cocción reducida, superficie alisada en el interior, pulida en el exterior, sin decoración salvo marcas de fabricación en el borde interior. Dos escisiones en forma de línea en la parte interna. Estilo posible Transicional.

M-U1317 C12: Plato con base anular, pasta fina, cocción oxidante, superficie alisada en el interior y exterior, engobe crema en el interior y posiblemente en el exterior, y líneas verticales de pintura roja oscura en el interior y en el labio del borde. Con restos de cuy a dentro (M-U1317 OA06). Presencia de evidencias orgánicas circunspectas. Desgate del engobe en el interior. Estilo Cajamarca costeño.

M-U1317 C13: Kero de base plana, pasta fina, cocción oxidante, superficie restregada, sin decoración. Estilo indefinido.

M-U1317 C14: Plato con base anular, pasta fina, cocción oxidante, superficie alisada al exterior e interior, decoración de engobe crema y pintura roja en líneas y puntos en el interior, una banda de pintura blanca en el borde exterior, una línea de pintura roja en el labio del borde. Con restos de cuy a dentro (M-U1317 OA07). Estilo Cajamarca costeño.

M-U1317 C15: Plato con base anular, pasta fina, cocción oxidante, superficie alisada en el exterior y en el interior, decoración de líneas verticales paralelas en pintura roja en el interior y en el labio del borde. Posible marca post cocción en forma de X en la parte exterior. Existencia de material orgánico. Estilo Cajamarca Costeño.

M-U1317 Fc01: fragmentos de cerámica.

Óseo humano (OH)

M-U1317 OH01: restos de un bebé puesto en su pecho y su cara.

M-U1317 OH02: restos quemados de un posible adolescente.

Líticos (L)

M-U1317 L01: varias piedras trabajadas.

Metales (M)

M-U1317 M01: 2 placas de cobre.

Piruros (P)

M-U1317 P01: piruro de piedra.

Óseo animal (OA)

M-U1317 OA01: restos de cuy dentro de una cerámica (M-U1317 C04).

M-U1317 OA02: restos de cuy dentro de una cerámica (M-U1317 C05).

M-U1317 OA03: restos de cuy dentro de una cerámica (M-U1317 C07).

M-U1317 OA04: restos de cuy dentro de una cerámica (M-U1317 C08).

M-U1317 OA05: restos de cuy dentro de una cerámica (M-U1317 C09).

M-U1317 OA06: restos de cuy dentro de una cerámica (M-U1317 C12).

M-U1317 OA07: cabeza de cuy dentro de una cerámica (M-U1317 C14).

Orgánicos (Og)

M-U1317 Og01: semillas carbonizadas.

Otros (Ot)

M-U1317 Ot01: chaquiras.

M-U1317 Ot02: bola de tiza.

Suelo (S)

M-U1317 S01: muestra de tierra al interior del ceramio M-U1317 C01.

M-U1317 S02: muestra de tierra al interior del ceramio M-U1317 C02.



Fig. 87. Área 38, Tumba M-U1317.

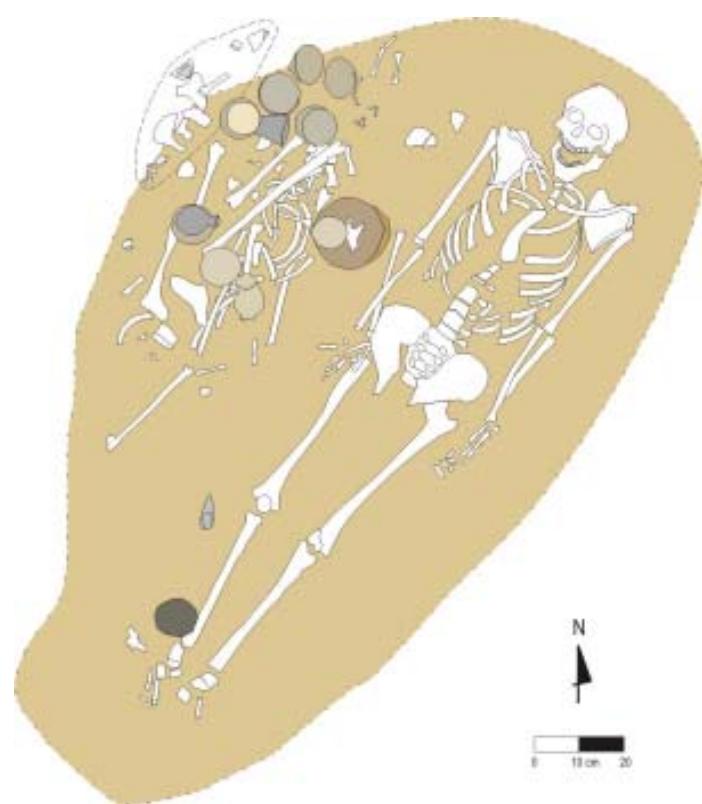


Fig. 88. Área 38, Tumba M-U1317. Dibujo de planta.

Tumba M-U1321

Ubicación: Área 38, posible matriz desde la capa 7.

Filiación Cultural: Periodo Transicional.

Tipo de Tumba: Tumba de fosa.

Número de Individuos: un individuo, en posible asociación con los restos de un bebe.

Sexo: No determinado.

Edad: No determinado.

Posición: Extendido dorsal, articulado.

Orientación: Eje NE-SO.

Tratamiento: Tenía restos de cinabrio encima el cráneo. También, fue posible observar durante el proceso de excavación que su cuerpo había sido cubierto por estera.

Observaciones:

Esta tumba en la esquina sureste del área, junto al perfil sur. El muerto se excavó en la capa 9. Esta matriz fue bastante difícil de definir, tanto la parte superior, como por los lados y el fondo ; se podría que la matriz sea desde la capa 7. El muerto principal está en extensión dorsal. Su cabeza esta al noreste, sus pies al suroeste.

El adobe que marcaba los pies del muerto de la tumba M-U1317 se encontró encima de la cara de ese muerto principal M-U1321, lo que permite decir que esta anterior a la M-U1317. También, pusieron dos adobes a su lado derecho.

Tenía restos de cinabrio encima el cráneo. También, fue posible observar durante el proceso de excavación que su cuerpo había sido cubierto por estera, ya que se observó marcas dejada por ella sobre los huesos.

Tenía ofrendas numerosas. Se registró un tumi, seguramente de cobre, sobre su hombro derecho con impronta de textil (M-U1321 M01). Cabe preguntarse si lo habían puesto primero en su boca, que posteriormente hubiera sido movido hasta su hombro durante el proceso de descomposición corporal. También, se encontró una aguja de metal sobre clavícula izquierda (M-U1321 M02).

Además, se encontraron dos cuentas tubulares de piedra negra (M-U1321 Ct01), dos fragmentos minerales, uno con un hoyo (M-U1321 L01), medio piruro de cerámica negra (M-U1321 P01), una bola de tiza al lado de su pierna derecha (M-U1321 Ot02), y un hueso trabajado en

forma de silbato (M-U1321 Ot03). En el relleno que pusieron encima del cuerpo, se encontró también fragmentería cerámica (M-U1321 Fc01), ocho conchas de diferentes tipos (M-U1321 Ma01), y restos de cuy (M-U1321 OA03 y M-U1321 OA04).

La mayor parte de los once ceramios enteras se encuentran sobre el brazo izquierdo del individuo. Hay un plato con base anular, pasta fina, cocción oxidante, superficie alisada al interior e exterior, engobe blanco en el interior y exterior, decoración de tipo satelital de pintura roja en la parte interior, y una línea de pintura roja en el labio del borde, huellas de uso, estilo Cajamarca costeño (M-U1321 C01), con huesos de cuy adentro (M-U1321 OA01) ; un plato de forma acampanulada con base pedestal, pasta normal, cocción oxidante, superficie alisada en el interior y el borde exterior, con decoración en piel de ganso en cuatro paneles trapezoidales en el exterior, y una línea curva en la base, con dos bandas de pintura blanca con círculos de pintura roja en el interior, con una línea de pintura blanca con círculos de pintura rojo en el labio del borde, marca post cocción en el interior en forma de H cerrados, estilo Transicional (M-U1321 C02) ; un plato con base pedestal, pasta fina, cocción oxidante, superficie alisada al interior y el borde exterior, decoración en piel de ganso en la parte exterior y la base, sin decoración al interior salvo una línea de pintura blanca tipo chorrea en el borde. Marca post cocción en el interior en forma de Y, estilo Transicional (M-U1321 C03) ; un plato con base anular, borde reforzado al exterior, pasta fina, cocción oxidante, engobe blanco en el interior, superficie alisada al exterior, decoración de tipo satelital de pintura roja al interior, con una banda de pintura blanca en el borde exterior, marca post cocción en el interior en forma de un tridente, dos círculos de pintura blanca de tipo chorrea en la base, estilo Cajamarca costeño (M-U1321 C04) ; un plato con base anular, borde exterior reforzado, pasta fina, cocción oxidante, superficie alisada en la base, engobe crema en el interior, con decoración de tipo satelital de pintura roja en la parte interior, y una banda de pintura blanca en el borde exterior, estilo Cajamarca costeño (M-U1321 C05) con un cuy completo en interior (M-U1321 OA02) ; un cántaro globular «cara-gollete» y borde recto evertido, pasta fina, cocción oxidante, superficie alisada, con «cara gollete» en forma de cara de un ave, con una banda de pintura blanca sobre la cual se pinto dobles espirales de pintura roja sobre el cuerpo, y una banda de pintura roja en parte superior del gollete, estilo Mochica Tardío o Transicional (M-U1321 C06) ; una botella con dos asitas falsas laterales y base plana, pasta fina, cocción reducida, superficie pulida en el gollete, y los bordes laterales, decoración en relieve del Decapitador en forma de araña en la parte frontal sobre un fondo en piel de ganso, e incisiones de líneas post cocción y puntos en las partes laterales de la botella, marca post cocción en forma de P en una parte lateral, estilo Transicional (M-U1321 C07), de la cual se llevó una muestra de tierra (M-U1321 S03) ; un cántaro «cara-gollete» con base plana, pasta fina, cocción reducida, superficie pulida, con decoración en alto relieve del perro lunar en paneles trapezoidales alrededor del gollete, el individuo del gollete presenta un especie de objeto tubular en la nariz, estilo Transicional Temprano (M-U1321 C08) ; un cántaro de gollete recto y base plana, pasta

fina, cocción reducida, superficie pulida, con decoración de un iguana-perro escultórica (cabeza) y relieve (cuerpo). Marca post cocción en forma de dos símbolos escalonados en ambos lados, estilo Transicional, de la cual se tomó una muestra de tierra (M-U1321 S02) ; una olla con base cóncavo, gollete recto evertido y dos asitas laterales falsas, pasta normal, cocción oxidante, superficie restregada, con una banda de pintura blanca en el gollete exterior e interior, estilo Transicional Temprano (M-U1321 C10), de la cual se levó una muestra de tierra (M-U1321 S01) ; y un plato con base anular, pasta fina, cocción oxidante, superficie pulida al interior y exterior, alisada en la base, con decoración de líneas verticales de pintura roja oscura al interior, una línea de pintura roja oscura en el labio del borde, y tres círculos de pintura roja en el exterior, evidencias de sustancia no identificada, estilo Cajamarca costeño (M-U1321 C11).

Debajo de estas cerámicas, se encontraron restos de camélido, posiblemente una llama. No han dejado todo del animal, solo las patas y la cabeza, depositados de una manera especial. Se concluyó durante las excavaciones que el individuo fue depositado dentro de un tejido, del cual se encontró restos también para los restos de camélido. Parece que habían puesto el tejido sobre el muerto, y encima, pero un poco al lado, los restos de llama.

El muerto estaba dispuesto dentro de una mancha de ceniza y de quema, lo que ha hecho más difícil aún la identificación de la matriz. En esa tierra, se registró bastantes semillas carbonizadas de diferentes tipos (M-U1321 Og01). También, al pie del muerto principal, se encontraron los restos de un bebé (M-U1321 OH01), con bastantes chaquiras procedentes de un collar (M-U1321 Ot01). Pero la tierra estaba tan suelta que fue muy difícil de definir la forma de disposición inicial. Por estas razones, se tomó una muestra de tierra de la parte sur de la matriz, donde estaban los huesos de bebé, con chaquiras y semillas (M-U1321 S04).

Esta tumba es la más complicada encontrada en la área, por la dificultad a definir bien la matriz. De hecho, durante el proceso de excavación, se encontró a la derecha y al nivel del cráneo del muerto principal, restos de camélido como los anteriores, es decir patas y cráneo asociados, en la misma tierra suelta de ceniza y quema. Se encontraron otros patas y un cráneo asociados un poco más al sur, en la misma tierra, más cerca de la M-U1312. Excavándolos, se encontraron después otros ofrendas de camélido, patas y cráneo asociados. Nos damos cuenta de que había una superposición bastante profunda de este tipo de ofrendas, dentro de una zona de quema, por lo cual lo hemos dejado a estudiar para el próximo año, ya que la temporada 2005 estaba acabada. Se podría decir que esta superposición de ofrendas de camélido funciona con la cámara M-U1312, y que pusieron el muerto M-U1321 encima.

Asociaciones:

Cerámica (C)

M-U1321 C01: Plato con base anular, pasta fina, cocción oxidante, superficie alisada al interior e exterior, engobe blanco en el interior y exterior, decoración de tipo satelital de pintura roja en la parte interior, y una línea de pintura roja en el labio del borde. Huellas de uso. Con huesos de cui adentro (M-U1321 OA01). Estilo Cajamarca costeño.

M-U1321 C02: Plato de forma acampanulada con base pedestal, pasta normal, cocción oxidante, superficie alisada en el interior y el borde exterior, con decoración en piel de ganso en cuatro paneles trapezoidales en el exterior, y una línea curva en la base, con dos bandas de pintura blanca con círculos de pintura roja en el interior, con una línea de pintura blanca con círculos de pintura roja en el labio del borde. Marca post cocción en el interior en forma de H cerrados. Estilo Transicional.

M-U1321 C03: Plato con base pedestal, pasta fina, cocción oxidante, superficie alisada al interior y el borde exterior, decoración en piel de ganso en la parte exterior y la base, sin decoración al interior salvo una línea de pintura blanca tipo chorrea en el borde. Marca post cocción en el interior en forma de Y. Estilo Transicional.

M-U1321 C04: Plato con base anular, borde reforzado al exterior, pasta fina, cocción oxidante, engobe blanco en el interior, superficie alisada al exterior, decoración de tipo satelital de pintura roja al interior, con una banda de pintura blanca en el borde exterior. Marca post cocción en el interior en forma de un tridente. Dos círculos de pintura blanca de tipo chorrea en la base. Estilo Cajamarca costeño.

M-U1321 C05: Plato con base anular, borde exterior reforzado, pasta fina, cocción oxidante, superficie alisada en la base, engobe crema en el interior, con decoración de tipo satelital de pintura roja en la parte interior, y una banda de pintura blanca en el borde exterior. Con un cui completo en interior (M-U1321 OA02). Estilo Cajamarca costeño.

M-U1321 C06: Cántaro globular «cara-gollete» y borde recto evertido, pasta fina, cocción oxidante, superficie alisada, con «cara gollete» en forma de cara de un ave, con una banda de pintura blanca sobre la cual se pinto dobles espirales de pintura roja sobre el cuerpo, y una banda de pintura roja en parte superior del gollete. Estilo Mochica Tardío o Transicional.

M-U1321 C07: Botella con dos asitas falsas laterales y base plana, pasta fina, cocción reducida, superficie pulida en el gollete, y los bordes laterales, decoración en relieve del Decapitador en forma de araña en la parte frontal sobre un fondo en piel de ganso, e incisiones de líneas post cocción y puntos en las partes laterales de la botella. Marca post cocción en forma de P en una parte lateral. Muestra de tierra (M-U1321 S03). Estilo Transicional.

M-U1321 C08: Cántaro «cara-gollete» con base plana, pasta fina, cocción reducida, superficie pulida, con decoración en alto relieve del perro lunar en paneles trapezoidales alrededor

del gollete, el individuo del gollete presenta un especie de objeto tubular en la nariz. Estilo Transicional Temprano.

M-U1321 C09 : Cántaro de gollete recto y base plana, pasta fina, cocción reducida, superficie pulida, con decoración de un iguana-perro escultórica (cabeza) y relieve (cuerpo). Marca post cocción en forma de dos símbolos escalonados en ambos lados. Muestra de tierra (M-U1321 S02). Estilo Transicional.

M-U1321 C10 : Olla con base cóncavo, gollete recto evertido y dos asitas laterales falsas, pasta normal, cocción oxidante, superficie restregada, con una banda de pintura blanca en el gollete exterior e interior. Muestra de tierra (M-U1321 S01). Estilo Transicional Temprano.

M-U1321 C11 : Plato con base anular, pasta fina, cocción oxidante, superficie pulida al interior y exterior, alisada en la base, con decoración de líneas verticales de pintura roja oscura al interior, una línea de pintura roja oscura en el labio del borde, y tres círculos de pintura roja en el exterior. Evidencias de sustancia no identificada. Estilo Cajamarca costeño.

M-U1321 Fc01 : fragmentería cerámica.

Óseo humano (OH)

M-U1321 OH01: restos de un bebé.

Cuentas (Ct) :

M-U1321 Ct01: dos cuentas tubulares de piedra negra.

Líticos (L)

M-U1321 L01: dos fragmentos minerales, uno con un hoyo.

Metales (M)

M-U1321 M01: tumi, seguramente de cobre, sobre su hombro derecho con restos de impronta de textil.

M-U1321 M02: aguja de metal.

Malacológicos (Ma)

M-U1321 Ma01: ocho conchas de diferentes tipos.

Óseo animal (OA)

- M-U1321 OA01: huesos de cuy en interior de un plato.
- M-U1321 OA02: cuy completo en interior de un plato.
- M-U1321 OA03: restos de cuy dentro de la tumba.
- M-U1321 OA04 : restos de cuy dentro de la tumba.

Orgánicos (Og)

- M-U1321 Og01 : semillas fosilizadas de diferentes tipos.

Otros (Ot)

- M-U1321 Ot01: chaquiras seguramente de un collar.
- M-U1321 Ot02: una bola de tiza.
- M-U1321 Ot03: hueso trabajado en forma de silbato.

Piruros (P)

- M-U1321 P01: medio piruro de cerámica negra.

Suelos (S)

- M-U1321 S01: muestra de tierra dentro del ceramio M-U1321 C10.
- M-U1321 S02: muestra de tierra dentro del ceramio M-U1321 C09.
- M-U1321 S03: muestra de tierra dentro del ceramio M-U1321 C07.



Fig. 89. Área 38, Tumba M-U1321

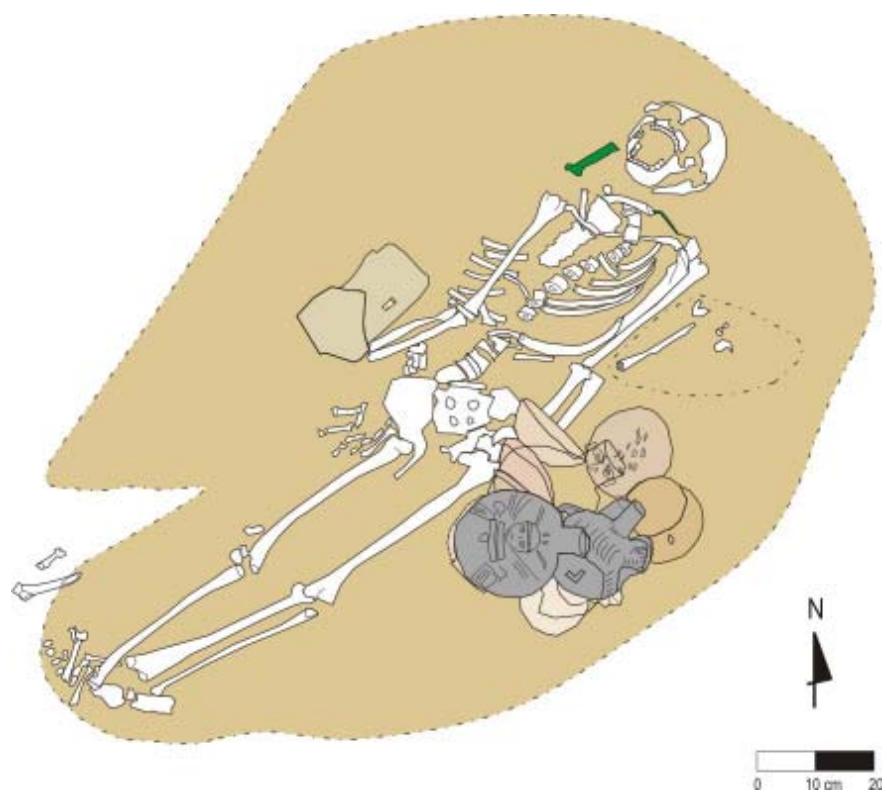


Fig. 90. Área 38, Tumba M-U1321. Dibujo de planta.

INFORME DE LAS EXCAVACIONES EN LAS ÁREAS 39, 40 y 41 DE SAN JOSE DE MORO

Carlos Enrique Rengifo Chunga
Pontificia Universidad Católica del Perú

Introducción

Desde hace ya algunas temporadas el PASJM ha venido centrando sus esfuerzos en entender la problemática relacionada con el periodo Transicional, es decir, intentamos profundizar en la naturaleza de los fenómenos sociales que acontecieron durante el espacio de tiempo que comenzó con el colapso de las élites Mochicas aproximadamente en el año 850 d. C. hasta el inicio de la hegemonía Lambayeque a partir del año 1050 d. C. aproximadamente.

En este sentido SJM es, hasta la fecha, el único sitio donde se ha registrado este periodo con gran cantidad y calidad de datos, logrando determinar incluso 2 momentos o fases que han sido denominadas Transicional A y Transicional B, a partir de las cuales se ha podido constatar que se trata de un periodo donde en un comienzo se mantienen muchas de las tradiciones funerarias Mochicas, para luego ir evolucionando en su forma hasta tener una claro matiz serrano tanto en los aspectos formales de las tumbas así como en lo que a cuestiones de estilo cerámico se refiere, hasta un momento en el que súbitamente desaparecen todas estas peculiares costumbres para asentarse la tradición lambayecana en el valle.

Conforme han ido aumentando las excavaciones en SJM y sobre todo en la pampa conocida como la «Cancha de Fútbol» se ha acumulado un gran *corpus* de datos relacionados con el Transicional, pero además de ello ha sido posible ubicar la zona donde se concentró esta ocupación: el sector norte de la «Cancha de Fútbol». Es así que en este sector se han abierto 6 áreas de excavación de 10 x 10 m cada una en los últimos 3 años, las Unidades 27, 28, 31, 32, 33, 34.

Dada la complejidad de los hallazgos en cada una de estas unidades es que la mayoría de ellas no se terminaron de excavar, es decir, no se llegó a los niveles estériles, sino que se dejaron en la capa correspondiente con el inicio de la ocupación Transicional o en otros caso en la capa perteneciente al último momento de ocupación Mochica en el sitio, exponiendo con las precauciones debidas importantes estructuras como las grandes cámaras funerarias del Transicional A, las cámaras pequeñas del Transicional B y algunas estructuras asociadas con estos contextos.

Para la presente temporada nos planteamos el objetivo de obtener una vista global de todas estas unidades en conjunto, para ello decidimos excavar los testigos que habían entre cada una de ellas hasta dejarlas todas en un mismo nivel de ocupación. De este modo hoy tenemos un panorama más amplio de la distribución espacial de las estructuras y las cámaras funerarias concentradas en este sector, así como de las tumbas individuales asociadas a pequeñas cámaras que se adosan a los muros principales.

Equipo de trabajo

Durante la presente temporada los trabajos de excavación en las Áreas 39, 40, y 41 fueron dirigidos por Carlos Rengifo (UNT), contando con la asistencia de los alumnos Pedro Fernández (U. Pompeu Fabra), Beatriz Fernández, Jesús Mantarás, Pablo Castellanos (UPO), Sabine Girod (Paris I), Ethan Cole (U. Florida), Dori Shivers (U. Maryland), Úrsula Kruger (U. Miami), Daniela Zevallos y David Rodríguez (PUCP).

También se contó con el apoyo de los auxiliares de campo Armando Guerrero, Emilio Pérez, Edinson Pérez, Walberto Pérez y Pablo Vargas.

Duración

Las excavaciones en las Áreas 39, 40 y 41 se iniciaron el 29 de junio y finalizaron el 13 de agosto del 2005, a este lapso de tiempo se sumaron dos semanas de trabajos de análisis preliminares en el laboratorio temporal de Chepéñ.

Objetivos

Los objetivos planteados para la excavación en las Áreas 39, 40 y 41 se engarzan dentro de los objetivos generales del PASJM, a los que se suman objetivos específicos sustentados a partir del conocimiento de las características del sector donde se ubican las unidades. Entre ellos tenemos:

- Ampliar el registro de la concentración de cámaras funerarias Transicionales, en la zona norte de la «Cancha de Fútbol».
- Caracterizar la ocupación en este sector, a partir de un minucioso registro de los pisos y sus asociaciones, ya sean elementos arquitectónicos, contextos funerarios u otro tipo de evidencias como las vasijas y los fogones.
- Afinar nuestro conocimiento acerca de la secuencia ocupacional en San José de Moro, a partir de la secuencia que se obtenga tras las excavaciones en esta unidad.

- Aportar nuevos datos y evidencias del material cerámico así como de los diversos tipos de artefactos procedentes de San José de Moro, que se sumen al corpus obtenido a través de las distintas temporadas de investigación y poder a través de ellos estar en capacidad de determinar características artísticas y tecnológicas de los mismos, así como su recurrencia o peculiaridad.
- Registrar las características geológicas de los diferentes estratos de este sector, para posteriormente ser correlacionadas con otras unidades y aproximarnos a los factores de alteración y eventos post-deposicionales en esta área.
- Brindar posibilidades de prácticas en estrategias de excavación e intervención arqueológica en este tipo de yacimientos, tanto a alumnos graduados y pre graduados de universidades peruanas y extranjeras.

Ubicación

Las áreas 39, 40 y 41 se ubican en el sector norte de la «Cancha de Fútbol», y tanto su ubicación como extensión responden básicamente a cuestiones metodológicas debido a que la intención de esta excavación era la de unir las unidades 28, 31, 33 y 34, excavadas en años anteriores, en una sola gran unidad.

Así comenzamos por delimitar el Área 39, la cual se ubica en el extremo sur de este grupo de unidades. Los puntos referenciales para determinar la extensión de esta unidad fueron el Área 33 para delimitar su extensión norte-sur y las áreas 31 y 34 para su extensión este-oeste. De este modo la Unidad 39 tiene una forma de «T» vista de oeste a este, a manera de 2 trincheras de 3 m x 10 m cada una.

El Área 40 se ubica al norte del Área 39 y tiene una extensión de 8,5 m de norte a sur x 7 m de este a oeste. Sus puntos referenciales son el límite norte de las Áreas 33 y 39 y el límite este del Área 34.

Finalmente el Área 41 se ubica al norte de la Unidad 40 teniendo como límite oeste la misma línea referencial proyectada desde las Unidades 39 y 40. Su extensión es de 8,5 m de norte a sur y 5 m de este a oeste.

La extensión total de estas unidades al momento de nuestra intervención fue de 162m², a la que se sumaron algunas extensiones realizadas cuando se hallaron contextos funerarios que necesitaban ser excavados en su totalidad.

Metodología

Los trabajos en este sector de la «Cancha de Fútbol» de SJM se iniciaron con la división de esta gran área en 3 unidades, lo cual facilitaría las cuestiones de registro debido a que se podría independizar el material proveniente de cada una de estas 3 áreas. De este modo se la intervención en las Unidades 39, 40 y 41 se inició con la delimitación de cada una de ellas a partir de los límites de las Áreas ya existentes y que aun estaban expuestas.

Se tomó como punto de partida referencial la intersección entre el límite este de las unidades 31 y 34 y el límite sur de la Unidad 33. De este modo se trazó una gran línea de sur a norte que sirvió como límite oeste para casi todas las unidades.

Posteriormente se procedió a establecer las cuadriculas de cada una de ellas. Para efectos de registro y ubicación del material y contextos recuperados se colocaron clavos a distancia de un metro en todo el perímetro de cada unidad, formando cuadrículas de 1m² cada una. Para la nomenclatura de estas cuadrículas se utilizó números arábigos para los dos ejes (coordenadas cartesianas), anteponiendo la letra E en el caso de este y la letra S para denominar el sur. Para la designación de esta nomenclatura se tomó como referencia la esquina sur-este de cada cuadrícula.

El registro altimétrico se realizó con un nivel Wild, tomando como base la cota altimétrica o punto cero cuya altitud es 1,31 msnm y se ubica al este del Módulo de Niños. En nuestro caso, las numeraciones presentadas corresponden a la profundidad de los elementos a partir de dicha cota. Al momento de nuestra intervención las unidades presentaban las siguientes profundidades en promedio: el Área 39 de norte a sur 0,26, 0,29, 0,35, 0,39 y 0,57. En el Área 40 las profundidades eran de 0,42, 0,44, 0,50 y 0,33. Finalmente el Área 41 0,46, 0,41, 0,23, 0,18 y 0,00.

Después de definir cada capa cultural se realizó el respectivo registro planimétrico utilizando papel milimetrado a una escala de 1:20 en el caso de planos generales y de contextos arquitectónicos. Los contextos funerarios fueron dibujados en escala de 1:5.

También se realizó el registro fotográfico del proceso de excavación, de cada capa cultural definida y de los distintos contextos asociados a ellas. Para ello se utilizó una cámara digital indicando la escala referencial respectiva.

Durante el proceso de excavación se llevó un registro de todo el material recuperado mediante el uso de fichas específicas para cada tipo, describiendo su ubicación contextual, procedencia estratigráfica, composición y elementos asociados.

Proceso de excavación y niveles estratigráficos

El proceso de excavación se realizó mediante el levantamiento y reconocimiento de las distintas capas estratigráficas, excavando de manera uniforme las 3 unidades metodológicamente definidas.

Se excavaron un total de 8 capas estratigráficas, las cuales serán descritas en forma descendente, siguiendo la secuencia del proceso de excavación.

Capa 1

En esta oportunidad hemos definido como Capa 01 a nivel de superficie del terreno que obtuvimos luego de retirar la tierra superficial y antes de iniciar la excavación. Se registró a una profundidad promedio de 0,45 m y estaba compuesta de un grueso estrato de tierra y arcilla compactada.

Capa 2

Se trata de un nivel arbitrario de un espesor que variaba desde 5 a 20 cm dado que se procedió a nivelar todo el terreno a una profundidad uniforme, alcanzándose este objetivo a 0,70 cm de profundidad.

Esta capa se componía principalmente de tierra y arcilla de textura compacta, no obstante era posible observar algunas manchas muy pronunciadas, tal es el caso de una de éstas en el lado oeste del Área 39, de forma irregular y de color marrón oscuro. De igual modo se presenta en los lados centro-sur y centro-oeste del Área 40. En el Área 41 se observa una situación similar al definirse una mancha similar en el lado sur-este.

El material cultural recuperado de este nivel fue muy escaso, contándose sólo algunos fragmentos de cerámica diagnóstica.

Capa 3

Se trata de un nivel de unos 20 cm de espesor promedio, ubicado a una profundidad de 0,90 m. Se compone aún por varios sectores de tierra compacta pero, a diferencia de la capa anterior, en este nivel ya es posible observar las cabeceras de algunos muros y hay una mayor cantidad de manchas y cambios en el color del suelo.

Capa 4

Asociación: Transicional Tardío

Este nivel se excavó teniendo como referencia las cabeceras y manchas ubicadas en la capa anterior, y se registró a una profundidad de 1,20 m. Se comenzó a excavar las paredes de los muros tratando de definir la extensión y profundidad de dichas paredes, así como observar algún cambio en las características y concentraciones de las manchas de tierra oscura en el terreno.

Hacia el lado nor-este del Área 41 se halló una tumba Lambayeque, para lo cual se realizó una pequeña extensión en dicha esquina para excavar la tumba en su totalidad.

Capa 5

Asociación: Transicional Tardío

Se ubica a una profundidad promedio de 1,42 m. Este es el nivel que presenta con mayor claridad la asociación de elementos arquitectónicos a contextos funerarios durante el periodo Transicional Tardío. Los muros que se venían siguiendo desde capas anteriores ahora se pueden observar en su totalidad, determinar su disposición, estructura, extensión y orientación. Este nivel está en clara correspondencia con la Capa 05 del Área 33, excavada en la temporada 2004, donde también se observa este patrón de correspondencia entre las estructuras arquitectónicas con algunos contextos funerarios (Rengifo y Barragán 2004).

Así tenemos que hacia el oeste del Área 39 se registró una pequeña concentración de adobes superpuestos. A 5 m del extremo oeste de esta unidad se halló una pequeña zona de quema de forma circular con algunos adobes en su superficie.

Por otra parte, a 6 m del extremo oeste de la Unidad 39, muy cerca del perfil norte del Área 31, se hallaron los primeros elementos y parte de la cabecera lo que sería la tumba de cámara M-U1305, que detallaremos más adelante.

En el lado centro-este del Área 39 se observa un muro que va en dirección sur-este a nor-oeste, el cual fue detectado también en el Área 33 (Rengifo y Barragán 2004). Inmediatamente al sur de este muro, en el límite con el Área 33, se halló una concentración de huesos humanos en aparente desorden. Se trataba del contexto funerario M-U1222, parte del cual fue registrado en la temporada 2004 como parte de las excavaciones del Área 33, pero en aquella oportunidad se

indicó que la excavación había quedado incompleta dado que la tumba se hallaba en el perfil oeste del Área 33 (Rengifo y Barragán 2004). Detallaremos la descripción de este contexto más adelante.

Luego existe otro muro que va en dirección sur-oeste a nor-este que abarca tanto el sector norte del Área 39 como el sector sur del Área 40. Paralelo a éste se ubicaron otros 2 muros, el primero ubicado al oeste y cruza el Área 40 casi en su totalidad; a este último muro se adosan 2 pequeños muros paralelos, que se ubican en el lado norte del Área 40, sobre uno de ellos (el que se ubica más al norte) se registró el entierro de un camélido (*Lama sp.*) denominado

M-U1308. El segundo muro es de menor extensión y se ubica en el lado este de la Unidad 40, encerrando de este modo una suerte de recinto de 3,65 m por 2,15 m de extensión, ubicándose en la zona central del Área 40. En el lado sur-oeste de este recinto se halló el entierro M-U1301, mientras que en el lado sur-este se registró el entierro M-U1304. Hacia el lado exterior de dicho recinto se ubicó la tumba M-U1306, en la parte nor-oeste de la Unidad 40.

Por otra parte, en el extremo sur-este de esta Unidad se halló la tumba de cámara M-U1309 y al norte de la misma el contexto funerario disturbado M-U1303.

En la parte limítrofe entre las Unidades 40 y 41 se registró la tumba de cámara M-U1311, cuyas cabeceras de sus muros ya habían sido identificadas en la capa anterior.

Finalmente en la Unidad 41 esta capa se componía principalmente de un relleno de textura semi-compacta del que se recuperaron varios fragmentos de cerámica diagnóstica.

Capa 6

Asociación: Transicional Temprano

En esta capa se notaron varios cambios en su composición y elementos asociados con respecto a la capa anterior, pues ya no se hallaron los muros y estructuras que definían los espacios de enterramiento en el estrato anterior. Se registró a una profundidad promedio de 1,63 m.

Sin embargo sí se registró un aumento en la cantidad de manchas de tierra de variada coloración. En la Unidad 39 aún habían varios sectores de tierra compacta amarillenta, no obstante hacia el lado este se halló un sector donde el piso arquitectónico estaba bien conservado, incluso tenía los hoyos donde se presume se colocaron una suerte de postes. Del mismo modo

ahora se observaba con mayor claridad el contorno estructural de la tumba de cámara M-U1305, en las cuadrículas S3-5/E4-7.

En la Unidad 40 se documentó una gran mancha de tierra oscura que dominaba el sector central del área, por otra parte hacia el lado sur-este se definieron los límites de la cámara M-U1309. Hacia el norte de esta unidad y colindando con el Área 41 se registraron algunos sectores donde se había conservado un apisonado que había sido cortado por la cámara M-U1311.

Finalmente en la Unidad 41 se ubicó una matriz de gran tamaño que abarcaba casi toda el área. Se trata del corte que se realizó para la construcción de una tumba de cámara, la que fue denominada M-U1315.

Dada la intención de excavar la cámara en su totalidad se realizó una ampliación de 1,5 m x 3 m hacia el oeste de la unidad 41. En este proceso se halló la tumba M-U1316, la cual estaba contenida en un pequeño recinto de adobes.

Capa 7

Asociación: Mochica Tardío

Al igual que en las áreas de excavación adjuntas (Áreas 28, 31, 33, 34) el primer nivel Mochica en ser excavado, correspondiente con el último momento de ocupación Mochica en San José de Moro, fue identificado debido a una acentuado cambio en la composición del suelo al pasar del primer momento de ocupación Transicional al último de ocupación Mochica.

Al llegar a esta capa obtuvimos el mismo nivel altimétrico de la Capa 9 de la Unidad 33, es decir 1,77m, la cual también estaba asociada al periodo Mochica Tardío (Rengifo y Barragán 2004) y la Capa 8 del Área 28 (Bernuy 2002).

Esta capa consta de varios sectores de tierra suelta de coloración oscura y restos de lo que posiblemente fueron pequeños fogones, sobre todo en el lado este de la Unidad 39. También se identificaron algunas manchas de relleno compacto y casi ninguna evidencia de arquitectura, salvo los restos de un muro de adobes hacia el oeste del Área 39 y una pequeña porción de un muro en la zona central del Área 40.

De la Unidad 41 se recuperó escaso material debido a que este nivel estaba casi totalmente intruido por las cámaras M-U1311 y M-U1315.

Capa 08

Asociación: Mochica Tardío

Al llegar a este nivel nuestra Unidad de excavación creció en su extensión dado que excavamos conjuntamente las Unidades 28, 33, 34, 39, 40 y 41 con el objetivo de obtener un panorama sincrónico más amplio y extenso de la constitución de los niveles Mochicas en este sector de San José de Moro. Es así que la unidad de excavación pasó a tener dimensiones promedio de 24 m x 23 m, totalizando aproximadamente 478 m² excavados.

Esta capa se registró a una profundidad promedio de 1,95 m y exhibe uno de los últimos estratos Mochicas de la zona norte de SJM, así como el último nivel excavado durante esta temporada. No obstante cabe señalar que si bien esta capa se asocia estratigráficamente con la ocupación Mochica Tardío, se encuentra intruida por tumbas de cámara del periodo Transicional y algunas fosas de épocas Lambayeque. Por esta razón al llevar a cabo la excavación de este nivel se mantuvieron *in situ* las estructuras funerarias transicionales sin ser desmanteladas.

Con respecto a las características de este estrato debemos señalar que se hallaron considerables porciones conservadas del piso arquitectónico original, sobre todo en la zona sur de las Unidades 33 y 39. En este piso se registraron pequeños hoyos que se presume son las huellas dejadas por el uso de postes, así como las bocas de por lo menos 6 tinajas enterradas.

Por otra parte, hacia el lado oeste de las Unidades 34 y 39 se documentó un apisonado con una tonalidad de color naranja bastante intenso, lo se puede interpretar como evidencia de que en este sector se realizaron fuertes combustiones o quemas.

Hacia el sector norte, que comprende las Unidades 28, 40 y 41 se registraron grandes manchas de tierra oscura de textura suelta. También se comienzan a vislumbrar algunas cabeceras de muros en la parte central y se llegó a las bases de algunos pequeños muros hallados en el sector que une las Áreas 28 y 33.



Fig. 91. Áreas 39, 40 y 41. Capa 01. Vista sur-norte.

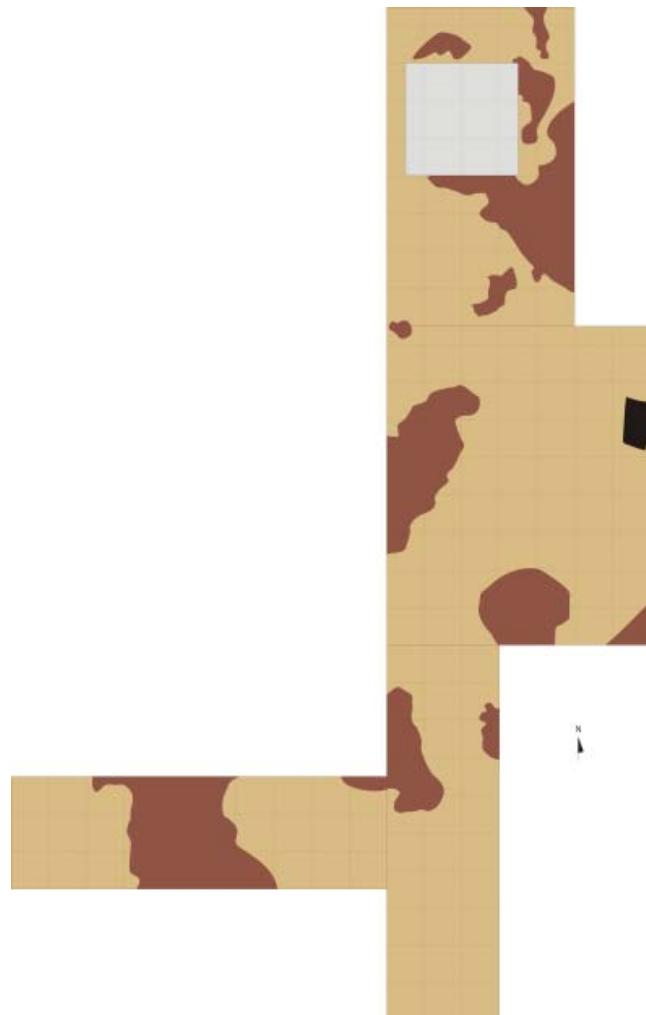


Fig. 92. Áreas 39, 40 y 41. Capa 01. Dibujo de planta.



Fig. 93. Áreas 39, 40 y 41. Capa 02. Vista sur-norte.



Fig. 94. Áreas 39, 40 y 41. Capa 02. Dibujo de planta.



Fig. 95. Áreas 39, 40 y 41. Capa 03. Vista sur-norte.



Fig. 96. Áreas 39, 40 y 41. Capa 03. Dibujo de planta.



Fig. 97. Áreas 39, 40 y 41. Capa 04. Vista sur-norte.



Fig. 98. Áreas 39, 40 y 41. Capa 04. Dibujo de planta.



Fig. 99. Áreas 39, 40 y 41. Capa 05. Vista sur-norte.

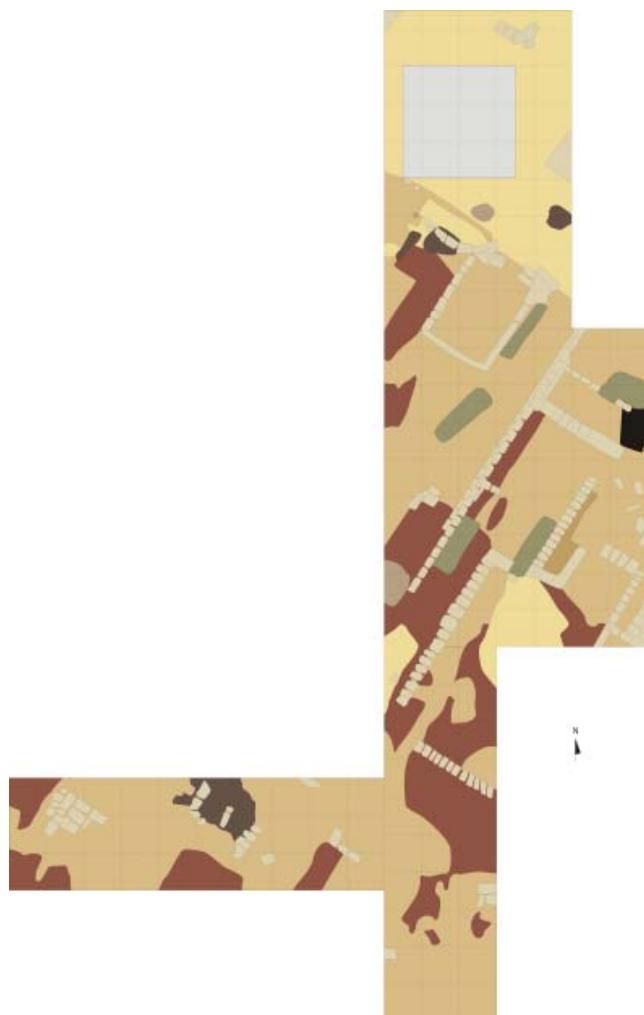


Fig. 100. Áreas 39, 40 y 41. Capa 05. Dibujo de planta.



Fig. 101. Áreas 39, 40 y 41. Capa 06. Vista sur-norte.



Fig. 102. Áreas 39, 40 y 41. Capa 06. Dibujo de planta.



Fig. 103. Áreas 39, 40 y 41. Capa 07. Vista sur-norte.

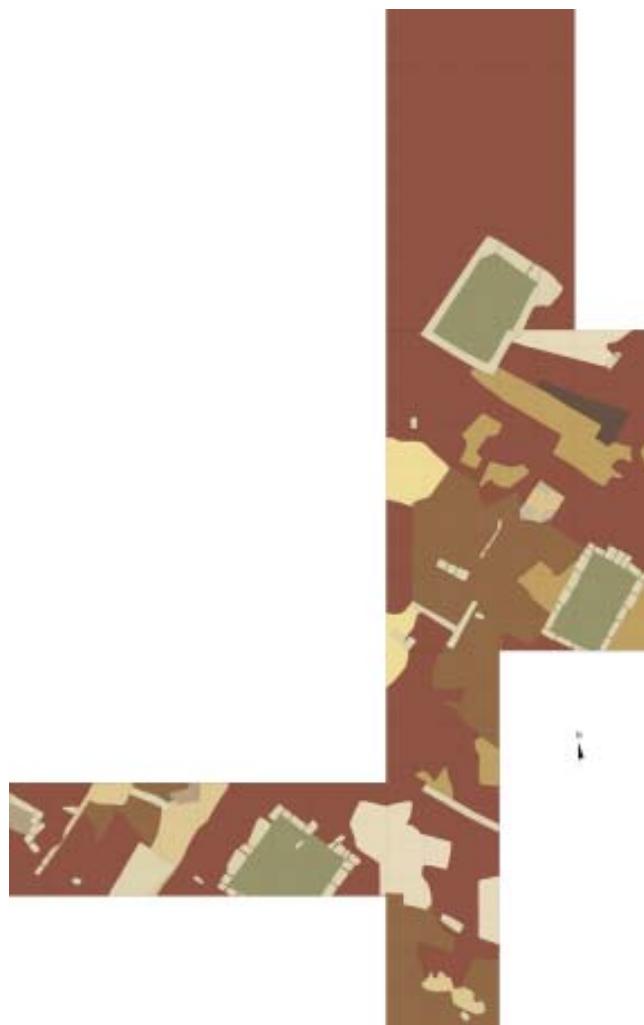


Fig. 104. Áreas 39, 40 y 41. Capa 07. Dibujo de planta.



Fig. 105. Áreas 28, 33, 34, 39, 40 y 41. Capa 08. Vista sur-norte.



Fig. 106. Áreas 28, 33, 34,
39, 40 y 41. Capa 08. Vista aérea

Los contextos funerarios de las Áreas 39, 40 y 41

Tumba M-U1222

Ubicación: Área 33-39

Filiación: Transicional

Tipo de Tumba: Tumba de fosa

Número de Individuos: 3

Sexo: No determinado

Edad: Infantes

Posición: Extendido dorsal, articulado.

Orientación: Eje norte-sur

Tratamiento: ninguno

Observaciones y descripción del contexto:

Esta tumba fue ubicada y excavada parcialmente durante la temporada 2004 (Rengifo y Barragán 2004). Se trata de una tumba de fosa irregular semi-disturbada que abarca las cuadrículas S5/E9 del Área 33 y S5/E0 del Área 39.

En los niveles superficiales de la tumba se documentaron restos óseos humanos removidos y semi-articulados, entre ellos se identificaron costillas, vértebras, un cráneo, entre otros, junto a un plato de estilo Cajamarca.

Al retirar esta concentración de huesos se identificaron 3 individuos, uno entero, uno semi-completo y el otro disturbado. El cuerpo entero pertenece a un infante al que sobre su pierna derecha colocaron un plato Cajamarca. El cadáver semi-completo pertenecería a otro infante, menor al anterior, y el último sería un adulto.

Al material cerámico recuperado este año se suman una olla de cocción oxidante y una figurina de regular tamaño registradas en el nivel más profundo de la tumba.

Asociaciones:

Cerámica:

900	M-U1222-C01	Figurina
1026	M-U1222-C02	Olla
39-127	M-U1222-C01	Plato de base anular Cajamarca
39-125	MU1222FC01	10 fragmentos

Malacológico:

39-124 M-U1222-Ma01 Concha y restos de cangrejo

Óseo humano:

39-123 M-U1222-OH01 Cráneo



Fig. 107. Área 33-39, Tumba M-U1222.

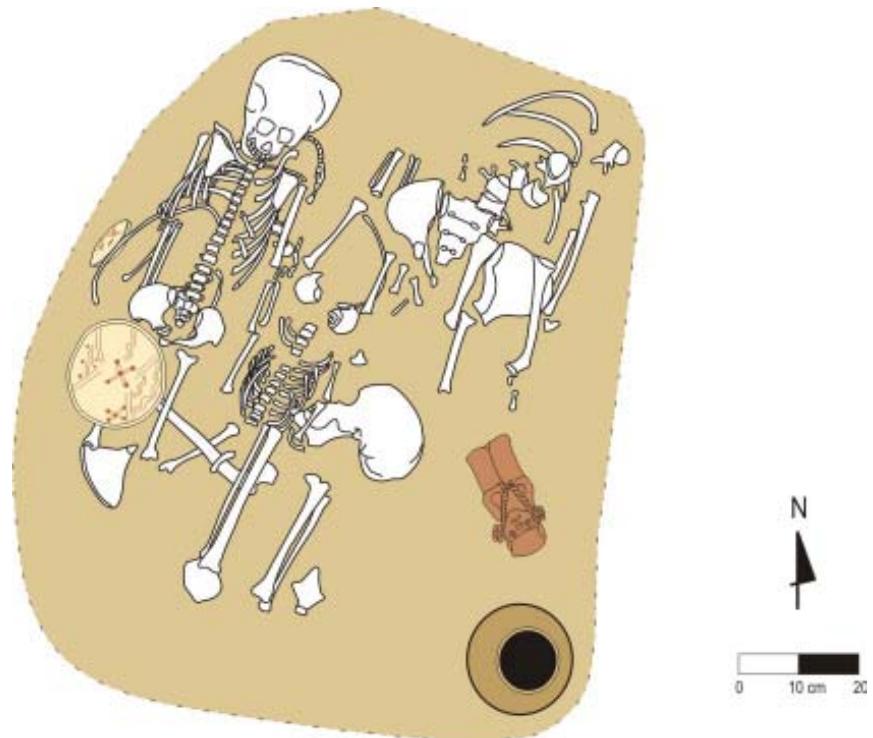


Fig. 108. Área 33-39, Tumba M-U1222. Dibujo de planta.

Tumba M-U1301

Ubicación: Área 40

Filiación: Transicional

Tipo de Tumba: Tumba de fosa

Número de Individuos: 1

Sexo: Femenino

Edad: 14-15 años

Posición: Extendido dorsal

Orientación: Eje norte-sur

Tratamiento: ninguno

Observaciones y descripción del contexto:

Se ubica en la cuadrícula S2-3/E4-5 del Área 40, junto a un muro que recorre dicha unidad de sur-oeste a nor-este.

Se trata de trata del entierro de una mujer joven de 14 a 15 años de edad. Fue enterrada en posición extendida con los pies orientados al sur-oeste. No se halló el cráneo. Prácticamente la totalidad de sus restos conservaban su disposición anatómica y no presentó ninguna ofrenda asociada.

Asociaciones: ninguna.



Fig. 109. Área 40, Tumba M-U1301.

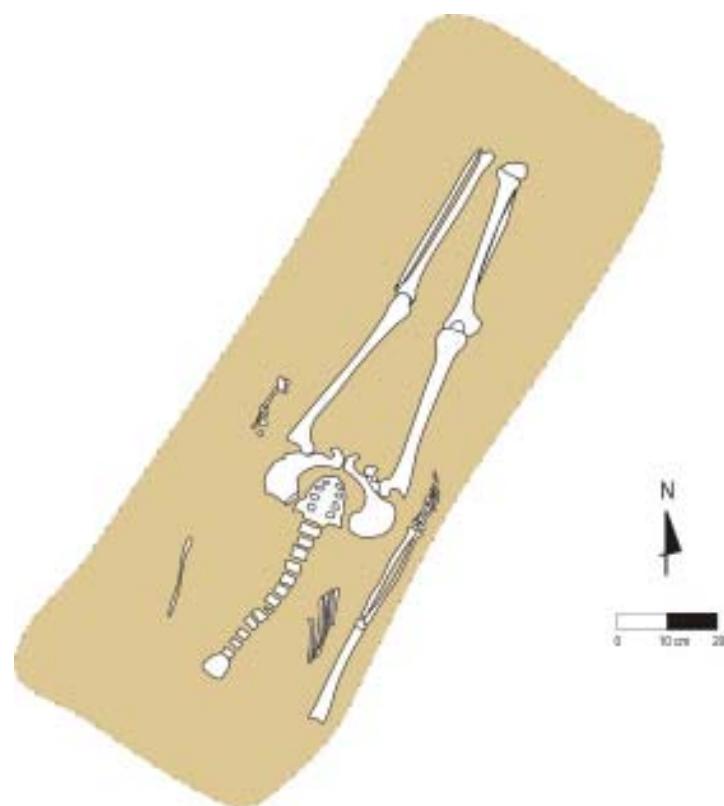


Fig. 110. Área 40, Tumba M-U1301. Dibujo de planta.

Tumba M-U1302

Ubicación: Área 41

Filiación: Lambayeque

Tipo de Tumba: Tumba de fosa

Número de Individuos: 1

Sexo: Femenino

Edad: 33-45 años

Posición: Flexionada

Orientación: Eje norte-sur

Tratamiento: ninguno

Observaciones y descripción del contexto:

Se encuentra en el extremo nor-este de la Unidad 41, en la cuadrícula S8/E0. Dado que se hallaba en el perfil del área se procedió a realizar una pequeña extensión hacia los lados norte y este, de 0,50 m hacia cada lado con la finalidad de registrar el contenido total de la tumba.

Se trataba de una fosa que contenía el cuerpo de una mujer mayor de aproximadamente 33 a 45 años, la cual había sido originalmente colocada de manera flexionada con la mirada orientada al norte, sin embargo con el transcurrir de los siglos y con el peso de los sedimentos el tórax fue inclinándose hacia atrás, de modo que hallamos al individuo flexionado y ligeramente apoyado en su espalda.

El individuo fue enterrado con 4 vasijas dispuestas en 2 pares a ambos lados del cuerpo, 3 botellas y un cántaro, todos pulidos y con decoración pintada.

Asociaciones:

Cerámica

41-001 M-U1302-C01 Olla pequeña con hollín

41-002 M-U1302-C02 Plato de base anular. Reductora

41-003 M-U1302-C03 Cántaro. Presenta hollín en la parte inferior del cuerpo

41-004 M-U1302-C04 Cántaro con bandas de pintura blanca. Presenta hollín



Fig. 111. Área 41, Tumba M-U1302

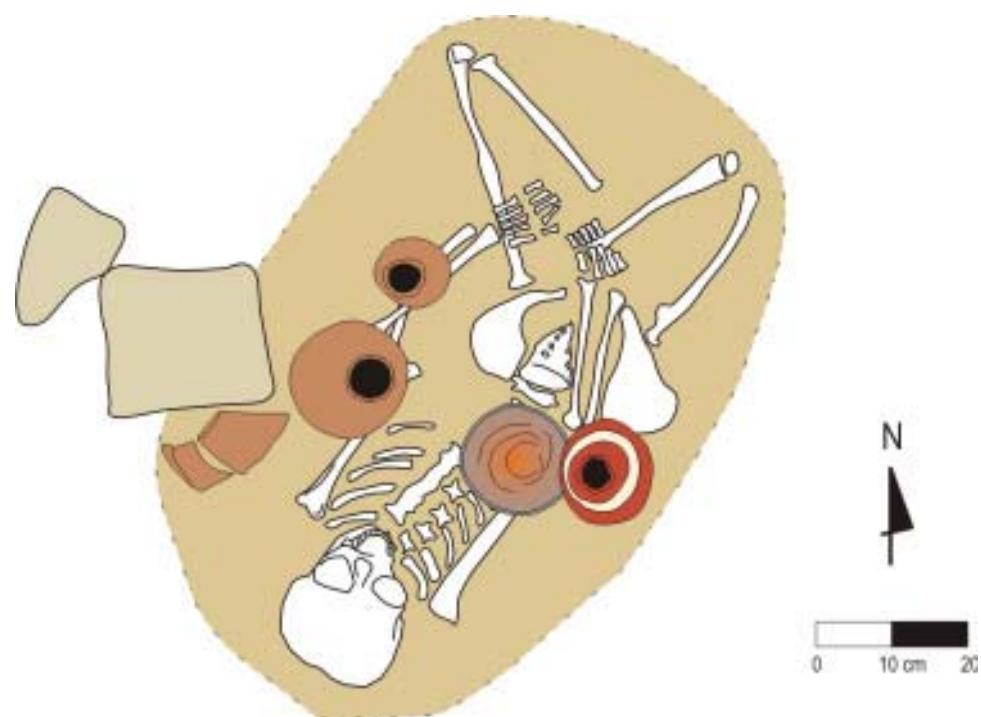


Fig. 112. Área 41, Tumba M-U1302. Dibujo de planta.

Tumba M-U1303

Ubicación: Área 40

Filiación: Transicional

Tipo de Tumba: indeterminada

Número de Individuos: 1

Sexo: No determinado

Edad: adulto

Posición: disturbada

Orientación: indeterminada

Tratamiento: ninguno

Observaciones y descripción del contexto:

Se trata de un entierro que aparentemente fue removido de algún lugar cercano, es probable que originalmente perteneciera a la cámara M-U1305. Se hallaron el cráneo y las extremidades desarticuladas de un individuo adulto. Este hallazgo fue registrado en las cuadrículas S2-3/E0 de la Unidad 40.

Asociaciones: ninguna.



Fig. 113. Área 40, Tumba M-U1303.

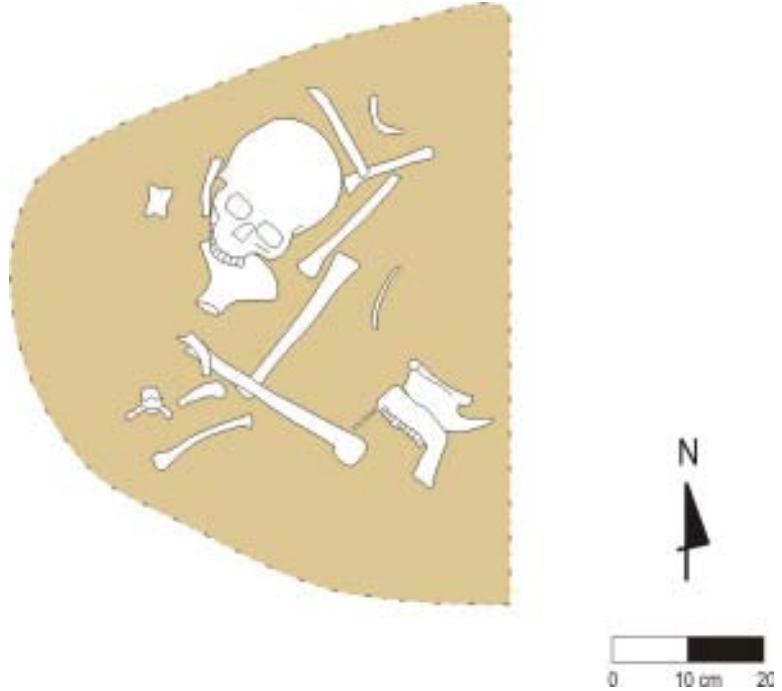


Fig. 114. Área 40, Tumba M-U1303. Dibujo de planta.

Tumba M-U1304

Ubicación: Área 40

Filiación: Transicional

Tipo de Tumba: Tumba de fosa

Número de Individuos: 1

Sexo: Masculino

Edad: 25-28 años

Posición: Extendido dorsal

Orientación: Eje norte-sur

Tratamiento: ninguno

Observaciones y descripción del contexto:

Este entierro se ubica en la cuadrícula S2-3/E2-3, en la esquina sur-este del recinto central descrito en la Capa 05 del Área 40. Se halló el cuerpo de un individuo masculino de 25-28 años aproximadamente, el cual fue colocado en posición extendida siguiendo la orientación del muro este del ambiente antes mencionado, con la cabeza orientada al sur-oeste.

Junto a la boca del difunto se registró un pequeño cántaro de cocción reductora y de superficie pulida.

Asociaciones:

Cerámica

- | | | |
|--------|--------------|---|
| 40-006 | M-U1304-C01 | Botella con circulo en relieve en el centro del cuerpo. Cocción
reductora. |
| 40-008 | M-U1304-Ot01 | Hueso trabajado en forma de paleta pulida |



Fig. 115. Área 40, Tumba M-U1304.

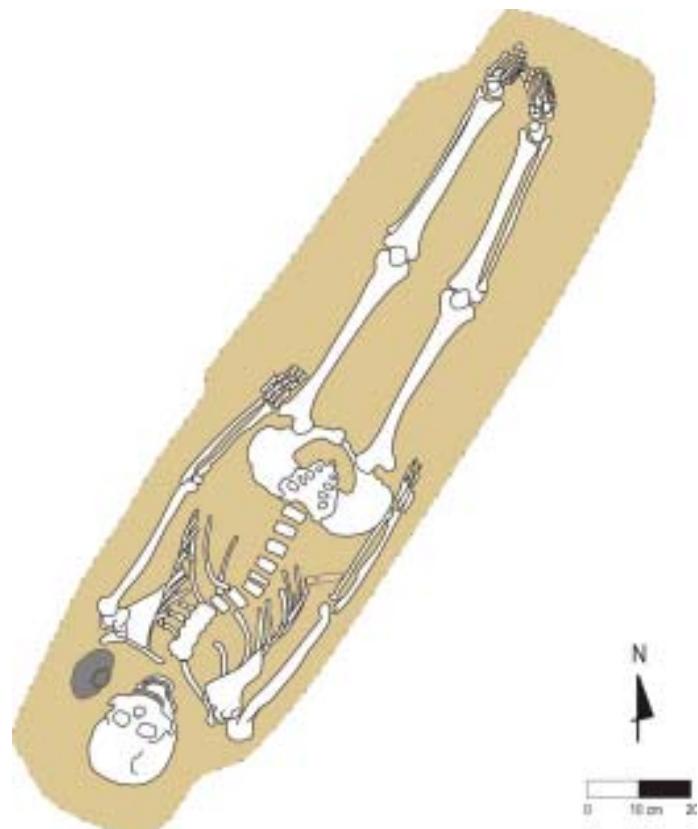


Fig. 116. Área 40, Tumba M-U1304. Dibujo de planta.

Tumba M-U1305

Ubicación: Área 39

Filiación: Transicional

Tipo de Tumba: Tumba de cámara

Número de Individuos: en proceso de estudio

Sexo: indeterminada

Edad: indeterminada

Posición: indeterminada

Orientación: indeterminada

Tratamiento: ninguno

Observaciones y descripción del contexto:

Se trata de una tumba de cámara que se ubica en las cuadrículas S3-5/E4-7, en la parte oeste del Área 39. La estructura tiene forma casi cuadrangular con dimensiones de 2,75 m x 2,70 siendo ligeramente mayor su eje norte-sur. La esquina sur-este fue registrada la temporada pasada como parte de los trabajos realizados en el Área 31 (Manrique 2004).

Esta cámara fue excavada siguiendo niveles arbitrarios, a partir de los cuales ha sido posible determinar de manera preliminar una serie de eventos que generaron el estado en el cual hallamos los elementos de este contexto.

En el nivel superficial de la cámara, a una profundidad promedio de 1,25 m, se registraron varios huesos disturbados, entre restos de cráneos, huesos largos, vértebras y costillas, de los cuales llamó la atención que gran cantidad de los mismos estaban carbonizados. También se hallaron restos de objetos de cobre y un cuchillo de regular tamaño. De mismo modo se registró una pequeña vasija que llevaba como decoración un «ombligo» en el centro del cuerpo. Es interesante anotar que al analizar fragmentería cerámica recuperada de este nivel se logró reconstruir una botella Lambayeque con diseños pintados de color rojo sobre crema. Se trata de una pieza conocida como el «Huaco Rey», clásica del periodo Lambayeque.

El segundo nivel estuvo determinado por una capa de relleno uniforme, de aproximadamente 0,20 cm de espesor, de la cual se recuperó muy poco material cultural.

Posteriormente se definió el tercer nivel a partir del piso original de la cámara, registrado a 2,44 m de profundidad y el cual estuvo casi totalmente destruido por la intrusión de 3

entierros de filiación Lambayeque. Originalmente la cámara contenía como parte de su estructura una banqueta de adobes en su parte central, de forma rectangular orientada de sur a norte. Hacia la esquina sur-oeste se halló una tinaja de aproximadamente 60 cm de diámetro que aparentemente pertenece a un periodo anterior a la construcción de la cámara, pero posiblemente hubo la intención por parte de los constructores de esta estructura de incluirla dentro en el contexto funerario. En esta misma esquina, muy cerca de la tinaja descrita, se registró el cuerpo de un cántaro pequeño de cocción reductora, el que seguramente debió formar parte del contexto original de la cámara.

Finalmente se excavaron las tumbas Lambayeque intrusitas a este contexto, las cuales estaban distribuidas de la siguiente manera: la tumba M-U1324 se ubicaba sobre la banqueta central de la cámara y era la menos profunda con respecto a las demás; la tumba M-U1325 se ubicó en la esquina nor-este y la tumba M-U1326 en la esquina nor-oeste de la estructura.

Asociaciones:

Cerámica

39-070	MU1305FC01	96 fragmentos (2 de línea fina)
39-086	MU1305FC02	39 fragmentos
39-089	MU1305FC03	29 fragmentos
39-073	MU1305CR01	2 crisoles
39-080	M-U1305-C01	Cántaro con circulo en relieve en el centro del cuerpo. Cocción reductora.
39-100	M-U1305-C02	Botella «Huaco rey» de asa posterior cintada y base anular. Presenta diseños en pintura negativa y dos aplicaciones sobre el asa.
39-073	M-U1305-Cr01	1 crisol

Metales

39-074	M-U1305-M01	Argolla de plata
39-075	M-U1305-M02	Restos de cobre
39-071	M-U1305-M03	Tumi de cobre y dos pinzas
39-096	M-U1305-M04	Fragmento de cerámica con restos de cobre

Malacológico

39-091	M-U1305-Ma01	3 caracoles
39-126	M-U1305-Ma02	1 Caracol Scutalus

Cuentas

39-129 M-U1305-Ct01 Cuentas
39-092 M-U1305-Ct02 1 cuenta circular

Orgánicos

39-084 M-U1305-Og01 Carbón
39-133 M-U1305-Og02 Carbón
39-131 M-U1305-Og03 Carbón
39-093 M-U1305-Ot01 Indefinido

Restos Óseos

39-088 M-U1305-OA01 óseo animal
39-095 M-U1305-OA02 huesos de camélido
39-128 M-U1305-OA03 óseo animal
39-072 M-U1305-OH01 óseo humano
39-077 M-U1305-OH02 Vértebras, falanges y otros huesos
39-078 M-U1305-OH03 Cráneo
39-081 M-U1305-OH04 Cráneo 4
39-082 M-U1305-OH05 Mandíbula
39-083 M-U1305-OH06 Cráneo 3
39-085 M-U1305-OH07 óseo humano
39-087 M-U1305-OH08 óseo humano
39-134 M-U1305-OH09 óseo humano
39-135 M-U1305-OH10 óseo humano
39-099 M-U1305-OH11 óseo humano
39-76 M-U1305-OH12 óseo humano
39-076 M-U1305-OH09 Cráneo 1

Otros

39-079 M-U1305-Ot02 Tiza
39-090 M-U1305-P01 Piruro circular plano sin decoración
39-130 M-U1305-L01 1 lítico
39-136 M-U1305-Mu01 Muestra de tierra



Fig. 117. Área 39, Tumba M-U1305.

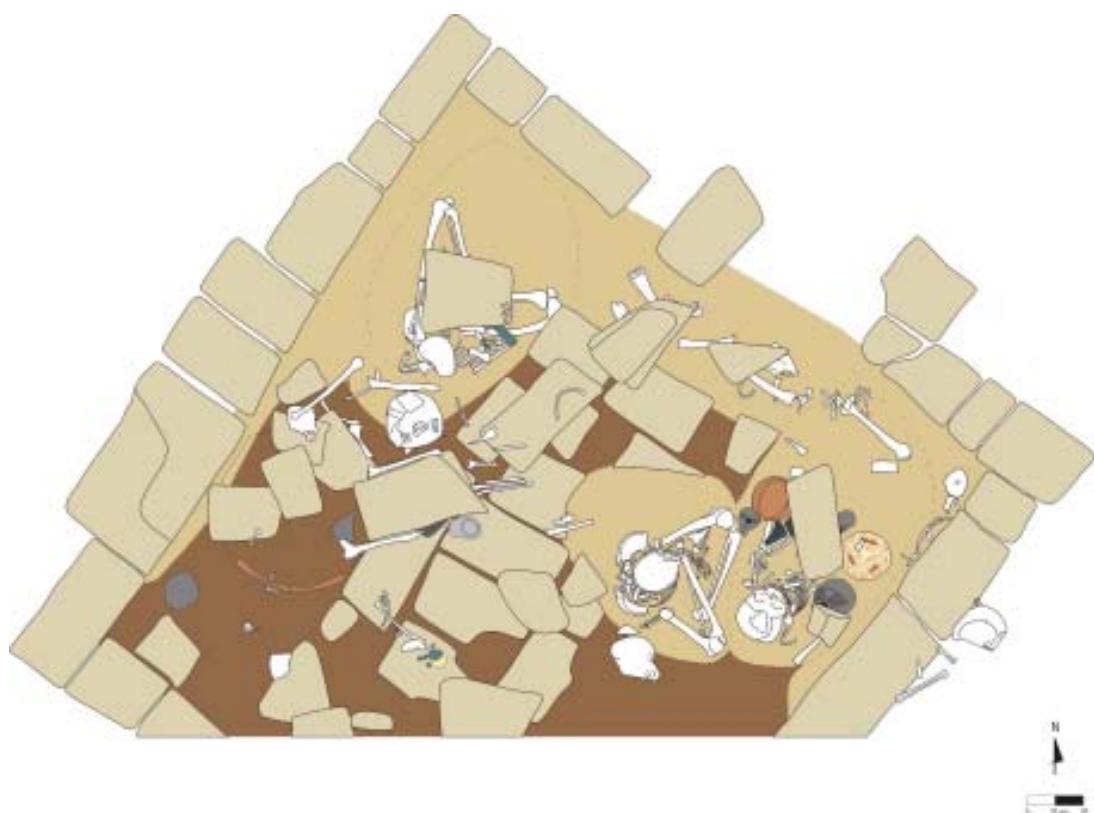


Fig. 118. Área 39, Tumba M-U1305. Dibujo de planta.



Fig. 119. Área 39, Tumba M-U1305 con entierros Lambayeque intrusivos.



Fig. 120. Área 39, Tumba M-U1305. Dibujo de planta con entierros Lambayeque intrusivos.

Tumba M-U1306

Ubicación: Área 40

Filiación: Transicional

Tipo de Tumba: Tumba de fosa

Número de Individuos: 1

Sexo: Femenino

Edad: 18-23 años

Posición: Extendido dorsal

Orientación: Eje norte-sur

Tratamiento: ninguno

Observaciones y descripción del contexto:

Se ubica en las cuadrículas S5-6/E4-5 del Área 40. Se trata del entierro de una mujer de 18-23 años aproximadamente, la cual fue colocada en posición extendida con la cabeza orientada al nor-este, la mirada al este y los brazos recogidos sobre el esternón.

Como elementos asociados se registró únicamente un pequeño cántaro de cocción reductora colocado a la altura de la boca del individuo.

Asociaciones:

Cerámica

40-007 M-U1306-C01 Botella con banda de diseños incisos.



Fig. 121. Área 40, Tumba M-U1306.

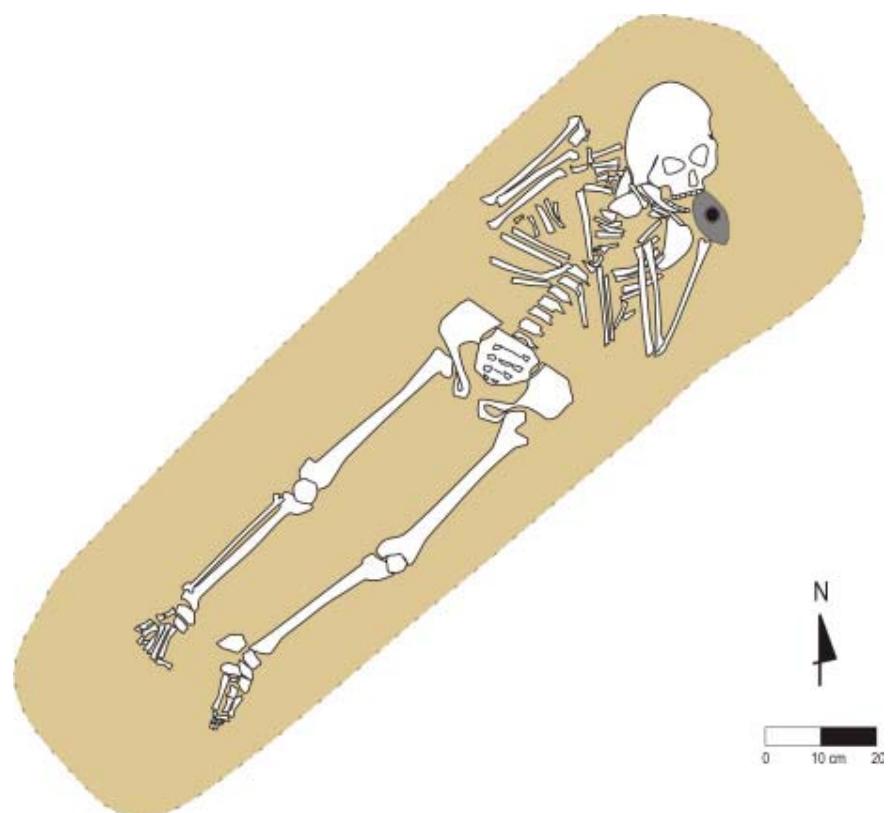


Fig. 122. Área 40, Tumba M-U1306. Dibujo de planta.

Tumba M-U1307

Ubicación: Área 40-41

Filiación: Transicional

Tipo de Tumba: Tumba de fosa

Número de Individuos: 1

Sexo: Femenino

Edad: 33-39 años

Posición: Extendido dorsal

Orientación: Eje norte-sur

Tratamiento: ninguno

Observaciones y descripción del contexto:

Este entierro se localiza en las cuadrículas S7/E3 del Área 40 y S0/E1 del Área 41, junto a la pared este de la tumba de cámara M-U1311. Se registró el cuerpo extendido de una mujer de unos 33-39 años aproximadamente, la cual tenía la cabeza orientada al sur-oeste.

Junto a la cabeza, hacia el lado derecho se documentaron 2 cántaros, uno de cocción reductora y el otro de cocción oxidante, este último era del tipo cara-gollete. Asimismo, sobre el hombro y brazo derecho se hallaron 3 piruros y 3 pequeñas valvas de concha.

Asociaciones:

Cerámica

41-117 M-U1307-C01 Botella con dos asas perforadas a los lados de la parte superior del cuerpo. Reductora

41-118 M-U1307-C02 Cántaro cara gollete de rostro de murciélagos, base plana y dos asas perforadas representando orejas en la parte baja del cuello. Cocción oxidante.

Malacológico

41-122 M-U1307-Ma01 4 fisurelas y un caracol

Piruros

41-120 M-U1307-P01 2 piruros enteros y uno fragmentado, uno con diseños incisos

Mineral

41-123 M-U1307-Ot01 Tiza

41-124 M-U1307-Pig01 Pigmento rojo (ocre)

Óseo trabajado

41-119 M-U1307-Ot02 Paleta de hueso pulido

Cuentas

41-121 M-U1307-Ct01 3 cuentas circulares y 1 tubular



Fig. 123. Área 40-41, Tumba M-U1307.

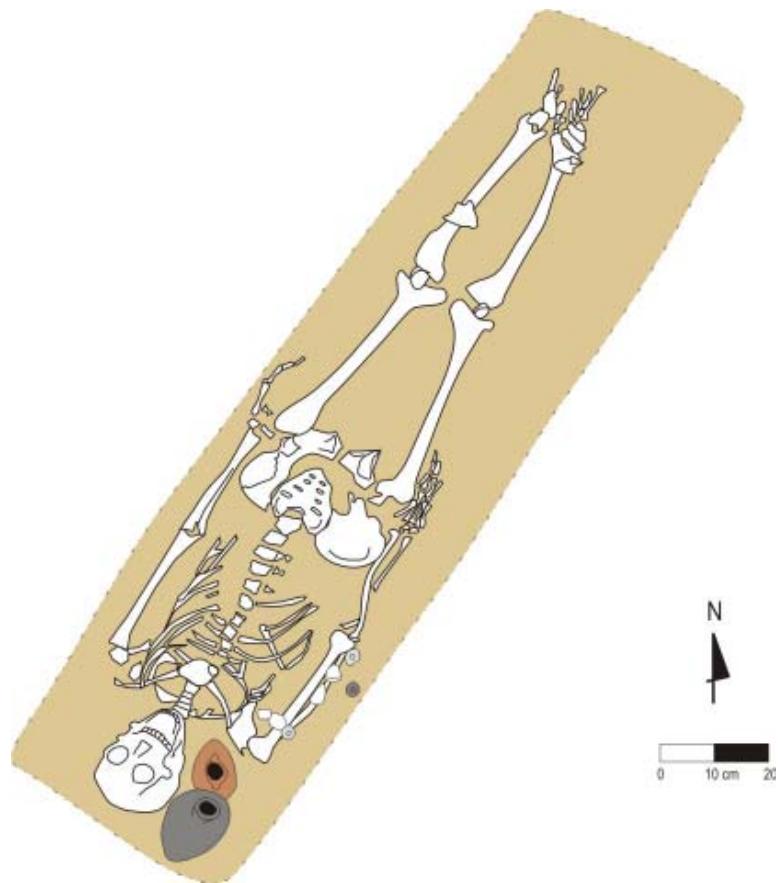


Fig. 124. Área 40-41, Tumba M-U1307. Dibujo de planta.

Tumba M-U1308

Ubicación: Área 40

Filiación: Transicional

Tipo de Tumba: Entierro de camélidos

Número de Individuos: 2

Sexo: No determinado

Edad: Indeterminada

Posición: Decúbito dorsal/disturbada

Orientación: Eje norte-sur

Tratamiento: ninguno

Observaciones y descripción del contexto:

Se trata del entierro de una llama junto a otros restos óseos semi-removidos. Se encuentra en el extremo nor-este del Área 40, específicamente en las cuadrículas S6-7/E0-1.

El elemento principal de este entierro es la osamenta completa de una llama (*Lama glamma*), la cual fue colocada apoyando el cuerpo sobre el lomo y las extremidades hacia arriba. El cuello hace una curva que inicia con dirección al sur y luego dobla hacia el norte, quedando de este modo el cráneo con la mirada orientada al nor-oeste.

Asociaciones: ninguna.



Fig. 125. Área 40, Tumba M-U1308.

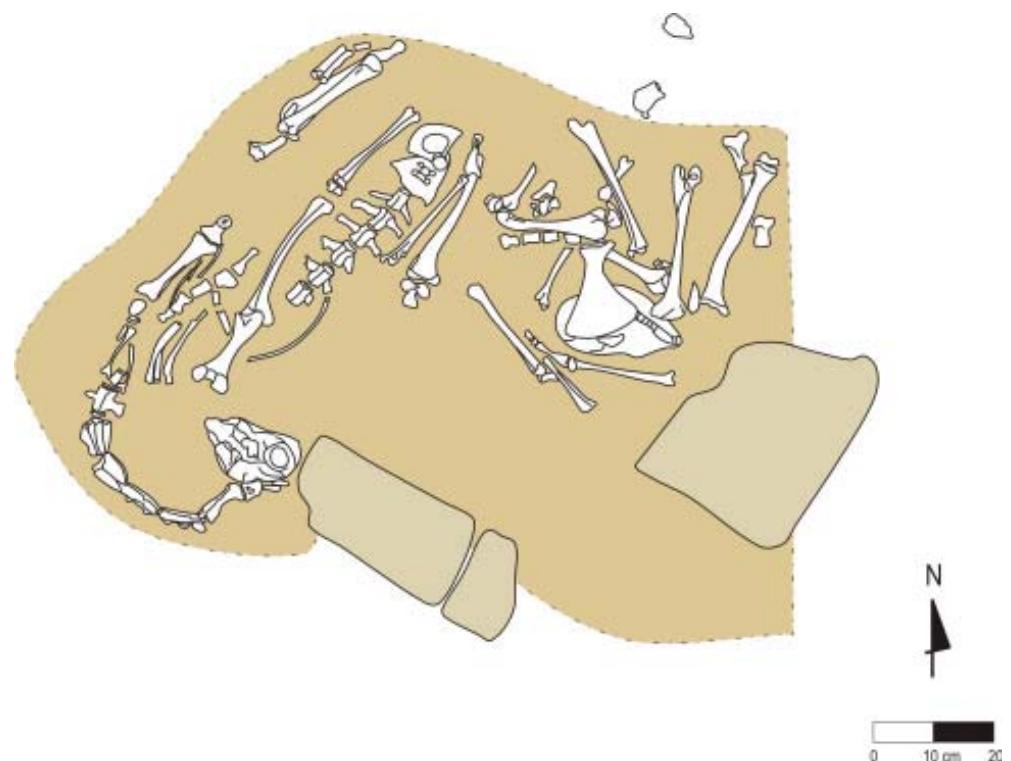


Fig. 126. Área 40, Tumba M-U1308. Dibujo de planta.

Tumba M-U1309

Ubicación: Área 40

Filiación: Transicional

Tipo de Tumba: Tumba de cámara

Número de Individuos: en proceso de estudio

Sexo: No determinado

Edad: Indeterminada

Posición: Indeterminada, disturbada

Orientación: Indeterminada

Tratamiento: ninguno

Observaciones y descripción del contexto:

Se trata de una tumba de cámara ubicada en el extremo sur-este del Área 40, abarcando las cuadrículas S0-2/E0-2. Es una estructura de forma rectangular con su eje mayor orientado de sur a norte y con dimensiones de 2,90 m x 1,85 m.

En el nivel superficial de la tumba, a una profundidad promedio de 1,20 m y casi al mismo nivel de las cabeceras de los muros perimetrales, se registró una gran cantidad de restos óseos humanos y animales disturbados. Entre los elementos identificados se pudo distinguir partes de cráneos, vértebras, costillas y demás huesos largos y pequeños, así como huesos de camélido y de cuy.

Luego de retirar esta densa capa de huesos se excavó una gruesa capa de relleno compuesto de tierra semi-compacta del que se recuperó poco material cultural, entre lo que destacan algunos fragmentos de cerámica y 2 pequeñas piezas completas.

Finalmente se llegó al piso de la cámara, el cual fue registrado a una profundidad de 1,90 m. Sobre éste se hallaron algunos adobes de gran tamaño y algunos huesos humanos, sobre todo huesos largos. Hacia la parte centro-este se hallaron 3 platos fragmentados de un acabado bastante modesto y sin decoración.

Asociaciones:

Cerámica

40-002 MU1309FC01 27 fragmentos (3 de línea fina)

Restos óseos

40-005 M-U1309-OA01 Maxilar y cabeza de hueso largo de camélido
40-009 M-U1309-OA02 Huesos de llama
40-004 M-U1309-OH01 óseo humano
40-010 M-U1309-OH02 Óseo humano

Metales

40-003 M-U1309-M01 Bolita de cobre



Fig. 127. Área 40, Tumba M-U1309.



Fig. 128. Área 40, Tumba M-U1309. Dibujo de planta.

Tumba M-U1310

Ubicación: Área 33, extensión norte

Filiación: Transicional

Tipo de Tumba: Tumba de fosa

Número de Individuos: 1

Sexo: No determinado

Edad: Infante, 2 años aproximadamente

Posición: Extendido dorsal, ligeramente inclinado al oeste

Orientación: Eje norte-sur

Tratamiento: ninguno

Observaciones y descripción del contexto:

Este entierro se localiza en el sector denominado como la Extensión norte del Área 33. En el relleno de la Capa 05 de dicha extensión se halló un infante de sexo indeterminado y unos 1-2 años aproximadamente. El cuerpo se halló en posición extendida con las rodillas ligeramente flexionadas y orientadas al oeste, mientras la cabeza se orientaba al sur-oeste.

No se halló ningún elemento asociado directamente al cuerpo del individuo, no obstante se registró un plato de cocción reducida ubicado unos 30 cm al sur del cráneo.

Asociaciones:

M-U1310-C01 Plato. Cocción reductora.



Fig. 129. Área 33, Tumba M-U1310.

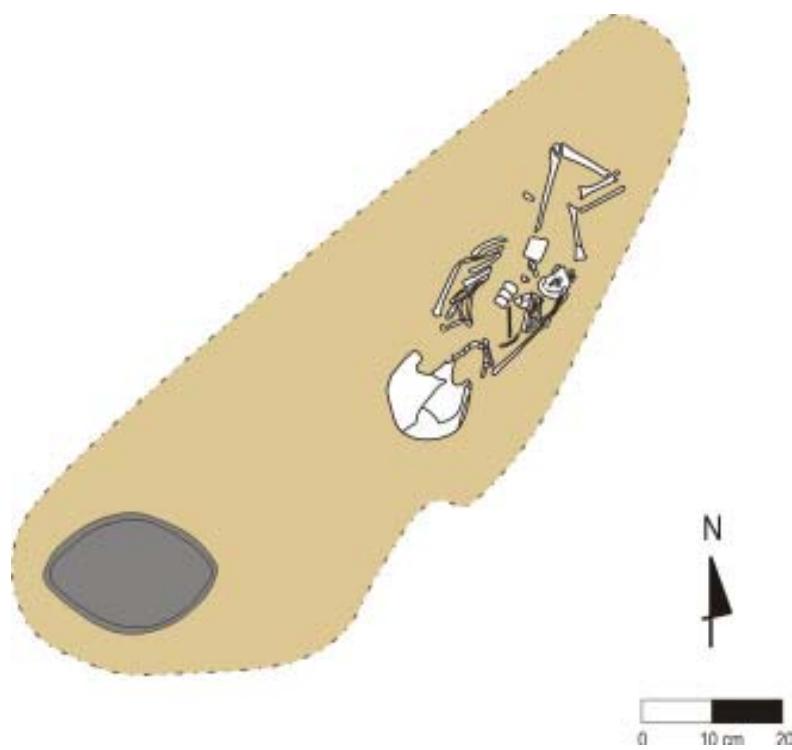


Fig. 130. Área 33, Tumba M-U1310. Dibujo de planta.

Tumba M-U1311

Ubicación: Área 40-41

Filiación: Transicional

Tipo de Tumba: Tumba de cámara

Número de Individuos: en proceso de estudio

Sexo: No determinado

Edad: Indeterminada

Posición: Indeterminada, disturbada

Orientación: Indeterminada

Tratamiento: ninguno

Observaciones y descripción del contexto:

Esta tumba se ubica en el límite entre las Áreas 40 y 41 abarcando las cuadrículas S7-8/E4-5 del Área 40 y S0-2/E0-3 del Área 41. Se trata de una cámara funeraria de forma rectangular cuyas dimensiones son de 3,05 m x 2,20 m, con el eje mayor orientado de sur a norte. Sus 4 paredes están hechas de adobes dispuestos de soga y tiene el acceso ubicado en la pared norte.

Se consideró como el nivel superficial de la cámara a partir del inicio de las cabeceras de sus muros, es decir a una profundidad de 0,95 m. A partir de este nivel se comenzó a retirar una gruesa capa de relleno de la cual se obtuvo una gran cantidad de fragmentos cerámicos de vasijas tanto de calidad fina como corriente, entre lo que destacan los estilos Cajamarca, Wari y Mochica.

En los niveles más profundos de la cámara y muy cerca del piso se registró una gran cantidad de restos óseos junto a fragmentos cerámicos y algunas vasijas completas. En la esquina nor-oeste se hallaron hasta 4 cráneos humanos junto a varios huesos disturbados. En este sector también se registraron 4 platos de estilo Cajamarca y 2 cántaros con decoración en altorrelieve.

Asimismo, en esquina nor-este se halló otro cráneo junto a varios huesos largos y en el lado centro-oeste se documentó un cráneo más, pero esta vez se hallaba sobre un vaso de cerámica. En total se registraron hasta 10 cráneos humanos, dato que nos aproxima de manera preliminar al número mínimo de individuos que probablemente pertenecieron al evento funerario original de esta tumba.

Asociaciones:

Cerámica

41-006 M-U1311-Cr01 1 crisol
41-005 MU1311FC01 28 fragmentos
41-006 MU1311CR01 2 crisoles

Malacológico

41-007 M-U1311-M01 Restos de cobre

Restos óseos

41-008 M-U1311-OH01 óseo humano



Fig. 131. Área 40-41, Tumba M-U1311.



Fig. 132. Área 40-41, Tumba M-U1311. Dibujo de planta.

Tumba M-U1315

Ubicación: Área 39

Filiación: Transicional

Tipo de Tumba: Cámara

Número de Individuos: Indeterminado

Sexo: No determinado

Edad: Indeterminada

Posición: Indeterminada, disturbada

Orientación: Indeterminada

Tratamiento: restos de pigmento rojo

Observaciones y descripción del contexto:

Se trata de una tumba de cámara de gran tamaño, correspondiente al periodo Transicional y morfológicamente similar a las tumbas M-U1045 y M-U1242 registradas en temporadas anteriores (Bernuy 2002; Del Carpio y Delibes 2004).

Esta tumba se ubica en el Área 41, abarcando las cuadrículas S2-9/0-6E. Para poder contener la totalidad de la estructura fue necesario ampliar la unidad 1,5 m hacia el oeste y 1 m hacia el norte.

La presencia de esta tumba se conocía a partir de la presencia de un pozo de huaquero que en la superficie del terreno se presentaba como de unos 80 cm de diámetro promedio. Durante la temporada 2004 se practicó un cateo de exploración y limpieza de este pozo para determinar la intensidad del saqueo, confirmando que los saqueadores habían hecho galerías al interior de la tumba disturbando gran parte del contexto.

En la temporada 2005, a partir de las excavaciones realizadas en el Área 41, se ubicó la matriz de la cámara, registrándose a una altura de 1,75 m y con una extensión de 4,90 m x 5,35 m. Se observó que el pozo de huaquero se encontraba en el centro de la tumba.

Se continuó con la excavación llegando hasta el techo de la estructura funeraria, conformado por grandes vigas, posiblemente de algarrobo, cuyas improntas se conservaban y observaban con impresionante claridad. Estas vigas fueron colocadas de un extremo al otro de la cámara, siguiendo el eje de orientación este-oeste. Contabilizamos por lo menos la existencia de 13 vigas, de una extensión promedio de 5,40 m cada una.

Al retirar las improntas de las vigas se comenzó a divisar las cabeceras de los muros perimetrales de la cámara. Posteriormente, luego de retirar una densa capa de relleno, se obtuvo la totalidad de la estructura y los contextos que aun quedaban *in situ*. Del relleno de la tumba se recuperó gran cantidad de fragmentos de cerámica fina, sobre todo partes de platos Cajamarca y cántaros cara-gollete, clásicos del periodo Transicional.

La cámara tiene forma casi cuadrangular, con dimensiones de 5,60 m x 4,90 m con su eje mayor orientado de este a oeste. Aparentemente el acceso se encuentra al norte, sin embargo aun no ha sido excavado.

La estructura se conforma de 4 paredes de barro y adobe. En su interior se registraron un total de 12 nichos empotrados y distribuidos equitativamente en las paredes sur, este y oeste. También se documentaron las improntas de los postes que debieron sostener el techo de la tumba, distribuyéndose 4 en cada esquina y otros 4 en parte media de cada pared, 25 a 30 cm de espesor promedio. No fue posible determinar si, al igual que en la tumba M-U1242, hubo un poste central en la estructura debido a que el pozo de huaquero destruyó dicha evidencia.

El piso de esta tumba se registró a una altura de 3,30 m. Sobre él y adosada a la pared este se documentó una pequeña hilera de adobes que aparentemente formaba parte de una plataforma divisoria entre lo que pudo ser la antecámara, ubicada en la mitad norte, y la cámara propiamente dicha hacia el sur.

Con referencia a los elementos contextuales de la tumba debemos considerar que esta cámara fue sometida a más de un evento de remoción y alteración de su contenido original. Por un lado hemos descrito el saqueo contemporáneo que mediante un pozo y galerías interiores disturbó gran parte del contexto prehispánico existente. Por otra parte tenemos el o los eventos de alteración provocados durante épocas prehispánicas, situación ya antes documentada sobre todo en SJM (Castillo 2004) y que se ha podido determinar en este contexto a partir de los sectores que no fueron afectados por el saqueo contemporáneo, principalmente la parte sur de la cámara.

Casi en toda la parte sur de la estructura, lo que sospechamos fue la parte más importante o cámara propiamente dicha, se halló una gran concentración de restos óseos, la mayor parte de ellos humanos, en completo desorden y casi ninguno de ellos articulado con otro. Se registraron por los menos 15 cráneos humanos desperdigados, lo que nos da una idea aproximada de la cantidad de individuos originalmente aquí enterrados, incluso un par de ellos presentaban evidencias de haber sido tratados con un pigmento de coloración rojiza, símbolo de una posición y estatus privilegiado con respecto a los demás. También se halló evidencia de por lo menos 4

cráneos de camélido, posibles ofrendas depositadas en este contexto.

Junto a esta concentración de huesos se registró gran cantidad crisoles, fragmentos de cerámica fina funeraria y algunos especímenes casi enteros, entre ellos cántaros cara-gollete y platos de estilo Cajamarca. También cabe señalar la casi nula presencia de material metálico y malacológico.

Un aspecto singular es el hecho que casi todos los nichos de la cámara los encontramos vacíos. Las únicas evidencias fueron halladas en el nicho sur de la pared este, donde se registraron 3 cráneos humanos y uno de camélido; en el nicho centro-este de la pared sur se documentó evidencia de una maqueta en muy mal estado de conservación; y en los nichos sur de la pared oeste se halló un crisol en cada uno de ellos.

Finalmente, a partir de la evidencia del contexto prehispánico registrado, podemos a presumir algunas de las intenciones de quienes removieron por primera vez el contexto original de esta tumba. Por un lado decidieron desacralizar y desaparecer la identidad y prestigio de los personajes aquí enterrados, evidenciado en la contundente remoción de los restos humanos, y, por otra parte, extraer las principales ofrendas que generalmente suelen estar ubicadas en los nichos, razón por la que los hallamos vacíos.

Asociaciones:

Cerámica

41-09	MU1315FC01	117 fragmentos
41-11	MU1315CR01	4 crisoles
41-112	MU1315FC03	322 fragmentos
41-113	MU1315FC02	185 fragmentos
41-115	MU1315CR02	1 crisol
41-131	MU1315FC04	70 fragmentos
41-132	MU1315CR03	32 crisoles
41-136	M-U1315-Cr04	39 crisoles
41-125	M-U1315-Fc05	Fragmentos de cerámica

Restos óseos

39-094	M-U1315-OH09	Cráneo
39-076	M-U1315-OH01	Cráneo

Malacológicos

41-130 M-U1315-Ct01 Cuentas de spondyllus morado y conus.

41-127 M-U1315-Ma01 ápice de caracol

Metales

41-126 M-U1315-M02 Escoria

41-129 M-U1315-M03 Restos de cobre

41-114 M-U1315-M01 Fragmentos de lámina de cobre con diseños escalonados

Piruro

41-128 M-U1315-P01 Piruro de cerámica con diseños incisos y piruro de nácar

Otros

41-010 M-U1315-L01 Artefacto lítico

41-110 M-U1315-Mu01 Impronta de textil



Fig. 133. Área 41, Tumba M-U1315. Vista de la impronta del techo.

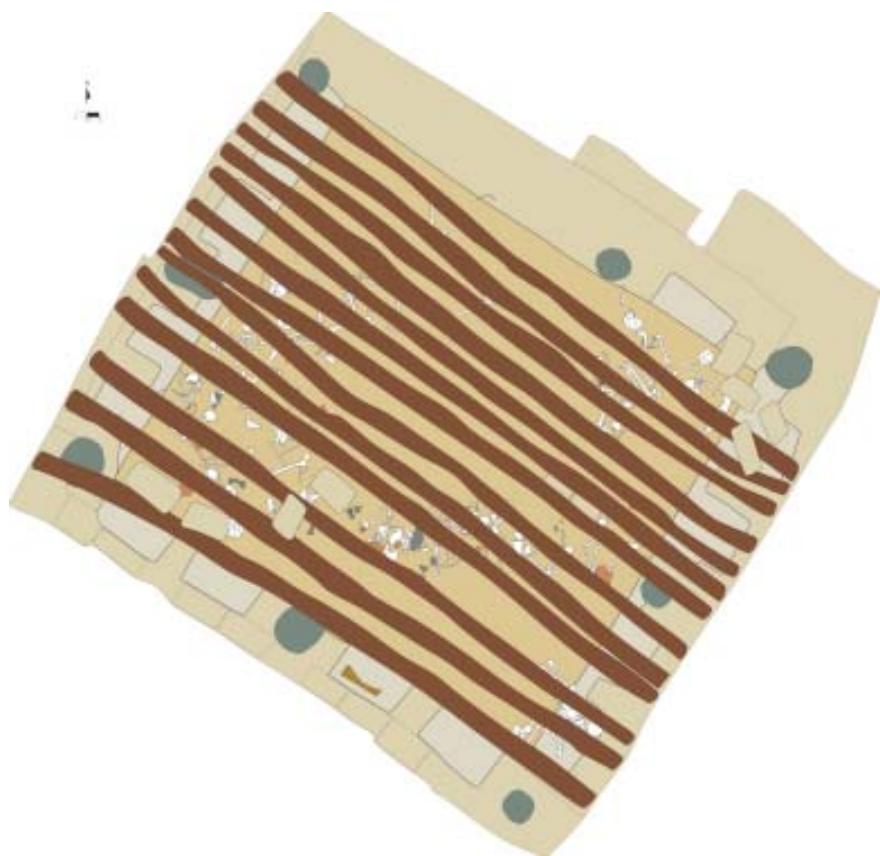


Fig. 134. Área 41, Tumba M-U1315. Dibujo de planta del techo de la tumba.



Fig. 135. Área 41, Tumba M-U1315.

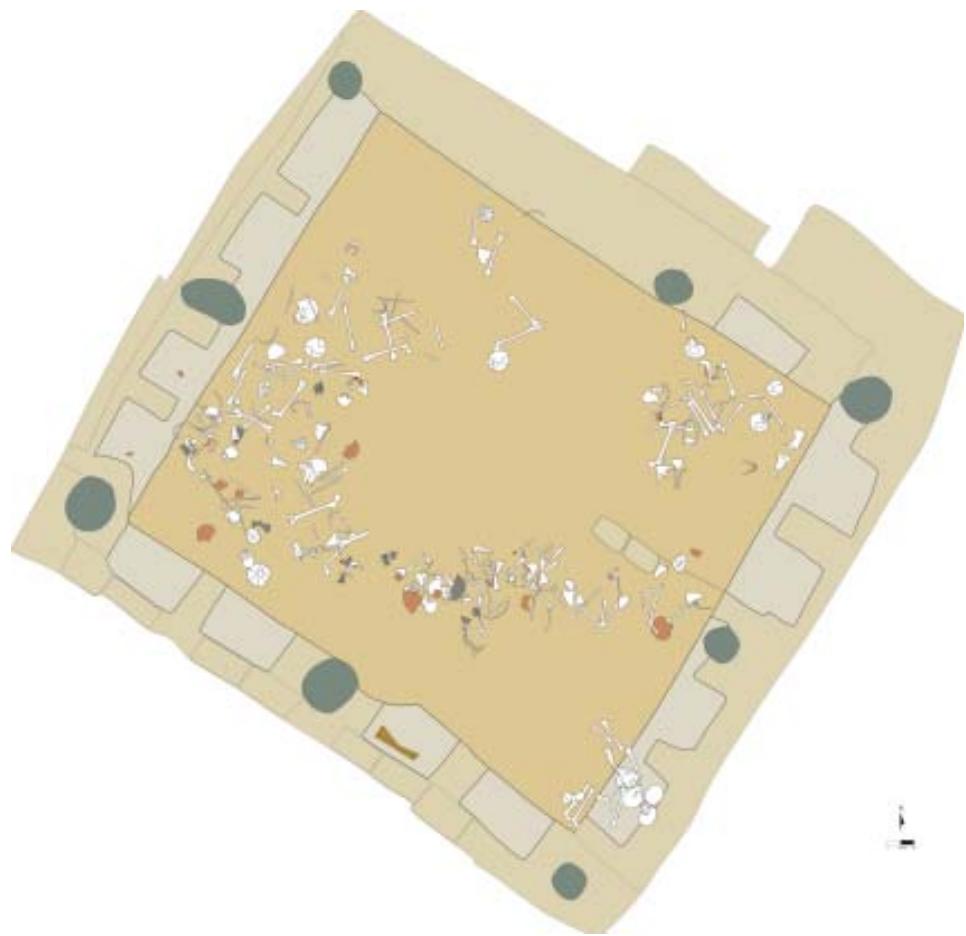


Fig. 136. Área 41, Tumba M-U1315. Dibujo de planta.

Tumba M-U1316

Ubicación: Área 39

Filiación: Transicional

Tipo de Tumba: Tumba de cámara

Número de Individuos: 1

Sexo: Femenino

Edad: 33-46 años

Posición: Extendido dorsal

Orientación: Eje norte-sur

Tratamiento: ninguno

Observaciones y descripción del contexto:

Esta tumba fue hallada en la ampliación realizada al oeste del Área 41 para excavar la cámara M-U1315 y se localiza en las cuadrículas S2-4/E5-6.

Se trata de un pequeño recinto de adobes de forma rectangular irregular, con su eje mayor orientado de norte a sur. En su interior se halló el cuerpo de una mujer adulta de aproximadamente 33 a 46 años al momento de su muerte, acompañada por un espectacular ajuar funerario que compuesto casi en su totalidad por artefactos usados en la producción textil.

El cuerpo de esta mujer fue colocado de manera extendida con la cabeza orientada al sur, ataviada con collares y brazaletes de cuentas pequeñas y otras tubulares hechas de material malacológico y turquesa. Junto a su boca se hallaron 5 piruros y una pinza de cobre. Sobre su hombre izquierdo se registró un conjunto de artefactos de metal, entre los que se reconocen una aguja de plata, así como un cincel, una cucharita y otra aguja de cobre, todos ellos junto a frágiles restos óseos de ave.

Sobre su torso, sobre todo hacia el lado derecho, se registraron 2 bolas de tiza, una de un pigmento amarillo, probablemente limonita y una de color naranja. Bajo un de las tizas se halló una cucharita hecha probablemente de nácar. También se identificaron 2 pequeños artefactos de cuarzo, un colgante de pico de pato, otra aguja de cobre y 2 valvas de molusco. A la altura del codo izquierdo se halló un cuchillo de cobre, 2 pequeñas valvas y un caracol, así como un piruro de cerámica.

Entre las costillas y el brazo derecho había sido colocado un conjunto de husos hechos

de huesos de animal, de exquisita calidad de manufactura y decorados con finas incisiones. Se hallaron en 2 grupos, uno encima del otro contabilizando un total de 30 ejemplares.

A la altura de su hombro derecho se hallaron 6 cántaros de cocción reductora y dos platos de cocción oxidante, cabe señalar que un plato similar se registró sobre el cráneo del individuo. Junto a estas vasijas se registraron los restos óseos articulados de un ave pequeña.

Al norte de estas vasijas, a la altura del brazo derecho del individuo se halló otra concentración de artefactos usados en las actividades de textilería. Entre ellos se reconoció otro conjunto de agujas, cinceles y cucharitas de cobre colocados sobre una valva de molusco, junto a una concentración de pigmento amarillo y un piruro.

Junto a ellos se registró otra valva de molusco e inmediatamente bajo ella se hallaron 2 finos sujetadores o peines hechos de óseo animal, representando motivos ornitomorfos y junto a pequeñas cuentas y dientes humanos.

Otras 2 valvas fueron halladas en esta concentración de artefactos, esta vez junto a otras dos bolas de tiza, concentraciones de pigmento rojo, más dientes humanos y cuentas circulares, tubulares y otras en forma de porra.

El complejo ajuar que acompañaba a esta mujer y su clara relación con las actividades de textilería nos sugieren claramente que se trata del entierro de una textilera de la élite del valle del Jequepeque. Del mismo modo, a partir de la asociación estratigráfica de la tumba y los rasgos estilísticos de la cerámica aquí encontrada podemos plantear que este evento se llevó a cabo durante la fase temprana del periodo Transicional de San José de Moro.

Asociaciones:

Cerámica

- | | | |
|--------|-------------|--|
| 41-012 | M-U1316-C01 | Cántaro con dos asas perforadas a los lados del cuerpo.
Cocción reductora. |
| 41-013 | M-U1316-C02 | Botella con dos protuberancias a los lados de la parte alta del cuerpo. Cocción reductora. |
| 41-014 | M-U1316-C03 | Botella con dos protuberancias a los lados de la parte alta del cuerpo. |
| 41-015 | M-U1316-C04 | Cántaro con dos asas perforadas a los lados del cuerpo.
Cocción reductora. |
| 41-016 | M-U1316-C05 | Cántaro cara gollete de rostro de murciélagos. |

41-017	M-U1316-C06	Botella con círculo en relieve en el centro del cuerpo. Cocción reductora.
41-018	M-U1316-C07	Plato base anular. Oxidante
41-019	M-U1316-C08	Fragmento de plato
41-028	M-U1316-C09	Fragmento de plato
41-080	M-U1316-C10	Fragmento de cerámica línea fina

Cuentas

41-106	M-U1316-Ct01	Cuentas en forma de porras
41-110	M-U1316-Ct05	Cuenta en forma de dos ulluchos

Lítico

41-083	M-U1316-L01	Cuarzo
41-084	M-U1316-L02	Cuarzo
41-133	M-U1316-L03	2 líticos

Metales

41-089	M-U1316-M01	Agujas de cobre
41-091	M-U1316-M02	Aguja de cobre
41-093	M-U1316-M03	Paleta de cobre doblada
41-094	M-U1316-M04	Agujas de cobre
41-102	M-U1316-M05	Artefacto de metal
41-134	M-U1316-M06	Tumi

Malacológico

41-021	M-U1316-Ma01	1 Valva de almeja
41-022	M-U1316-Ma02	1 valva de almeja
41-023	M-U1316-Ma03	Valva
41-029	M-U1316-Ma04	Caracol trabajado
41-030	M-U1316-Ma05	1 caracol scutalus
41-079	M-U1316-Ma06	Cuchara hecha de material malacológico
41-090	M-U1316-Ma07	1 valva de almeja
41-092	M-U1316-Ma08	1 valva de pata de burro

Restos óseos

41-081	M-U1316-OA01	Huesos de pájaro
41-103	M-U1316-OA02	óseo animal
41-101	M-U1316-OH01	5 muelas

Óseo trabajado

41-082	M-U1316-Ot01	Paleta de hueso pulido
41-096	M-U1316-Ot08	Agujas
41-095	M-U1316-Ot02	Peines
41-097	M-U1316-Ot04	10 palillos con decoración incisa

Piruros

41-085	M-U1316-P01	3 piruros
41-086	M-U1316-P02	1 piruro
41-087	M-U1316-P03	1 Piruro
41-088	M-U1316-P04	1 Piruro
41-111	M-U1316-P05	1 piruro
41-116	M-U1316-P06	4 piruros
41-135	M-U1316-P07	3 piruros

Minerales

41-027	M-U1316-Pig01	Pigmento rojo (ocre)
41-099	M-U1316-Pig02	Pigmento rojo
41-100	M-U1316-Pig03	Pigmento amarillo (limonita)
41-104	M-U1316-Pig04	Pigmento rojo (ocre)
41-105	M-U1316-Pig05	Pigmento rojo (ocre)
41-020	M-U1316-Mu01	Muestra de tierra
41-026	M-U1316-Ot03	Tiza
41-024	M-U1316-Ot06	Tiza
41-025	M-U1316-Ot07	Tiza
41-098	M-U1316-Ot05	Indeterminado



Fig. 137. Área 41, Tumba M-U1316.

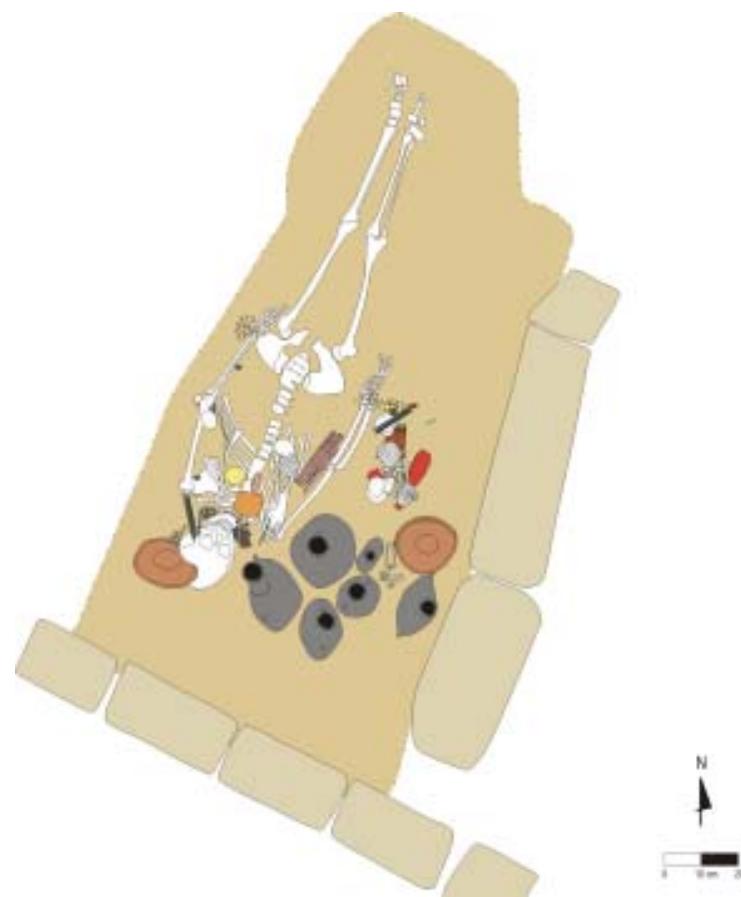


Fig. 138. Área 41, Tumba M-U1316. Dibujo de planta.



Fig. 139. Área 41, Tumba M-U1316. Detalle del cráneo junto a piruros y agujas de cobre.



Fig. 140. Área 41, Tumba M-U1316. Conjunto de artefactos hallados sobre y junto a las costillas deerchas del individuo.



Fig. 141. Área 41, Tumba M-U1316. Artefactos registrados a un costado del individuo.



Fig. 142. Área 41, Tumba M-U1316. Vasijas asociadas al entierro y vista de los restos de un ave pequeña colocada entre los ceramios.



Fig. 143. Área 41, Tumba M-U1316. Detalle en foto y dibujo del individuo junto con su ajuar funerario.



Fig. 144. Área 41, Tumba M-U1316. Total de elementos asociados al entierro.

Tumba M-U1322

Ubicación: Área 33

Filiación: Mochica Tardío

Tipo de Tumba: Tumba de fosa

Número de Individuos: 1

Sexo: No determinado

Edad: Indeterminada

Posición: Disturbada

Orientación: Indeterminada

Tratamiento: ninguno

Observaciones y descripción del contexto:

Esta tumba se encuentra en el Área 33 y fue identificada la temporada anterior bajo la nomenclatura de UC18. Se ubica en las cuadrículas S2-3/E4-5 y se asocia a la Capa 09 de dicha unidad.

Se trata de una tumba disturbada cuya matriz tiene forma ovalada que corta el piso de la capa antes mencionada, con una suerte de pequeño muro de adobes hacia el lado oeste.

La tumba consta de una regular cantidad de restos óseos removidos entre los que se identificó un cráneo, falanges, vértebras, costillas, coxales, sacros y huesos largos. A ellos se asocian 5 platos de modesta calidad de manufactura.

Asociaciones:

Cerámica

M-U1322-C01 Plato.

M-U1322-C02 Plato.

M-U1322-C03 Plato.

M-U1322-C04 Plato.

M-U1322-C05 Plato.



Fig. 145. Área 33, Tumba M-U1322.

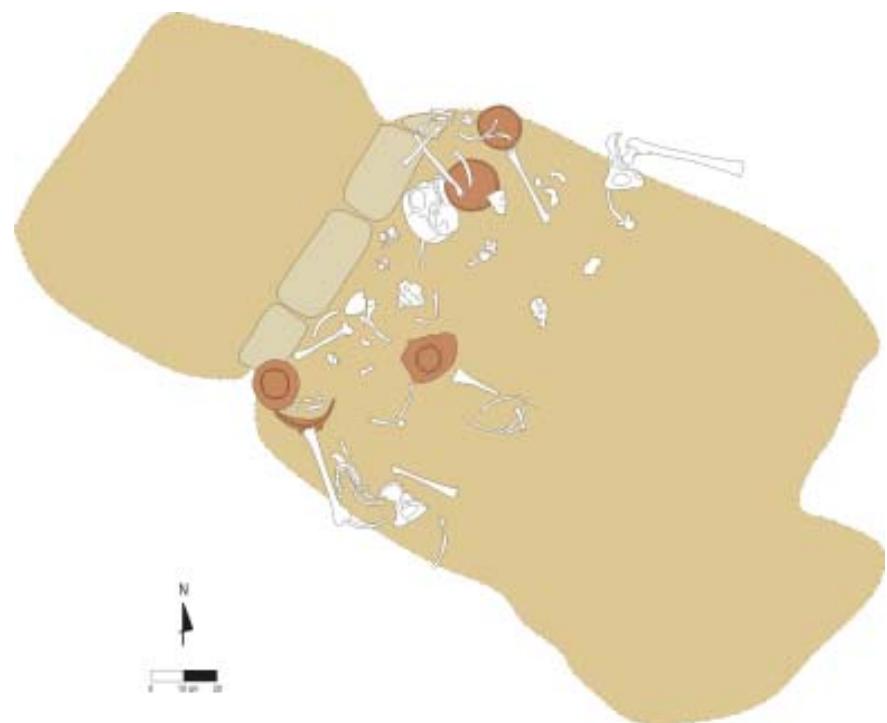


Fig. 146. Área 33, Tumba M-U1322. Dibujo de planta.

Tumba M-U1323

Ubicación: Área 39

Filiación: Lambayeque

Tipo de Tumba: Tumba de fosa

Número de Individuos: 1

Sexo: No determinado

Edad: Infante

Posición: Extendido dorsal

Orientación: Eje norte-sur

Tratamiento: ninguno

Observaciones y descripción del contexto:

Esta tumba se ubica en la franja este-oeste del Área 39, en las cuadrículas S3-4/E2-3, unos 50 cm al este de la cámara M-U1305. Se trata del entierro de un infante de unos 00 años aproximadamente, el cual fue hallado en posición extendida con la cabeza orientada al sur-oeste. Cabe anotar que se identificó una deformación craneana bilobular, lo cual parece corresponder con una práctica cultural de la sociedad Lambayeque identificada en SJM (Tomasto 1998, 2000).

El individuo fue ataviado con un collar de caracoles y uno de cuentas hechas de moluscos. Sobre su esternón se colocaron 2 flautas de hueso de unos 0,13 cm de largo y otra sobre su brazo derecho, esta última de unos 20 cm. Del mismo modo, sobre ambas manos se colocaron de 2 a 3 placas cobre las que aparentemente estuvieron originalmente envueltas en algún textil.

El material cerámico asociado a esta tumba consta de 3 cántaros, 1 plato y una pequeña pieza a manera de silbato. El primero de los cántaros estaba fragmentado y se registró en el relleno superior de la tumba. Junto al hombro derecho del individuo se colocó un plato y sobre éste un cántaro de cocción reductora decorado con diseños circulares en el lado superior del cuerpo. El otro cántaro tenía forma similar al anteriormente descrito aunque varía en los motivos y técnicas decorativas, fue ubicado junto al codo izquierdo del difunto. Finalmente cerca al hombro izquierdo se colocó la pequeña pieza en forma de cabeza de animal.

Asociaciones:

Cerámica

- M-U1323-C01 Plato.
- M-U1323-C02 Cántaro globular con asitas perforadas a los costados y decoración es tampada. Cocción reductora.
- M-U1323-C03 Cántaro globular con asitas perforadas a los costados y decoración es tampada. Cocción oxidante.
- M-U1323-C04 Miniatura en forma de cabeza de animal.

Óseo trabajado

- M-U1323-OT01 Flauta.
- M-U1323-OT02 Flauta.
- M-U1323-OT03 Flauta.

Metales

- M-U1323-M01. Placa de cobre.
- M-U1323-M02. Placa de cobre.

Malacológico

- M-U1323-Mal01. Collar de caracoles.
- M-U1323-Mal02. Collar de cuentas.



Fig. 147. Área 39, Tumba M-U1323.

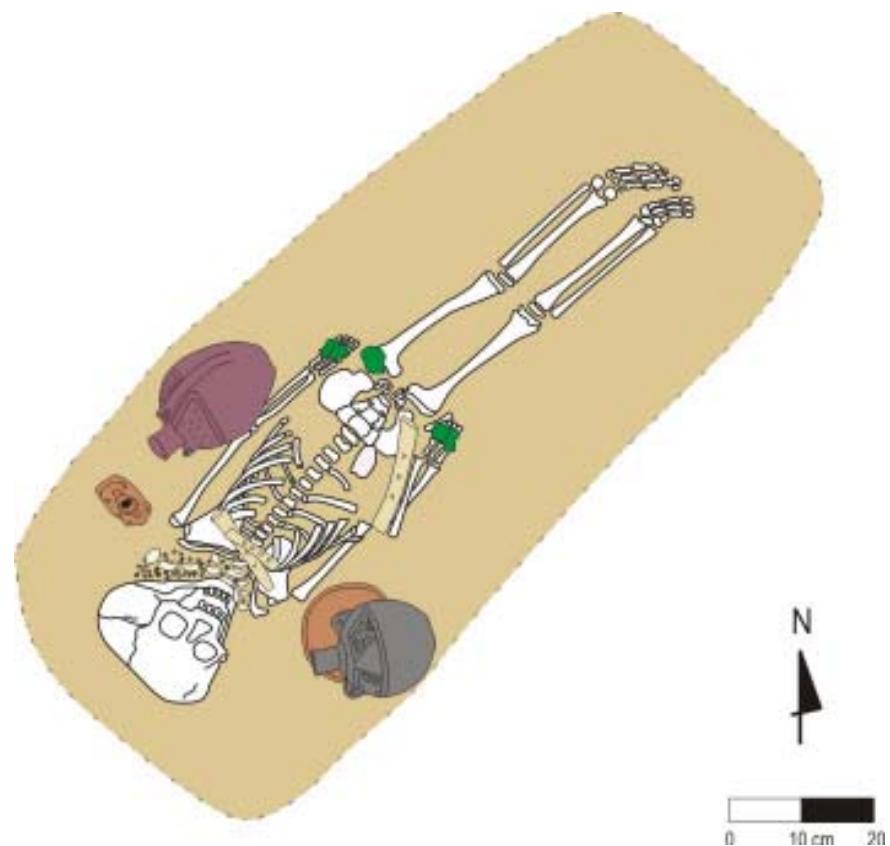


Fig. 148. Área 39, Tumba M-U1323. Dibujo de planta.

Tumba M-U1324

Ubicación: Área 39

Filiación: Lambayeque

Tipo de Tumba: Tumba de fosa

Número de Individuos: 1

Sexo: No determinado

Edad: Indeterminada

Posición: Flexionada

Orientación: Eje norte-sur

Tratamiento: ninguno

Observaciones y descripción del contexto:

Este fue el primer entierro Lambayeque hallado al interior de la cámara M-U1305 y se ubica en la parte centro-este de dicha estructura, abarcando las cuadrículas S3-4/E4-5.

Se trata de un individuo flexionado pero no tenía el cráneo al momento que su excavación. No obstante se puede inferir a partir de la posición del cuerpo que originalmente tenía la mirada orientada al este. No se le halló ninguna ofrenda asociada.

Asociaciones: ninguna.



Fig. 149. Área 39, Tumba M-U1324.

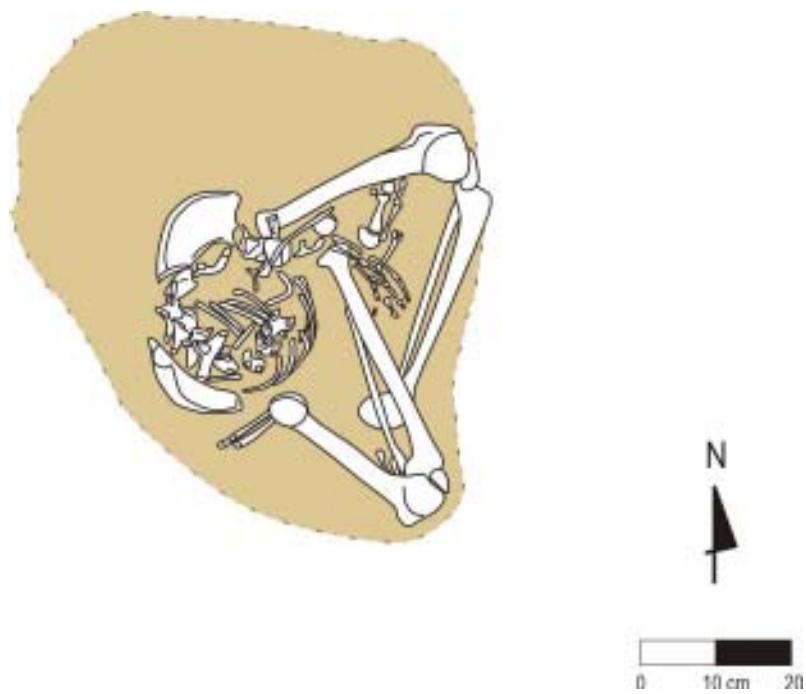


Fig. 150. Área 39, Tumba M-U1324. Dibujo de planta.

Tumba M-U1325

Ubicación: Área 39

Filiación: Lambayeque

Tipo de Tumba: Tumba de fosa

Número de Individuos: 1

Sexo: No determinado

Edad: Adulto

Posición: Flexionado

Orientación: Eje norte-sur

Tratamiento: ninguno

Observaciones y descripción del contexto:

Se trata del segundo entierro Lambayeque hallado al interior de la cámara M-U1305. Se ubica en la esquina nor-este de la estructura, en las cuadrículas S3-4/E5.

Se registró un individuo flexionado con la mirada orientada al norte. Como parte del ajuar funerario se documentaron 5 ceramios, dispuestos a los lados del individuo. Sobre el lado derecho se colocaron 2 cántaros de cocción reductora, uno de ellos era un cara-gollete en miniatura, y un plato de estilo Cajamarca; sobre el lado izquierdo se dispuso de un plato simple de cocción oxidadote y una botella de asa lateral de cocción reductora y con decoración en alto relieve. Entre los motivos se identificó un mono en la zona entre el asa y el pico y dos cabezas de mono a los lados del cuerpo. Junto a estas dos vasijas se hallaron dos piedras de color negro que podrían tratarse de instrumental usado en labores de orfebrería.

Asociaciones:

Cerámica

M-U1325-C01 Pequeño cántaro cara-gollete. Cocción reductora.

M-U1325-C02 Botella de asa posterior. Cocción reductora.

M-U1325-C03 Cántaro globular con asitas perforadas a los lados y con decoración es tampada. Cocción reductora.

M-U1325-C04 Plato de estilo Cajamarca con diseños pintados color rojo sobre fondo crema.

M-U1325-C05 Plato.

Lítico

M-U1325-L01 Instrumento lítico

M-U1325-L02 Instrumento lítico



Fig. 151. Área 39, Tumba M-U1325.



Fig. 152. Área 39, Tumba M-U1325. Dibujo de planta.

Tumba M-U1326

Ubicación: Área 39

Filiación: Lambayeque

Tipo de Tumba: Tumba de fosa

Número de Individuos: 1

Sexo: No determinado

Edad: Adulto

Posición: Flexionado

Orientación: Eje norte-sur

Tratamiento: ninguno

Observaciones y descripción del contexto:

Este es el tercer entierro Lambayeque registrado dentro de la cámara M-U1305 y se ubica en la esquina nor-oeste de la misma abarcando las cuadrículas S4-5/E5-6. Este individuo fue dispuesto en posición flexionada con la mirada orientada al norte. Entre el ajuar funerario únicamente se registraron 2 piruros y un cuchillo de cobre colocados sobre sus piernas.

Asociaciones:

Metales

M-U1326-M01 Tumi de cobre.

M-U1326-M02 Fragmento de cobre.

Piruros

M-U1316-Pi01 Piruro.

M-U1316-Pi02 Piruro.



Fig. 153. Área 39, Tumba M-U1326.

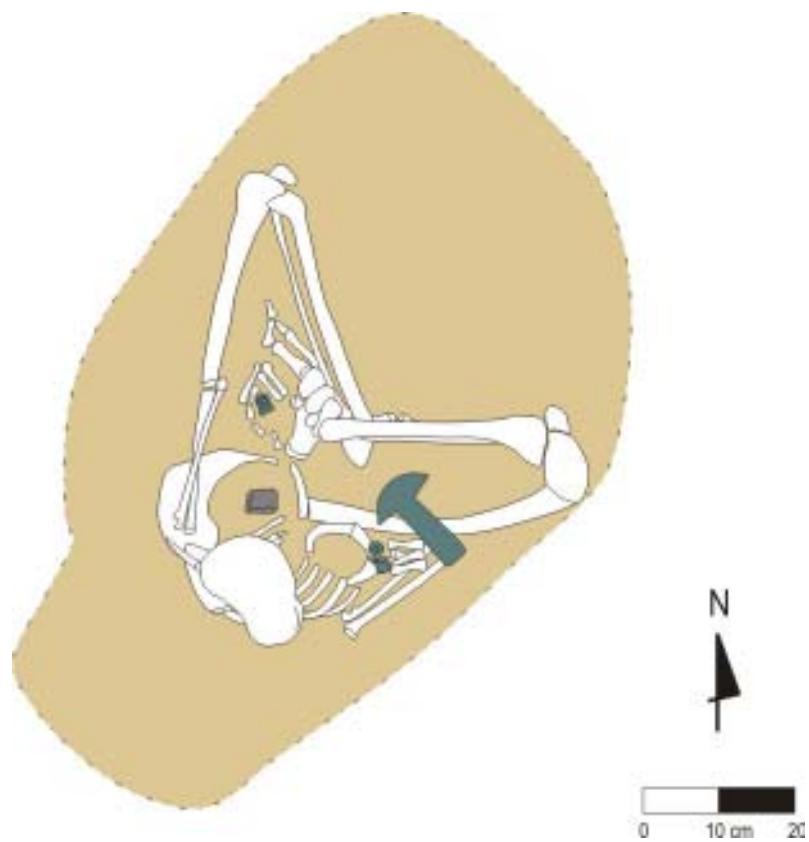


Fig. 154. Área 39, Tumba M-U1326. Dibujo de planta.

G) Inventario Detallado de los Materiales Arqueológicos. Los Especímenes Arqueológicos Completos o semi Completos Deberán Incluir una Descripción de Formas Características. Este Inventario Estará Precedido por la Cantidad y Nomenclatura de las Cajas de Embalaje del Material, así como de la Numeración y Contenido de cada una de Ellas

Ver Apéndice A al final del Informe.

H) Bibliografía de la Investigación, tanto en el Nivel de los Antecedentes, como en el nivel de los Procedimientos Metodológicos y Técnicos

Alva, Walter

- 1988 «Discovering the New World's Richest Tomb». *National Geographic Magazine* 174 (4):509-550. Washington, D.C.
- 1990 New Tomb of Royal Splendor. *National Geographic Magazine* 177 (6):2-15. Washington, D.C.

Bawden, Garth

- 1977 *Galindo and the Nature of the Middle Horizon in the Northern Coastal Peru.* Ph.D. dissertation, Department of Anthropology, Harvard University, Cambridge.
- 1982 «Community Organization Reflected by the Household: a Study of Pre-Columbian Social Dynamics». *Journal of Field Archaeology* 9:165-181.

Campana, Cristóbal

- 1983 *La Vivienda Mochica*. Varese Ediciones, Trujillo

Castillo Butters, Luis Jaime

- 1993 «Prácticas funerarias, poder e ideología en la sociedad Moche tardía: el proyecto arqueológico San José de Moro». *Gaceta Arqueológica Andina* 7 (23): 61-76. Lima, Instituto Andino de Estudios Arqueológicos.
- 1997 «Reseña de Bawden, Garth. The Moche. New York: Blackwell Press, 1997». *Latin American Antiquity* 9: 88-89. Washington, D.C., Society for American Archaeology.
- 1999 «Los Mochicas y sus antecesores: las primeras civilizaciones estatales de la costa del Perú». En: *Tesoros del Perú Antiguo*, págs. 141-176. Catálogo para la exposición del mismo nombre del Museo Arqueológico Rafael Larco Hoyle. Cordoba, Publicaciones Obra Social y Cultural Cajasur.
- 2000a «Los rituales mochica de la muerte». En: *Los dioses del antiguo Perú*, Krzysztof Makowski y otros, págs. 103-135. Colección Arte y Tesoros del Perú. Lima, Banco de Crédito del Perú.
- 2000b «The evolution of complex societies in ancient Peru». En: *Rain of the Moon, Silver in Ancient Peru*, Heidi King, editora, págs. 16-23. The Metropolitan Museum of Art, Yale University Press.
- 2000c «La presencia Wari en San José de Moro». En: Huari y Tiwanaku: modelos vs. evidencias, Peter Kaulicke y William H. Isbell, editores. *Boletín de Arqueología PUCP* 4: 143-179. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

- 2001 «The last of the Mochicas: A view from the Jequetepeque valley». En: ***Moche Art and Archaeology in Ancient Peru***, Joanne Pillsbury, editora, págs. 307-332. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. Washington, D.C., National Galery of Art.
- 2003 «Los Últimos Mochicas en Jequetepeque». En: ***Moche: Hacia el Final del Milenio***, Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de Agosto de 1999) Santiago Uceda y Elías Mujica, editors, T. II, pp 65-123. Lima, Universidad Nacional de Trujillo and Pontificia Universidad Católica del Perú.
- 2004a «San José de Moro». En: ***Enciclopedia de Arqueología***, Enciclopedia Internationale de Arqueología, Vol III, pp. Xx-xx. Roma.
- 2004b ***Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004***. Pontificia Universidad Católica del Perú. Luis Jaime Castillo y Carlos Rengifo, editores.
- 2004c «Ideología, Ritual y Poder oder en la Consolidación, Colapso y Reconstitución econstitución del estado Mochica del Jequetepeque, El Proyecto Arqueológico San José de Moro (1991-2004)». En: ***Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004***. Luis Jaime Castillo y Carlos Rengifo, editores. Págs. 11-81. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- 2005 «Las Sacerdotisas de San José de Moro». En: ***Divina y Humana. La mujer en los Antiguos Perú y México***. Catálogo para la exposición del mismo nombre. Págs. 18-29. Ministerio de Educación del Perú. Concejo Nacional para la Cultura y las Artes de México. Instituto Nacional de Antropología e Historia de México. Estación Cultural Desamparados. Lima-Perú, setiembre 2004 – abril 2005.
- ms «Ceramic Sequences and Cultural Processes in the Jequetepeque Valley». En: ***The Art, the arts and the Archeology of the Moche Moche***, Memoirs of the Fourth D.J. Sibley Family Conference on World Traditions of Culture (Austin, Texas, 15 al 16 de November del 2003) Steve Bourget, editor. The University of Texas at Austin.
- ms «Moche Politics in the Jequetepeque Valley». En: ***Nuevas Perspectivas en la Organización Política Mochica***, Actas del Congreso «Nuevas Perspectivas en la Organización Política Mochica» (Lima, 6 al 8 de Agosto del 2004) Luis Jaime Castillo y Jeffrey Quilter, editores. Pontificia Universidad Católica del Perú, Dumbarton Oaks y Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera.

Castillo, Luis Jaime y Christopher B. Donnan

- 1994a «La ocupación Moche de San José de Moro, Jequetepeque». En: *Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche* (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. *Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines* 79: 93-146. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.
- 1994b «Los mochicas del norte y los mochicas del sur, una perspectiva desde el valle de Jequetepeque». En: *Vicús*, Krzysztof Makowski y otros, págs. 143-181. Colección Arte y Tesoros del Perú. Lima, Banco de Crédito del Perú.

Castillo, Luis Jaime y Ulla Holmquist Pachas

- 2000a «Mujeres y poder en la sociedad mochica tardía». En: *El hechizo de las imágenes. Estatus social, género y etnidad en la historia peruana*, Narda Henríquez, compiladora, págs. 13-34. Lima, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- 2000b «La ceremonia del sacrificio mochica, en el Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera». *Revista de Arqueología* 11 (232): 54-61. Madrid.
- ms «Modular Site Museums and Sustainable Community Development, The San Jose de Moro Case». En: *Site Museums in Latin America*, Actas del Coloquio Site Museums in Latin America (Montreal, Marzo del 2004) Helaine Silverman, editora.

Castillo, Luis Jaime, Carol Mackey & Andrew Nelson

- 1996 *Primer informe parcial y solicitud de permiso para excavación arqueológica*. Proyecto Complejo de Moro. (Julio-agosto 1995). Presentado al Instituto Nacional de Cultura. Lima.
- 1997 *Segundo informe parcial y solicitud de permiso para excavación arqueológica*. Proyecto Complejo de Moro. (Julio-agosto 1996). Presentado al Instituto Nacional de Cultura. Lima.
- 1998 *Tercer informe parcial y solicitud de permiso para excavación arqueológica*. Proyecto Complejo de Moro. (Julio-agosto 1997). Presentado al Instituto Nacional de Cultura. Lima.

Castillo, Luis Jaime y Elías Mujica

- 1995 «Peruvian Archaeology: Crisis or Development?» En: *SAA Bulletin* 13 (3): 18-20, June/July/August 1995. Society for American Archaeology.

Castillo, Luis Jaime, Andrew Nelson y Chris Nelson

- 1997 «Maquetas mochicas, San José de Moro». *Arkinka, Revista de Arquitectura, Diseño y Construcción* 22: 120-128. Lima, Arkinka S. A.

Castillo, Luis Jaime y Flora Ugaz

- 1999 «El contexto y la tecnología de los textiles mochicas». En: *Tejidos milenarios del Perú, Ancient Peruvian Textiles*, editado por José Antonio de Lavalle y Rosario de Lavalle de Cárdenas, págs. 235-250. Lima, Colección APU.

Castillo, Luis Jaime, & Jeffrey Quilter (Editores)

- ms *Nuevas Perspectivas en la Organización Política Mochica*, Actas del Congreso «Nuevas Perspectivas en la Organización Política Mochica» (Lima, 6 al 8 de Agosto del 2004) Pontificia Universidad Católica del Perú, Dumbarton Oaks y Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera.

Chodoff, David

- 1979 «Investigaciones Arqueológicas en San José de Moro». *Arqueología Peruana*. Ramiro Matos Mendieta, editor. Pp. 37-47. Lima.

Cock, Guillermo

- 1986 «Power and Wealth in the Jequetepeque Valley during the Sixteenth Century». En: *Pacatnamú Papers, Vol I*. Editado por C. B. Donnan y G. Cock. Museum of Cultural History, University of California, Los Angeles.

Cordy-Collins, Alana

- 1977 «The Moon is a Boat. A Study in Iconographic Methodology». En *Pre-Columbian Art History, Selected Readings*, editado por A. Cordy-Collins y J. Stern, pp. 421-434. Peak Publications, Palo Alto.
- 1993 *She's got Lambayeque Eyes: a New look at the Origins of the Lambayeque Style From the Perspective of San José de Moro*. Conferencia presentada en el 33rd Annual Meeting del Institute of Andean Studies. Enero 1993, Berkeley.

DeMarais, Elizabeth, Luis Jaime Castillo y Timothy Earle

- 1996 «Ideology, materialization, and power strategies». *Current Anthropology* 37 (1): 15-31. Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research.

Dillehay, Tom

- 2001 «Town and County in Late Moche Times: A View from Two Northern Valleys». En, *Moche: Art and Archaeology in Ancient Peru*. Joanne Pillsbury, editora. National Gallery of Art, Center for the Advanced Study of the Visual Arts, Febrero 5 y 6 de 1999, Washington.

Disselhoff, H. D.

- 1958a «Cajamarca-Keramik von del Pampa von San José de Moro (Prov. Pacasmayo)». *Baessler-Archiv*, Neue Folge VI: 81-194. Berlin.
- 1958b «Tumbas de San José de Moro (Provincia de Pacasmayo, Peru)». En *Actas del 32do Congreso Internacional de Americanistas*, Copenhagen, 1958, pp. 364-367.

Donnan, Christopher B.

- 1978 *Moche Art of Peru. Pre-Columbian Symbolic Communication*. Museum of Cultural History, University of California, Los Angeles.
- 1988 «Unraveling the Mystery of the Warrior-Priest». *National Geographic Magazine* 174 (4):550-555. Washington, D.C.
- 1990 «Masterworks of Art Reveal a Remarkable Pre-Inca Culture». *National Geographic Magazine* 177(6):16-33. Washington, D.C.
- ms A Chimú-Inca Ceramic Manufacturing Center from the North Coast of Perú.

Donnan, Christopher B. y Luis Jaime Castillo

- 1992 «Finding the Tomb of a Moche Priestess». En: *Archaeology* 45(6): 38-42. New York, The Archaeological Institute of America
- 1994 «Excavaciones de tumbas de sacerdotisas Moche en San José de Moro, Jequetepeque». En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. *Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines* 79: 415-424. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

Donnan, Christopher B. y Guillermo A. Cock (editores)

- 1986 *The Pacatnamú Papers. Vol. 1*. Museum of Cultural History, University of California, Los Angeles.
- 1997 *The Pacatnamú Papers. Vol. 2: The Moche Occupation*. Los Angeles, Fowler Museum of Cultural History, University of California.

- Donnan, Christopher B. y Carol Mackey
1978 *Ancient Burial Patterns in the Moche Valley, Perú*. Austin, University of Texas Press.
- Donnan, Christopher B. y Donna D. McClelland
1979 «The Burial Theme in Moche Iconography». *Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology*, No. 21. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
1999 *Moche Fineline Painting. Its evolution and its artists*. Los Angeles, UCLA Fowler Museum of Cultural History.
- Franco, Régulo; César Gálvez y Segundo Vásquez
2003 «Modelos, función y cronología de la Huaca Cao Viejo, Complejo El Brujo». En: *Moche: Hacia el Final del Milenio*, Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de Agosto de 1999) Santiago Uceda y Elías Mujica, editores, T. II, Pp. 125-177. Lima, Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Haas, Jonathan
1985 «Excavations on Huaca Grande: An Initial View of the Elite of Pampa Grande, Perú». *Journal of Field Archaeology* 12:391-409.
- Hecker, Wolfgang y Gisela Hecker
1987 *Pacatnamu: Vorspanische Stafft in Nordperu*. Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie Siedlungen, band 5. Verlag C.H. Beck, München.
- Hocquenghem, Anne Marie
1987 *Iconografía Mochica*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Hocquenghem, Anne Marie y Patricia Lyon
1980 «A Class of Supernatural Anthropomorphic Female in Moche Iconography». *Ñawpa Pacha* 18:27-50. Berkeley.
- Kaulicke, Peter
1992 «Moche, Vicús Moche y el Moche Temprano». *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* 21(3):853-903. Lima.

- Keatinge, Richard, David Chodoff, Deborah Chodoff, Murry Marvin y Helaine Silverman
1975 «From the sacred to the secular: first report on a prehistoric architectural transition on the Peruvian North Coast». *Archaeology* 28: 282-283.
- Kosok, Paul
1965 *Life, Land and Water in Ancient Peru*. Long Island University Press, New York.
- Kroeber, Alfred L.
1925 *The Uhle Pottery Collection from Moche*. University of California Publications in Archaeology and Ethnology 21 (5):235-264. Berkeley.
- Kutscher, Gerdt
1983 *Nordperuanische Gefäfmalereien des Moche-Stils*. Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie, Band 18. Verlag C.H. Beck, München.
- Larco, Rafael
1938 *Los Mochicas*. Vol. I. Casa Editorial la Crónica y Variedades S. A., Ltda., Lima.
1939 *Los Mochicas*. Vol. II. Casa Editorial la Crónica y Variedades S. A., Ltda., Lima.
1945 *Los Mochicas (Pre-Chimú, de Uhle y Early Chimú, de Kroeber)*. Sociedad Geográfica Americana, Buenos Aires.
1948 *Cronología Arqueológica del Norte del Perú*. Biblioteca del Museo de Arqueología Rafael Larco Herrera, Sociedad Geográfica Americana, Buenos Aires (Reimpreso en *Arqueológicas* 25. Lima 2001).
- Makowski, Krzysztof; Christopher Donnan; Iván Amaro; Luis Jaime Castillo; Magdalena Diez Canseco; Otto Elléspuru y Juan Antonio Murro
1994 *Vicús*. Colección de Arte y Tesoros del Perú. Lima. Banco de Crédito del Perú.
- McClelland, Donald
1993 *Architectural Models in Late Moche Tombs*. Conferencia presentada en el 33rd Annual Meeting del Institute of Andean Studies. Enero 1993, Bekeley.
- McClelland, Donna
1990 «A Maritime Passage from Moche to Chimú». En *The Northern Dynasties: Kingship and Statecraft in Chimor*, editado por Michael E. Mosely y Alana Cordy-Collins, pp. 75-106, Dumbarton Oaks, Washington D. C.

Menzel, Dorothy

- 1964 «Style and time in the Middle Horizon». *Nawpa Pacha* 2:1-105. Berkeley.

Moseley, Michael E.

- 1992 *The Inca and their Ancestors*. Thames and Hudson, London.

Nelson, Andrew y Luis Jaime Castillo

- 1997 «Huesos a la deriva: tafonomía y tratamiento funerario en entierros Mochica tardío de San José de Moro». *Boletín de Arqueología PUC* 1: 137-163. Lima, Pontifica Universidad Católica del Perú.

Nelson, Andrew, Chris Nelson, Luis Jaime Castillo y Carol Mackey

- 2000 «Hosteobiografía de una hilandera precolombina». *Iconos, Revista Peruana de Conservación y Arqueología* 4: 30-43. Lima, Yachaywasi.

Pillsbury, Joanne (editora)

- 2001 *Moche Art and Archaeology in Ancient Peru*. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Study in the Visual Arts, Symposium Papers XL. Washington, D.C, National Galery of Art.

Rowe, John

- 1962 «Worsaae's Law and the Use of Grave Lots for Archaeological Dating». *American Antiquity* 28(2):129-137.

Rucabado, Julio y Luis Jaime Castillo

- 2003 «El Periodo Trancicional en San José de Moro». En: **Moche: Hacia el Final del Milenio**, Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de Agosto de 1999) Santiago Uceda y Elías Mujica, editores, T. I, pp 15-42. Lima, Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú.

Shimada, Izumi

- 1976 *Socioeconomic Organization at Moche V Pampa Grande, Perú: Prelude to a Major Transformation*. Ph. D. dissertation, Department of Anthropology, University of Arizona. University Microfilms, Inc., Ann Arbor.
- 1990 «Cultural Continuities and Discontinuities on the Northern Coast of Peru, Middle -Late Horizons». En: **The Northern Dynasties: Kingship and Statecraft in Chimor**, editado por Michael E. Moseley y Alana Cordy-Collins. pp. 297-392, Dumbarton Oaks, Washington D. C.

Strong, William D. y Clifford Evans, Jr.

- 1952 *Cultural Stratigraphy in the Virú Valley, Northern Perú*. Columbia University Studies in Archaeology and Ethnology, Vol. 4. Columbia University Press, New York.

Stumer, Louis M.

- 1958 «Contactos Foráneos en la Arquitectura de la Costa Central». *Revista del Museo Nacional* 27:11-30. Lima.

Tainter, Joseph

- 1978 «Mortuary Practices and the Study of Prehistoric Social Systems». In *Advances in Archaeological Method and Theory*, Volume 1, edited by Michael B. Schiffer, pp. 105-141. Academic Press, London

Topic, Teresa L.

- 1977 *Excavations at Moche*. Ph.D. dissertation, Department of Anthropology, Harvard University, Cambridge.

Ubbelohde-Doering, Heinrich

- 1959 «Bericht under archaologische Feldarbeiten in Peru, II». *Ethnos* 24(1-2):1-32.
1960 «Bericht under archaologische Feldarbeiten in Peru, III». *Ethnos* 25:153-182.
1967 *On the royal highway of the Incas*. Frederick A. Praeger, New York.
1983 *Vorspanische Gräber von Pacatnamú, Nordperu*. Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie, Band 26. Verlag C. H. Beck, München.

Uceda, Santiago

- 1996 «El poder y la muerte en la sociedad Moche». En: *Al final del camino*. Luis Millones y Moisés Lemlij, editores. Págs. 20-36. Lima, Seminario Interdisciplinario de Estudios Andinos.
1997 «Huaca de la Luna: la arquitectura y los espacios ceremoniales». En: *Arkinka, Revista de Arquitectura, Diseño y Construcción* 20: 104-112. Lima, Arkinka S.A.
1998 «La secuencia constructiva de Huaca de la Luna, valle de Moche». En: *Ciencias Sociales* 5: 203-232, Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo.
1999 «El centro urbano de las Huacas del Sol y de la Luna». En: *Perú: dioses, pueblos, tradiciones*. Págs. 22-34. Finistére, Catálogo de la Exposición en la Abadía de Daoulas (12 de mayo al 31 de octubre de 1999)

- 2000 «El templo Mochica: rituales y ceremonias». En: *Los dioses del antiguo Perú*. Krzystof Makowski y otros, págs. 91-101. Colección Arte y Tesoros del antiguo Perú. Lima, Banco de Crédito del Perú.
- 2001 «Investigations at Huaca de la Luna, Moche valley: An example of Moche religious architecture». En: *Moche Art and Archaeology in Ancient Peru*, Joanne Pillsbury, editora, págs. 47-67. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. Washington, D.C., National Galery of Art.
- 2004 «Los de Arriba y los de Abajo: Relaciones sociales, políticas y económicas entre el templo y los habitantes en el centro urbano de las Huacas de Moche». En: *Nuevas Perspectivas en la Organización Política Mochica*, Actas del Congreso «Nuevas Perspectivas en la Organización Política Mochica» (Lima, 6 al 8 de Agosto del 2004). Luis Jaime Castillo y Jeffrey Quilter, editores. Pontificia Universidad Católica del Perú, Dumbarton Oaks y Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera.

Uceda, Santiago y José Armas

- 1997 «Los talleres alfareros en el Centro Urbano Moche». En: *Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995*, S. Uceda, E. Mujica y R. Morales, editores, 93-104. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.
- 1998 «An urban pottery workshop at the site of Moche, North Coast of Peru». En: *MASCA Research Papers in Science and Archaeology*, supplement to Vol 15, págs. 91-110. Philadelphia, University of Pennsylvania Museum of Archaeology and Anthropology.

Uceda, Santiago, Elías Mujica y Ricardo Morales (editores)

- 1996 *Las Huacas del Sol y de la Luna. Siglos I al VIII D.C.* Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo.
- 1996 *Las Huacas del Sol y de la Luna (I-VIII Century A. D.).* Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo.
- 1997 *Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995.* Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.
- 1998 *Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996.* Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Libertad - Trujillo.
- 2000 *Investigaciones en la Huaca de la Luna 1997.* Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.
- 2004 *Investigaciones en la Huaca de la Luna 1999-1999.* Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.

Uceda, Santiago y Elías Mujica (editores)

- 1994 Moche, propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de Abril de 1993). *Travaux de l'Institut Français d'Etudes Andines* 79. Universidad de La Libertad-Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.
- 2003 **Moche: hacia el final del milenio.** Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de agosto de 1999). Lima, Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú.

Uhle, Friedrich Max

- 1913 «Die Ruinen von Moche». *Journal de la Société des Américanistes de Paris* 10:95-117. Paris.

Verano, John

- 1997 «Human Skeletal Remains from Tomb I, Sipán (Lambayeque river valley, Peru); and their social implications». En: *Antiquity* 71 (273): 670-682.

I) Planos detallados de la Ubicación de las Unidades de Excavación, en Relación con el Sitio Arqueológico, con Coordenadas UTM y el Datum Empleado, Gráficos de Plantas, Cortes y Perfiles

A continuación se adjuntan los siguientes mapas y gráficos generales de los sitios estudiados.

- Fig. 155. Mapa de ubicación de San José de Moro y los principales sitios Mochicas en la costa norte del Perú.
- Fig. 156. Mapa de ubicación de San José de Moro en el valle de Jequetepeque según la Carta Geográfica Nacional.
- Fig. 157. Secuencia cerámica establecida en base a las excavaciones en San José de Moro.
- Fig. 158. Plano general de San José de Moro con indicación de las áreas excavadas desde 1991 hasta el 2005.
- Fig. 159. Detalle de ubicación de las áreas excavadas durante la temporada 2005.



Fig. 155. Ubicación del sitio Arqueológico San José de Moro y los sitios Mochicas más importantes en la costa norte del Perú.

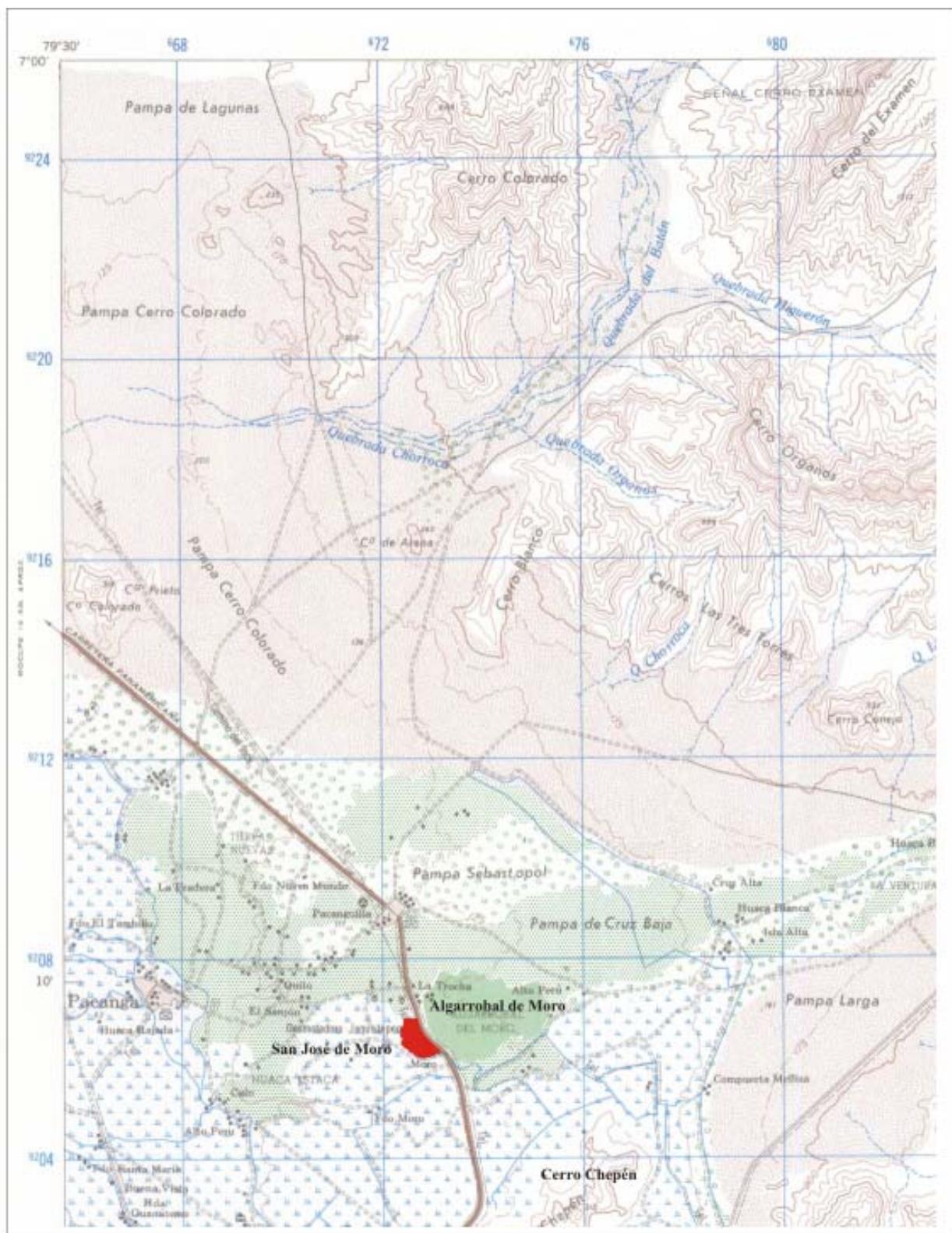


Fig. 156. Ubicación del sitio arqueológico San José de Moro en el Valle de Jequetepeque en base a la Carta Geográfica Nacional.

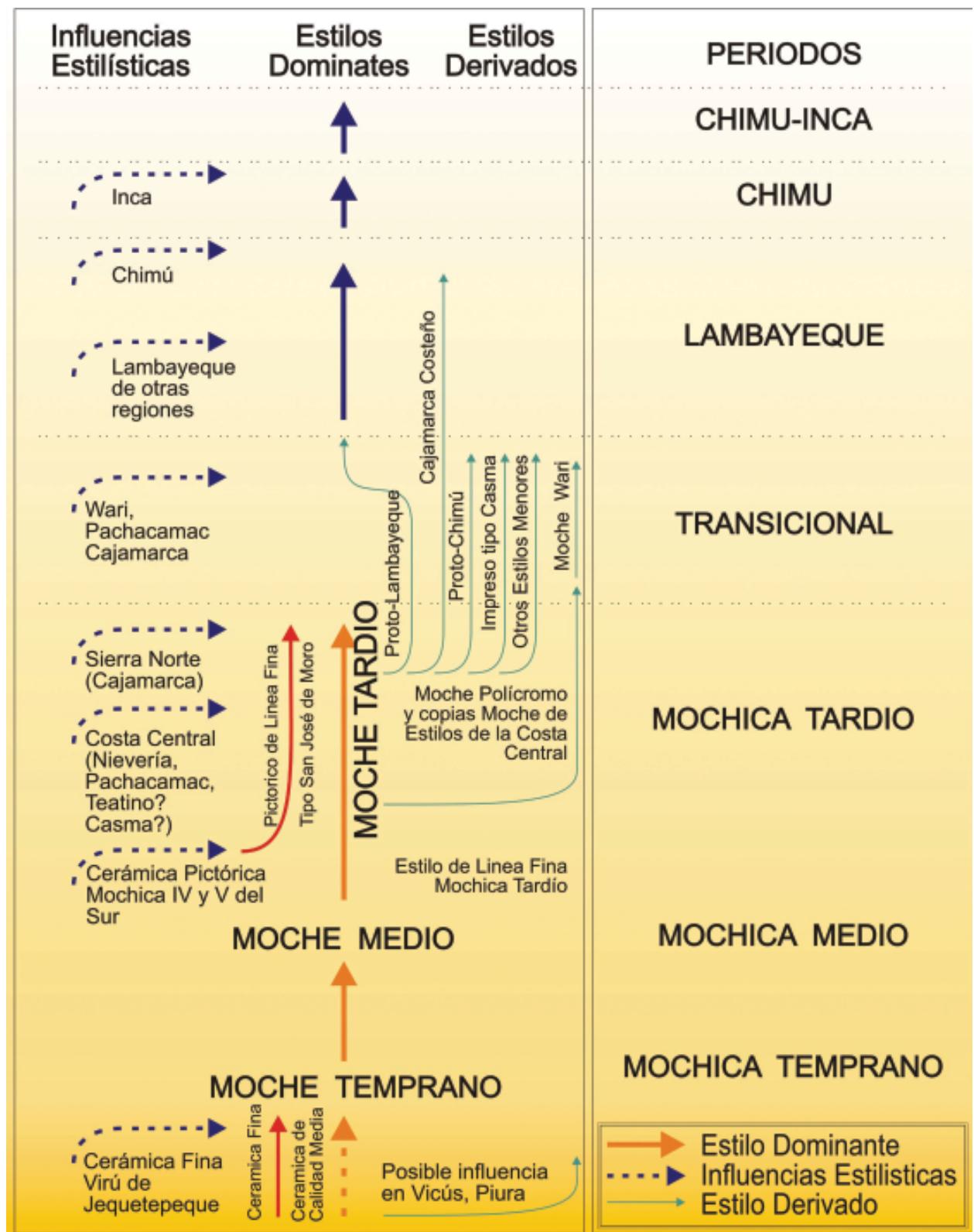


Fig. 157. Secuencia cerámica establecida en base a las excavaciones en San José de Moro.

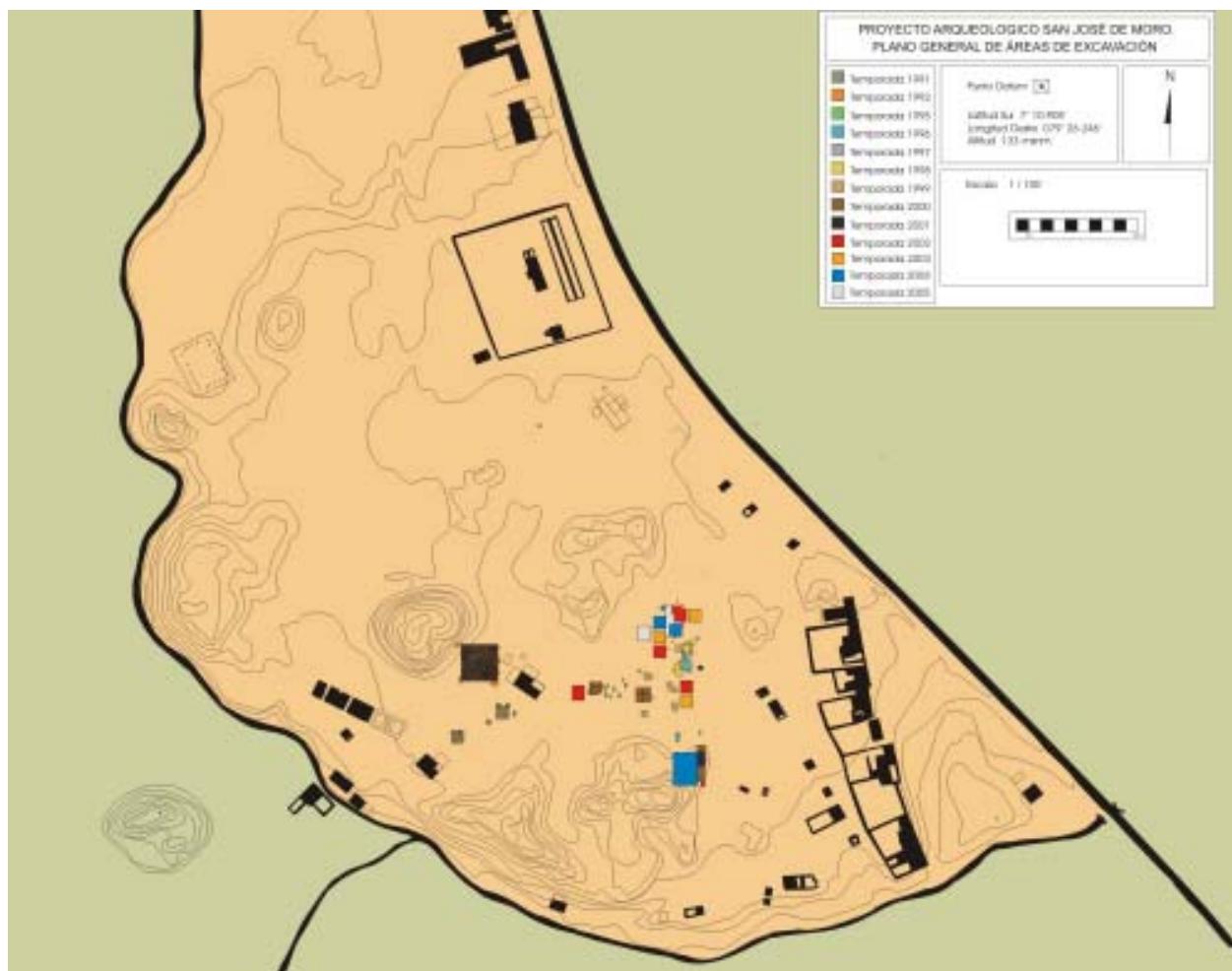


Fig. 158. Plano general de San José de Moro con indicación de las áreas excavadas desde 1991 hasta el 2005.



Fig. 159. Detalle de las áreas excavadas en SJM desde 1991 hasta el 2005.

**J) Láminas Fotográficas representativas de los monumentos y contextos estudiados.
(Ver Informes de Áreas de excavación)**

Al final del texto de cada Área de Excavación se presentan los planos, dibujos, fotos y demás material gráfico con su descripción o leyenda pertinente, tanto de las capas estratigráficas como de los contextos funerarios excavados en cada unidad.

Apéndice A

Lista de artefactos recuperados durante la temporada 2005